

UNIÓN NACIONAL DE SOCIEDADES DE ESFUERZO CRISTIANO



Índice

La importancia de tener buenos cimientos.....	4
1.1 ¿Cómo ayuda la sana doctrina a los jóvenes cristianos? ..	4
1.2 ¿Qué es la apostasía? ¿Qué es el pelagianismo?	8
1.3 ¿Cómo identificar las falsas doctrinas?.....	13
Aplicación de la sana doctrina.....	18
2.4 La lectura y enseñanza de la Biblia.....	18
2.5 La santidad	22
2.6 El amor.....	26
2.7 La unidad.....	30
2.8 La adoración.....	37
Los cimientos y atributos de Dios	42
3.9 ¿Quién es Dios?.....	42
3.10 Único	46
3.11 Inmutable.....	49
3.12 Omnisciente.....	52
3.13 Omnipresente	55
3.14 Omnipotente	58
El estado del hombre	61
4.15 ¿Verdaderamente he entendido el estado caído del hombre?.....	61
4.16 La muerte y sus formas de interpretación, frente a la enseñanza bíblica.....	66
4.17 El dolor que provoca la muerte, y la esperanza consoladora de la resurrección.....	71
4.18 ¿Qué acontece en la muerte?	75
4.19 ¿Qué me sucederá a mí al morir?.....	80

4.20 ¿Cómo vencer el miedo a morir?	87
4.21 Solamente por Gracia	94
Las provisiones de Dios	96
5.22 ¿Verdaderamente confío en la providencia del Señor?	96
Conociendo al enemigo	105
6.23 Conocimiento del mundo de los espíritus	105
6.24 Nombres del enemigo de los hijos de Dios	112
6.25 Los poderes y sus artimañas	119
Doctrinas de la salvación.....	125
7.26 Expiación.....	125
7.27 Redención.....	130
7.28 Conversión	134
7.29 Regeneración.....	138
7.30 Adopción	142
7.31 Santificación.....	146
Frutos del Espíritu	150
8.32 Amor	150
8.33 Gozo	152
8.34 Paz.....	159
8.35 Paciencia.....	165
8.36 Benignidad	170
8.37 Bondad	175
8.38 Fe.....	179
8.39 Mansedumbre	184
8.40 Templanza	189
Perseverancia de los santos	194
9.41 Mi esperanza como cristiano	194

9.42 Segunda venida de Cristo	200
Autores	207



Tema 1

La importancia de tener buenos cimientos



Lección 1

1.1 ¿Cómo ayuda la sana doctrina a los jóvenes cristianos?

Objetivo: Al terminar la lección el joven entenderá cómo la sana doctrina sirve para escudriñar las Escrituras, así como también entenderemos cómo la sana doctrina nos prepara como jóvenes para nuestro caminar con Cristo.

Lectura: “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1 RVR1960)

Texto Clave: Tito 2:1 RVR1960

Introducción

Hace un tiempo tuve un cliente (un emprendedor) con una situación singular. Debido a su desconocimiento de los gastos y números en general de su negocio, él mismo estaba propiciando que su negocio se fuera a la quiebra; después de mostrarle las razones y causas que derivaban en las pérdidas que tenía, optamos por realizar una serie de cambios en su negocio y así subsanar las irregularidades que habían, con el tiempo el negocio empezó a tener finanzas saludables, creciendo y expandiéndose hasta abrir otras sucursales.

Como jóvenes cristianos seguramente quizá en algún área de nuestra vida, por desconocimiento, estamos haciendo lo indebido, lo que seguramente nos llevará poco a poco a alejarnos de Dios, es por ello que la sana doctrina nos ayuda a identificar en qué áreas de nuestras vidas estamos fallando y al mismo tiempo nos da las instrucciones necesarias para

corregirlo y caminar de una manera correcta de la mano de Dios, con esto en mente, analizaremos algunas de las áreas más comunes en las que podemos estar tropezando en nuestra vida espiritual sin darnos cuenta.

Desarrollo

Todo cristiano maduro espiritualmente es un cristiano que sabe, conoce, practica y ama la sana doctrina, esto lo podemos ver a través de los 20 siglos que la iglesia de Cristo ha vivido. Esto no es algo nuevo, la Biblia misma nos dice que ella es útil para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17RVR1960), y nos va transformando conforme nos adentramos en ella (Romanos 12:1-2 RVR1960).

El objetivo final de leer las Escrituras es conocer y amar a Dios, y no hay mejor forma de conocerlo que por medio de Su Palabra escrita. No puedes amar a quien no conoces.

Esta es la razón por la que la sana doctrina se torna tan indispensable al momento de leer la Biblia, tener bases doctrinales fuertes y saludables nos conducirán a un conocimiento santo y real de Cristo.

Pero aún más allá, la sana doctrina se vuelve una cerca de protección al momento de leer la Biblia, sin ella corremos el riesgo de entender incorrectamente, de hacer nuestras propias conclusiones, de malinterpretar la palabra o definitivamente de caer en apostasía.

En pocas palabras, la sana doctrina sirve para leer y para enseñar la Biblia.

Para entenderlo más a fondo, primero debemos de entender qué es la Biblia exactamente, ¿Es un libro mágico? ¿Es una serie de pensamientos bonitos? ¿Es un manual de ética y moral? ¿Es una colección de mitos y leyendas? ¿Es una antología de recetas para la superación personal?

Si bien podemos definir la Biblia como la palabra escrita e inspirada de y por Dios, vayamos aún más allá:

1. La Biblia es revelación. Dios mismo se muestra a nosotros los seres humanos por medio de su palabra (2 Pedro 1:21 RVR1960).

2. La Biblia es una sola historia. A pesar de lo contradictorio que esto parezca, pues si alguien la ha leído se dará cuenta que nos habla de situaciones muy diversas a través de más de mil años de historia, sin embargo, desde el principio hasta el final podemos ver en ella la historia de la salvación, siendo el centro de todo Jesucristo el Hijo de Dios.

3. La Biblia es un instrumento en la mano de Dios para llevar a cabo la salvación. La palabra de Dios es invencible, jamás fracasa en cumplir sus propósitos (Isaías 55:10-11 RVR1960). El principal de estos propósitos es salvar a los pecadores y santificarlos en Cristo, (1 Pedro 1:23-25 RVR1960).

Conclusión

Hoy en día por la falta de enseñanza doctrinal y teológica en las iglesias la tendencia a malinterpretar las Escrituras ha ido en aumento de manera muy peligrosa, pasajes que parecen contradecirse entre sí, historias difíciles de entender, o simplemente nuestra propia y muy personal opinión se hace presente dejando de lado lo que en realidad la Biblia nos quiere decir.

Para evitar estos y otros problemas en primer lugar debemos de leer la Biblia con la actitud correcta: no es solo un libro más, aquí está plasmada la mente de Dios, por lo tanto debemos de acercarnos a ella en humildad y previa oración, además de meditar en lo que leemos a lo largo del día.

También debemos de leer los evangelios tantas veces como nos sea posible en el año, en ellos encontramos mejor que en todos

los demás libros quién y cómo es Jesús: Mateo-REY; Marcos-Siervo; Lucas-Hombre y Juan-Dios.

Preguntas

- ¿Cuál es tu intención al leer la Biblia?
- ¿Lees por obligación o por querer conocer a Dios?
- ¿Cómo puedes mejorar tu lectura bíblica?

Lección 2

1.2 ¿Qué es la apostasía? ¿Qué es el pelagianismo?

Objetivo: Al finalizar el capítulo, los jóvenes conocerán qué es la apostasía y asimismo qué es el pelagianismo a la luz de las Sagradas Escrituras y de esta forma tener una fe sólida en medio de las falsas doctrinas.

Lectura bíblica: 2 Tesalonicenses 2:1-12

Texto clave: “Nadie os engañe en ninguna manera, porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición” (2 Tesalonicenses 2:3 RV60)

Introducción

En medio de los movimientos heréticos que tenemos en la actualidad es importante que los jóvenes de nuestra iglesia los puedan conocer y de esta forma poder diferenciarlos y mantenerse firme en lo que creemos.

Desarrollo

¿Qué es la apostasía?

El concepto de apostasía, es una palabra griega que está compuesta por apo (caer, alejarse de) y stasis (rebelión) y que se usaba para señalar una revuelta política y militar. En el sentido de la religión el acto de rechazar la fe o las doctrinas profesadas o creídas y apartándose para adoptar otras.

Advertencias de la apostasía en el Antiguo Testamento

Cuando Dios introduce al pueblo de Israel, les advierte sobre el abandonarlo y seguir otros dioses: “Más si llegas a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra

vosotros, que de cierto pereceréis” (Deuteronomio 8:19 RVR60).

“Jehová Dios de los dioses, Jehová Dios de los dioses, Él sabe, y hace saber a Israel: si fue por rebelión o por prevaricación contra Jehová, no nos salves hoy”. (Josué 22:22 RV60)

En la historia del rey Saúl, este es otro ejemplo de la apostasía “Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y se apesadumbró Samuel, y clamó a Jehová toda aquella noche”. (1 Samuel 15:11 RVR60)

En Jeremías encontramos de igual forma la advertencia de caer en la apostasía: “Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuan malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos” (Jeremías 2:19 RVR60).

La apostasía en el Nuevo Testamento

Nuestro Señor Jesucristo advirtió sobre la apostasía. “En aquel tiempo muchos renegarán de su fe, se odiarán y se traicionarán” (Mateo 24:10. DHH).

De igual manera algunos de los seguidores de Jesús le dejaron: “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él” (Juan 6:66. RVR1960)

El asombro del apóstol Pablo porque algunos de los miembros de la iglesia de Galacia se hayan apartado del Evangelio: “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente” (Gálatas 1:6 RVR1960).

Pablo anima tanto a los Tesalonicenses como a nosotros: ¡Estén alertas y conozcan bien la Palabra de Dios! Es así como nos mantendremos firmes frente a los que llegan con palabras

engañosas: “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición” (2 Tesalonicenses 2:3 RVR1960).

El apóstol Pablo aconsejando a Timoteo sobre la apostasía le dice lo siguiente: “manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar” (1 Timoteo 1:19-20. RVR1960)

Característica de los apóstatas

En la epístola de San Judas Apóstol se nos describe cuales son algunas de las características de los que se vuelven apóstatas del Señor.

- a) Personas sin piedad, dados al libertinaje, niegan al Señor Jesucristo, versículo 4.
- b) Libertinaje con su cuerpo, se oponen a la autoridad, versículo 8.
- c) No respetan la conducta cristiana, buscan su propio provecho y no dan fruto, versículo 12.
- d) Critican, son arrogantes, aduladores, versículo 16.

¿Qué es el pelagianismo?

El pelagianismo es la enseñanza no bíblica de que el pecado de Adán no afectó a las futuras generaciones de la humanidad. Según el Pelagianismo, el pecado de Adán era únicamente suyo, y los descendientes de Adán no heredaron una naturaleza pecaminosa transmitida a ellos. Él creía que Dios creó directamente a cada alma humana, y, por lo tanto, cada alma humana comenzaba en la inocencia y estaba originalmente libre

de pecado. No somos básicamente malos, dice la herejía pelagiana; somos básicamente buenos.

Fundador de esta herejía

El pelagianismo lleva el nombre de Pelagio, un monje de origen británico que vivió a finales del siglo IV y principios del siglo V d.C. Pelagio comenzó a enseñar la doctrina asociada con su nombre en un esfuerzo por promover la vida santa entre los cristianos.

Debido a su pensamiento, Pelagio fue excomulgado por el Papa Inocencio I, al igual su doctrina, la cual fue conocida como pelagianismo y condenada como herejía en varios concilios africanos (411, 416, 418) y en el concilio de Éfeso (431).

Nuestro argumento contra el pelagianismo

El Pelagianismo contradice la Biblia en muchos lugares. Romanos 5 refuta sólidamente la creencia de que el pecado de Adán no tuvo ningún efecto en nosotros:

- "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (versículo 12).
- "Muchos murieron por la transgresión de un solo hombre" (versículo 15).
- "El juicio siguió a un pecado y trajo condenación" (versículo 16).
- "Por la transgresión de un solo hombre, la muerte reinó a través de un solo hombre" (versículo 17).
- "Una sola transgresión resultó en condenación para todos los hombres" (versículo 18).

- "Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron hechos pecadores" (versículo 19).

Además, la Biblia nos dice que somos pecadores desde el momento de la concepción (Salmo 51:5 RVR1960). Todos los seres humanos mueren como resultado del pecado (Ezequiel 18:20; Romanos 6:23).

Conclusión

En relación al primer tema que abordamos de la apostasía hemos señalado a la luz de las Escrituras que nuestro Dios advierte tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento de esta rebeldía en la cual muchos caerían y que el resultado para la vida de esas personas es la condenación.

En relación al pelagianismo hemos escuchado que el hombre es bueno y que él tiene la capacidad para elegir, pero la Biblia dice claramente que el hombre es pecador y no está en capacidad de buscar a Dios por sí solo. Dios es el que capacita al hombre a través de la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo (Efesios 2:4-5 RVR1960) y la renovación del Espíritu Santo (Tito 3:5-6 RVR1960).

Preguntas reflexivas

- ¿En qué consiste la apostasía?
- ¿Cuáles son algunas de las características de los apóstatas?
- ¿Cuál es tu base bíblica para aquellos que piensan que el hombre nace en inocencia?

Lección 3

1.3 ¿Cómo identificar las falsas doctrinas?

Objetivo: Al finalizar la clase, los jóvenes, con base en el texto estudiado, serán capaces de discernir las falsas doctrinas y los movimientos heréticos que las promueven, con el propósito de ser librados del engaño espiritual y se afirmen en la fe de nuestro Señor Jesucristo.

Lectura bíblica: 1 Juan 4:1-6

Texto clave: “Es esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios...” (1 Juan 4:2-3a, RVR1960)

Introducción

Alguien dijo que el mundo es una gran sala de conferencias. Y es verdad. Ya sea por medio de la radio, la televisión o el Internet, todos los días escuchamos mensajes cuyos contenidos reflejan alguna clase de ideología, algún punto de vista, alguna doctrina, con la intención de influir en la vida de las personas. El bombardeo cotidiano de estos contenidos es muy grande, especialmente en el terreno religioso.

¿Es la Biblia perfecta, o tiene errores? ¿Es Cristo el Hijo de Dios, o solo un maestro admirable? ¿La salvación es por fe, o hay que agregar las obras? ¿La experiencia religiosa debe tener una base objetiva, o solo cuenta la experiencia subjetiva del creyente? ¿Dios quiere nuestra salvación, o desea nuestra riqueza financiera? ¿Satanás tiene el control de este mundo, o es Dios el que reina sobre él? Éstas y otras preguntas nos muestran el abanico de enseñanzas religiosas que circulan por nuestro mundo. ¿Cómo distinguir entre las doctrinas verdaderas y las falsas?

El estudio de hoy nos ayudará a distinguir estas cosas, para no ser engañados y mantenernos en la verdad revelada por Dios en la Escritura.

Desarrollo

Necesitamos aprender a discernir

En la porción bíblica que nos sirve de base para nuestro estudio (1 Juan 4:1-6 RVR1960) se nos dice que detrás de toda enseñanza hay espíritus engañadores (v. 1). Algunos son de Dios y, por lo tanto, son verdaderos: enseñan buena doctrina; otros no son de Dios y, por consiguiente, son falsos: diseminan el error y la falsa doctrina. Dicho en otras palabras: detrás de las doctrinas que circulan por el mundo hay siempre realidades espirituales activas que las originan. Dichas realidades espirituales, que el apóstol Juan denomina “espíritus”, usan a maestros humanos para difundir su doctrina. Entonces, lo primero que debemos entender es que, detrás de una doctrina verdadera hay un espíritu que es de Dios, y detrás de una doctrina falsa hay un espíritu que no es de Dios.

En realidad, los espíritus que están activos en el mundo solo se clasifican en esos dos grandes grupos: los que son de Dios, y los que no lo son. No hay grupos intermedios o espíritus neutros. O son de Dios, o no son de Dios. Así de simple. Y aunque no podemos verlos, es cierto, sabemos que son de Dios, o que no lo son, por medio de sus enseñanzas (Jeremías 29:8; Mateo 24:4-5; 1 Timoteo 4:1-3RVR1960).

Entendido lo anterior, hay que notar también que el pasaje contiene una fuerte exhortación para no creer a todo espíritu, sino que debemos probarlos, para saber si son de Dios. A tal ejercicio espiritual se le llama en la Escritura “discernimiento”. ¡Necesitamos aprender a discernir!

La palabra discernimiento (*diákrisis*, en griego) quiere decir “capacidad de distinguir y separar las cosas, haciendo uso del juicio”; también significa “discriminación clara”. Pongamos un

ejemplo sencillo. Cuando nuestra mamá nos pide limpiar el frijol, necesitamos distinguir el frijol de las pequeñas piedrecitas que hay en él, así como de la hojarasca que a veces lo acompaña, para no mezclar las cosas; y luego proceder a separar la basurita, con el fin de que el frijol quede limpio. La doble acción de distinguir para luego separar, implica tener la capacidad de discernimiento. En un orden mucho más importante, la capacidad de discernimiento espiritual la da el Espíritu Santo a los cristianos para que puedan distinguir lo falso de lo verdadero, y no dejarse engañar. Pues el engaño no solo va a producir malos frutos e incredulidad en su vida, sino condenación eterna.

Las claves del discernimiento espiritual

Dado que la Biblia nos exhorta a “probar” a los espíritus, para probar sus doctrinas, necesitamos conocer cuáles son las claves de dicho examen.

En los versículos 2 al 6, Juan (RVR1960) nos enseña que hay dos claves fundamentales. La primera clave es la confesión de los espíritus. En los versículos 2 y 3 dice: “Todo espíritu que CONFIESA (énfasis nuestro) que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no CONFIESA (énfasis nuestro) que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios” (RVR1960). La confesión es la declaración verbal (o escrita) de lo que se cree en el corazón. En el contexto de esta exhortación juanina había una herejía gnóstica presente en la iglesia, que negaba la encarnación del Hijo de Dios. Era importante para los cristianos probar a los espíritus mediante la confesión, para darse cuenta si eran de Dios, o no, al confesar éstos o no que Jesucristo ha venido en carne. Se les exhortaba, pues, a practicar el discernimiento, y atentos a la confesión de los espíritus. Obviamente, ellos debían conocer la verdad, para no ser cegados por el engaño.

La falsa doctrina y sus falsos maestros se rehúsan siempre a confesar la verdad, simple y llanamente. A la Biblia la llamarán

provechosa, pero no dirán que es inerrante e infalible; a Dios lo referirán conceptualmente como divino, pero no le dirán “Dios mío y Rey mío”; al Señor lo llamarán el Cristo de la comunidad de fe (entiéndase: el Cristo idealizado, inventado románticamente por la comunidad de los primeros discípulos), en lugar de reconocerlo, sin ambages, como el Jesús de la historia, del cual se dio testimonio fiel en los evangelios, sin añadir nada.

Aprendamos, pues, la primera clave: la confesión de los espíritus; ya que el corazón siempre habla por la boca, también para lo verdadero. La Biblia dice: “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con los labios se confiesa para salvación” (Romanos 10:10. RVR1960).

Vamos a conocer la segunda clave: la receptividad espiritual de los espíritus. En los versículos 5 y 6 leemos: “Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error”. (RVR1960).

Entonces, en el esfuerzo de discernir a los espíritus, además de atender qué es lo que sale de su corazón a través de sus bocas, hay que estar atento también a lo que dejan entrar en su corazón; es decir: ¿escuchan, o no, nuestra doctrina cristiana? Los que son de Dios la escucharán; los que no lo son, no nos escucharán.

Una sana doctrina bíblica fundamental que es refutada u objetada por alguien es la pista que necesitamos para saber la clase de espíritu que tiene esa persona. El que no es de Dios va a rechazar o a mofarse de la verdad de Dios, de su santa doctrina. El que es de Dios abrirá su corazón y estará dispuesto a ser enseñado por la Palabra.

Lo anterior quiere decir que nos daremos cuenta de una falsa doctrina porque, quien la comparte cierra sus oídos a lo que enseña la Biblia.

A las dos claves anteriores podemos agregar una tercera: los frutos espirituales que producen los falsos maestros. Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16. RVR1960). Esto quiere decir que detrás de una mala doctrina hay un falso líder o maestro que no viene de Dios; por lo tanto, su fruto no es bueno, no edifica, no glorifica a Dios. Al contrario: el maestro que tiene mala doctrina solo generará orgullo, división, sensualidad, impureza, falta de amor por la doctrina del Señor Jesús, legalismo, avaricia, culpa, egoísmo, inquietud; y cosas parecidas a estas.

Conclusión

Vamos a repasar las ideas principales de esta clase:

Como cristianos maduros necesitamos aprender a discernir las falsas doctrinas. Nos damos cuenta de la doctrina identificando al espíritu que las promueve. A ningún espíritu le debemos creer a la primera, sino que éste debe ser probado.

Existen tres claves para el discernimiento espiritual o para probar a los espíritus. Los falsos maestros que enseñan falsa doctrina: a) No confiesan la verdad, b) no reciben la verdad y c) no producen buenos frutos acordes con la verdad. Por lo tanto, su doctrina debe ser rechazada.

Contrariamente, una buena doctrina es promovida por alguien que es de Dios: Confiesa la verdad, recibe o escucha la verdad, la ama; y produce buenos frutos que glorifican a Dios.

Dios nos ayude a practicar el discernimiento constantemente, para andar siempre en la doctrina correcta.



Tema 2

Aplicación de la sana doctrina



Lección 4

2.4 La lectura y enseñanza de la Biblia

Objetivo: Entender la importante de leer las Escrituras y cómo estas deben ser nuestra guía en esta vida pasajera

Texto clave: Juan 5:39 RVR1960

Lectura bíblica: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39 RVR1960).

Introducción

En este estudio se verán aclaradas muchas dudas que salen de forma natural al escudriñar la Biblia, tales como:

- ¿Estaremos interpretándola bien?
- ¿Qué pasa con estos pasajes difíciles o aparentemente contradictorios?
- ¿Cómo leer la Biblia (no solo el orden sino la actitud)?
- ¿Cómo puedo poner en práctica lo que he leído?
- ¿Por qué hay tanta diferencia aparentemente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento?

Desarrollo

¿Qué hacer cuando encontramos pasajes de difícil comprensión? Cuando esto suceda debemos de recordar a la Biblia como un todo, como una sola historia, no lo debemos de ver como algo aislado, la Biblia se interpreta a sí misma, los pasajes que arrojan más luz nos deben de iluminar en los

pasajes que son oscuros (difíciles de entender). Por ejemplo: Lucas 14:26 vs. Éxodo 20:12 y Efesios 6:2 RVR1960.

Lamentablemente una grave confusión que se da por la falta de la sana doctrina al escudriñar las Escrituras es la de pensar que el Dios del Antiguo Testamento es un Dios de odio o ira mientras que el Dios del Nuevo Testamento es uno de amor, esto por los numerosos pasajes de difícil comprensión o por interpretarlos aisladamente.

Esto no es nada nuevo, en el siglo segundo de la era cristiana, un hombre llamado Marción, quien a pesar de ser hijo de un dirigente de la iglesia en Sinope en Asia, fue también influenciado por el gnosticismo y el anti judaísmo, por lo cual mezcló sus doctrinas y fundó su propia iglesia que perduró varios siglos.

En sus enseñanzas Marción decía que el dios del Antiguo Testamento: Jehová y el Padre de nuestro Señor Jesucristo en el Nuevo Testamento no eran el mismo dios. Llegó a tal grado su sectarismo que compiló su propio canon de las Escrituras incluyendo solamente el Evangelio de Lucas y las cartas de Pablo.

Él se vio inmerso en la influencia gnóstica y su odio por lo que fuera de procedencia judía, sin embargo, mucha gente le siguió pues de forma sencilla (pero no cierta) armonizaba la aparente crueldad que se ve en el Antiguo Testamento y la fuente de amor que fluye del Nuevo Testamento.

Por ejemplo, analiza la siguiente pregunta: ¿Dios es malo porque murió mucha gente con el diluvio universal?

Para Marción y para muchos hoy en día es más fácil pensar que el Dios del A.T. era diferente al del N.T., sin embargo, la Biblia dice que Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

Lo anterior no responde la pregunta: ¿Dios es malo porque murió mucha gente con el diluvio universal? La respuesta es no.

Los seres humanos no debemos juzgar moralmente a Dios por sus decisiones ni mucho menos humanizándolo como si fuera uno de nosotros. Además, asesinar es quitar la vida, y Dios no puede asesinar porque Él es el dueño de la vida (Salmo 24:1. RVR1960).

Dios envió el diluvio porque la tierra estaba llena de maldad y corrupción (Génesis 6:5-8RVR1960). Dios solo purificó su creación.

Dios les advirtió por medio de Noé (2 Pedro 2:5 RVR1960). Dios lo hizo por amor, pues debemos de ver en la eternidad (1 Pedro 3:18-20RVR1960).

La falta de sana doctrina en la lectura y estudio de la Palabra ha hecho estragos en el cristianismo, es por eso que hoy en día proliferan tantas doctrinas tan erradas y lamentablemente, como predijo Charles Spurgeon, llegó el tiempo en que payasos entretienen a las cabras en lugar de haber pastores alimentando ovejas.

La Escritura no revela doctrinas aisladas, en realidad nos revela el carácter único de Dios, es por eso que cada vez que escuche lo “nuevo” que el Espíritu tiene que decir a la iglesia o algo parecido (enseñanzas de moda) es porque muy probablemente alguien ya malinterpretó la Biblia.

El ancla de la doctrina bíblica permite que el barco permanezca recto. Nos permite entender la enseñanza bíblica en su plenitud y equilibrio, evitando que simplemente nos aferremos a las partes que más nos gustan. Como el evangelio hippie donde todo es puro amor. Y no solo eso, sino que la sana doctrina nos ayuda a aplicar la Biblia a nuestras vidas.

Conclusión

Por último, la sana doctrina es una protección contra la falsa enseñanza. No todo el que se llama maestro bíblico enseña realmente la Biblia. Muchos predicadores usan muy mal la Palabra de Dios.

La Escritura afirma claramente que los falsos maestros serán siempre una amenaza para la Iglesia (Hechos 20:29-31; Efesios 4:14 RVR1960). Y la mejor manera de descubrir una falsificación es conocer el artículo genuino como la palma de tu mano.

Tristemente, los falsos maestros siempre conseguirán que alguien les escuche porque dicen lo que queremos oír (2 Timoteo 4:3-4 RVR1960). El mejor antídoto contra el apetito de falsa enseñanza es una dieta constante de sana doctrina.

Lección 5

2.5 La santidad

Objetivo: Hacer saber a los jóvenes la importancia de la santidad en la vida del cristiano

Lectura: Hebreos 12:14

Texto clave: “Sin santidad, nadie verá al Señor” (Hebreos 2:14 RVR1960)

Introducción

Un problema común hoy en día en la iglesia de Cristo es la falta de santidad en los cristianos, hace años los cristianos eran reconocidos por sus altos estándares morales, por su celo en cuanto a guardarse puros y sin mancha delante de Dios, sin embargo, las cosas han cambiado drásticamente y en la actualidad la gran mayoría de los cristianos no difieren en nada al mundo, de la misma forma se viven los noviazgos, los matrimonios, las familias, en pocas palabras la falta de santidad brilla por su ausencia.

Esto se da por la falta de la sana doctrina en la gran mayoría de las iglesias, en lugar de andar por la senda antigua de las enseñanzas se van en pos de lo que está de moda predicar: unción, paternidad, profecía, prosperidad y la lista no terminaría, y a temas como santidad y arrepentimiento les llaman anticuados, legalistas o fariseos.

La sana doctrina no solo es un paquete grande de información teológica que los cristianos almacenamos en la mente, la sana doctrina va mucho más allá, tiene el poder (pues fluye de la palabra de Dios y del evangelio mismo) para cambiar para bien cualquier vida que se edifica sobre de ella.

Desarrollo

Dios usa la sana doctrina para producir santidad en sus hijos.

¿Estás harto de una vida mediocre espiritualmente? ¿Te cansas por el esfuerzo para vivir en santidad y logras muy poco? ¿No puedes dejar algún hábito pecaminoso por más que lo intentas? O peor aún ¿Ni siquiera tienes hambre de santidad en tu vida? Entonces lee con mucha atención al resto de la lección.

Muchos no entienden lo que es la santidad porque en primer lugar no saben nada acerca de lo que doctrinalmente es el pecado y al no saber que están en problemas no buscan una solución. Pecar no es solo fallar en alguno de los 10 mandamientos, además no hay pecados chicos, el pecado es abominación delante de DIOS.

La cruz demuestra lo tan pecadores que somos que fue necesario que muriera el hijo de Dios por ello.

Por eso nadie puede ir al cielo portándose bien o haciendo buenas obras, pues a pesar de ello el pecado abunda en nuestra naturaleza, el único medio para ir al cielo es por medio de lavar nuestros pecados en la sangre de Cristo (Apocalipsis 1:5 RVR1960).

Antes de continuar debes de entender que hay dos tipos de santidad:

Santidad instantánea: esta es lograda por la muerte de Cristo y así nos presenta ante el Padre celestial (Colosenses 1:22 RVR1960).

Santidad gradual. Esta es la que vamos desarrollando en nuestra vida como cristianos al ir madurando delante de Dios (1 Juan 3:3 RVR1960).

Es del segundo tipo de santidad de la que estamos hablando, la sana doctrina nos ayuda a buscar la pureza y la santidad cada día de nuestras vidas, nos recuerda lo vil y pecadores que éramos y nos exhorta a dejar atrás los hábitos de pecado que aún quedan en nuestras vidas.

Como cristianos tenemos una naturaleza nueva dirigida por el Espíritu Santo, pero el pecado aún vive en nosotros (Romanos 7:17 RVR1960), es por eso que nos seduce con tanta facilidad, nos ciega a creer que estamos bien, que los hay peores, que Dios es amor y por lo tanto me va a perdonar al final de mi vida, Jesús mismo nos enseña que la sana doctrina nos sirve para vivir en santidad (Juan 17:13-19 RVR1960).

El apóstol Pablo también nos enseña que la sana doctrina es la que nos enseña a vivir correctamente delante de nuestro Padre (1 Timoteo 1:8-11 RVR1960).

Como ya lo mencionamos la sana doctrina no solo son datos e información, la sana doctrina nos exige y al mismo tiempo nos lleva de la mano hacia una vida sólida en santidad delante de Dios, para dejar de ser el blanco de las burlas y el escarnio en lo que nos rodean, para poner ahora sí el nombre de nuestro Salvador y Redentor bien en Alto, para apartarnos corriendo del pecado -cual José en Egipto- hace falta amar a Dios y no le amamos mejor que amando la sana doctrina.

Si decimos que amamos a Dios y su sana doctrina, pero no vivimos a la altura de ellos, si no nos apartamos del pecado, si no amamos a nuestros prójimos, entonces algo anda mal en nosotros, somos oidores, pero no hacedores de la palabra como dice Santiago 1:22 RV1960.

Conclusión

Necesitamos sembrar la doctrina profundamente en nuestro corazón para que el fruto de ser conformados a la imagen de Cristo pueda crecer en nuestras vidas e iglesias para la gloria de Dios, tal como es la oración del apóstol Pablo en Filipenses 1:9-11.

¿Cómo puedo saber si estoy en un buen proceso de santidad progresiva o gradual? ¿Cómo sé que es lo que a Dios le agrada y lo que le desagrada? La respuesta es muy simple: mirando en la palabra de Dios: 1 Pedro 1:14-17 RV1960.

La sana doctrina nos enseña que Dios es nuestro Padre, que es amoroso, que es paciente para con nosotros, pero también nos enseña el panorama completo, Dios también es nuestro juez, él es aborrecedor del pecado y es fuego consumidor y le enoja sobre manera un hijo que peca deliberadamente una y otra vez sin buscar arrepentimiento (Hebreos 10:26-31 y 12:29 RVR1960).

Muchas iglesias presumen de tener “cultos”, cuando en realidad ya algunos no usan el termino culto porque es muy religioso, ahora le llaman tener reuniones gloriosas, llenas de unción, saturadas de poder, manifestaciones del manto de autoridad profética, bla, bla, bla. Pero al salir del servicio la gente vuelve a revolcarse en el lodo, o en las mismas iglesias la grilla por el hueso está a todo lo que da, justo como en la iglesia de los corintios (1 Corintios 6:1-8 RVR1960).

La sana doctrina nos va a llevar a tener una vida privada en santidad, pero también una vida como iglesia en paz y santidad (Hebreos 12:14 RVR1960). Nos enseña a negarnos a nosotros mismos, a soportarnos en amor, a dar la vida por los demás, a buscar el bien común y no el propio beneficio, y mucho pero mucho más.

Cuando una iglesia predica, canta, enseña, ora, la doctrina saludable nuestra mente poco a poco se va transformando a la imagen de nuestro Señor Jesucristo, es por eso que es tan imprescindible en las congregaciones, no solo es para señalar a los falsos maestros, no solo es para criticar a los lobos rapaces, no es para presumir que tenemos una iglesia de sana doctrina sino es para vivir en santidad delante de Dios.

En la medida que la sana doctrina llene nuestros corazones nos convertiremos en modelos a seguir no solo en las congregaciones sino en todas partes, pues solo entonces seremos luz del mundo y sal de la tierra (1 Corintios 11:1 RV1960).

Lección 6

2.6 El amor

Objetivo: Enseñar al joven el amor que Dios nos demuestra, y cómo nosotros debemos vivir en ese amor puro.

Lectura: “El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad” (2 Juan 1:1 RV1960)

Texto clave: 2 Juan 1:1 RV1960

Introducción

La doctrina, y más en específico la sana doctrina, no solo es una serie de enseñanzas e información y conocimientos teológicos vacíos que sirvan para llenar nuestras mentes de ideas, por el contrario, como lo hemos visto en los estudios anteriores, la sana doctrina es de suma importancia para la iglesia de Cristo y más aún en estos tiempos tan peligrosos que estamos viviendo, llenos de falacias doctrinales y apostasía por todos lados.

En primer lugar, la doctrina saludable nos ayuda a leer y entender correctamente la Biblia, también nos exige y al mismo tiempo nos toma de la mano y nos lleva a vivir en santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Pero no solo pasa eso, la sana doctrina es muy necesaria para aprender a amar a todos. Un hecho muy lamentable es que en verdad amarse unos a otros, al igual que la santidad, es una característica que se ha perdido en muchas iglesias; en el mundo la gente está harta y huye de los chismes, los pleitos, la falta de cordialidad, el egoísmo y todas las manifestaciones posibles de la falta de amor, y al llegar a las iglesias supuestamente cristianas, se encuentran con lo mismo, no se ve nuevamente la diferencia entre el mundo y la iglesia. La falta de sana doctrina en las Iglesias está generando la falta del amor genuino que como cristianos debemos de tener.

Muchos cristianos ven el amor como algo ocasional, que, si Dios me toca podre amar a mis enemigos, pero si no me toca con su amor no pasará nada, hacemos del amor algo poco cotidiano en nuestras vidas, cuando en realidad nuestro amor debe de ser una respuesta al amor que Dios nos tiene como lo dice (1 Juan 4:19 RV1960).

Desarrollo

Hay quienes piensan que la doctrina es algo secundario, que estorba al mover espiritual, que interrumpe el río de Dios, que debemos preocuparnos más por otras cosas, sin embargo, la Escritura dice todo lo contrario, leamos nuevamente 2 Juan para darnos cuenta de todo lo que dice acerca del amor y la verdad.

El motivo por el cual Juan ama a sus compañeros y por el cual los cristianos de la iglesia primitiva resaltaron en su amor común fue por la verdad que está en ellos y permanecerá siempre en ellos. (v. 2).

La verdad es la base del amor de los unos por los otros en Cristo, ¿Por qué Juan habla acerca de andar en amor y, al instante siguiente, habla de la falsa enseñanza? ¿Acaso está mezclando dos asuntos totalmente desconectados? ¡NO En absoluto! Juan quiere que estos cristianos estén unidos en un amor que emana de la verdad. Por tanto, no deben permitir que entre la falsa enseñanza en las iglesias corten despiadadamente las raíces de amor.

La falta de amor en la iglesia de Cristo es por la entrada encubierta de herejías destructoras, que carcomen la fuente del amor cristiano: la verdad. La Segunda Epístola de Juan nos enseña que la sana doctrina en la iglesia es la base de nuestro amor los unos por los otros. Es el cimiento de nuestro amor. Nos lleva al amor. Es la razón para nuestro vínculo especial como cristianos. Dicho de otra manera, el amor es la meta de la sana doctrina. Si no nos amamos los unos a los otros, entonces no hemos sido correctamente cautivados por la verdad. Pero hay más, la sana doctrina no solo es la fuente de nuestro amor a los

demás hermanos, de hecho, es la fuente de todo nuestro amor, a los enemigos, a los amigos, a la familia, a nuestros conyugues, a los inconversos, etc.

La correcta doctrina de Dios nos lleva a amar a Dios. Cuanto mejor lo conozcamos, más le amaremos. Conocer mejor a Dios significa adentrarse más y más en las inmensas profundidades de su amor, y esas profundidades producen nuestro amor como respuesta, (Efesios 3:17-19. RVR1960). La sana doctrina del ser humano nos guía a amar a nuestro prójimo. Puesto que cada ser humano está hecho a imagen de Dios, cada ser humano es digno de nuestro amor (Santiago 3:9. RVR1960). La doctrina del ser humano nos enseña a amar a otros (a todos los otros). La doctrina bíblica de la Gracia nos enseña a amar a nuestros enemigos. Jesús señala que Dios hace salir el sol “sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:43-48. RVR1960). ¿Qué lección aprendemos aquí? Que nosotros también debemos amar a nuestros enemigos, vv. 44-45. La correcta doctrina del amor de Dios capacita a toda la familia de Dios a amar a sus hermanos. Juan escribe: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” (1 Juan 4:10-11; Juan 13:34-35. RVR1960). También Pablo nos dice a todos nosotros que andemos “en amor” mutuo (Efesios 5:2. RVR1960).

La sana doctrina de la salvación enseña a los maridos a amar a sus esposas. Pablo escribe: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra” (Efesios 5:25-26. RVR1960). El amor de Cristo mostrado en el Evangelio provee el ejemplo —y la razón— del amor de un marido por su mujer.

La sana doctrina también proporciona el patrón para nuestro amor. Tenemos que amar como Cristo nos ha amado (1 Juan 3:16-18. RVR1960).

¿Amas a otros cristianos solo por lo que puedas obtener de ellos, o porque tanto tú como ellos sois amados por Dios?
¿Amas a tus hermanos creyentes incluso cuando te dan multitud de razones para no amarlos?

Nuestras iglesias deberían caracterizarse por un amor mutuo que se extiende a todos aquellos que invocan el nombre del Señor Jesucristo; y el amor —no lo olvides— se alimenta con la sana doctrina. Si la amargura, los chismes y la calumnia están destruyendo tu iglesia, la sana doctrina es una de las herramientas más necesarias.

Conclusión

Si las rivalidades y las divisiones están apagando el amor de la iglesia, ésta necesita volver a respirar el aire limpio de la sana doctrina. Para amar a los que son difíciles y reconciliar a los enemigos, debemos recordar que Dios ha hecho en Cristo exactamente las mismas cosas por nosotros.

Si hay personas difíciles de amar en nuestras iglesias, bueno, también nosotros lo somos. Y eso no detuvo a nuestro Salvador para amarnos hasta el punto de llegar a la cruz. Cuanto más profundamente seamos moldeados por esa verdad, más serán conformadas nuestras vidas y nuestras iglesias a la imagen de su amor.

Evaluación

- Da tu definición de amor
- ¿Cómo puedes demostrar amor a tus familiares, seres queridos y amigos?
- ¿Cómo puedes demostrar amor a tus enemigos y más necesitados?

Lección 7

2.7 La unidad

Objetivo: Enseñar las bases para una verdadera unidad, aquella que el Señor enseñó que como cuerpo de Cristo debemos tener.

Lectura: Gálatas 3:20 RV1960

Texto clave: “Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno” (Gálatas 3:20. RV1960)

Introducción

- ¿Qué es la unidad en el cuerpo de Cristo?
- ¿Cómo influye la sana doctrina en la unidad de la iglesia?
- ¿Es lo mismo unidad bíblica que ecumenismo?
- ¿Cómo podemos permanecer unidos en las diferencias?
- ¿La unidad debe tolerar la apostasía?

En el ambiente secular hay muchas divisiones en cuanto prácticamente todo lo que podamos ver, diferente equipo de fútbol, diferente partido político, diferente raza, diferente estado económico, social, cultural, de género, etc. Esto muy a pesar de que la sociedad actual presume de tolerancia e inclusión.

En la iglesia de Cristo, sin embargo, las cosas son (o en teoría deben de ser) muy diferentes, las diferencias no son el factor que nos une entre nosotros, y a pesar de que seguimos siendo muchas veces muy diferentes esto no es impedimento para que haya unidad (Colosenses 3:11. RVR1960).

¿Cómo es que sucede esto? ¿Cómo puede el apóstol Pablo argumentar la unidad en medio de tantas diferencias? ¿Acaso podemos superar las divisiones que la sociedad no puede?

Por su puesto que así es, la unidad de la iglesia está fundamentada y fluye de la sana doctrina, y más en específico de la doctrina de la justificación por medio exclusivo de la fe en Cristo.

Desarrollo

Encontramos un caso que demuestra que la sana doctrina sirve para la unidad de la iglesia en 1 Corintios 1:10-14. RVR1960. Lo que causaba la división en la iglesia de Corinto era el sentimiento de superioridad, aquí nada nos dice de separación causada por falsa doctrina o apostasía, sino por un asunto al margen del evangelio.

La sana doctrina no solo es el fundamento de la unidad en la iglesia, también es la encargada de restaurarla cuando se ve afectada, torcida o que pierde su forma original, esto lo podemos ver claramente en Efesios 4:1-6. RVR1960.

Una de las mayores metas de un cristiano debe ser amar y soportar en ese amor y con humildad (la falsa humildad se jacta de que lo hace) a todos sus hermanos en la fe y luchar por preservar la unidad en la iglesia, debemos de hacerlo, no es una opción, no es algo que se pueda posponer para el final, por las poderosas razones que nos da Pablo: UN CUERPO, UN ESPÍRITU, UN SEÑOR, UNA FE, UN BAUTISMO, UN DIOS Y PADRE, y esto se debe extender a la familia en casa.

Tristemente, muy a menudo nuestras iglesias no están unidas. Muchas veces nos dividimos por las mismas causas que dividen a los incrédulos. Con demasiada frecuencia permitimos que la amargura, la envidia, el chisme, el orgullo, la rivalidad y el juzgar a los demás agarren el frágil tejido de la unidad y lo destrocen.

Por eso, no es ninguna sorpresa que la Escritura nos exhorte a buscar, mantener y reparar la unidad dentro de nuestras iglesias (Filipenses 2:1-4. RVR1960).

Últimamente está pasando algo en el cuerpo de Cristo y es que, como diría Chuy Olivares, se está confundiendo la gimnasia con la magnesias, bajo el lema “no juzgues para que no seas juzgado” se está dando paso a todo tipo de herejías, malas doctrinas, abusos de poder y demás asuntos apóstatas y el

pueblo de Dios en vez de levantar la voz y poner un alto a la flagrante ofensa que se le hace a nuestro Señor, se ha quedado pasmado y atado de manos por confundir el no juzgar, como bien lo dijo Juan Calvino “aún si su amo es atacado un perro ladra, cuanto más nosotros debemos defender la verdad del evangelio”.

Es cierto que las palabras de “No toques al ungido de Jehová” salieron de la boca de David (1 Samuel 26:9. RVR1960), pero no se refería a la aplicación que le dan hoy en día: dejar que haga lo que sea, que peque deliberadamente, que impongan su ley en las iglesias, que por ser ungidos son intocables, que prediquen doctrinas apóstatas, pues el mismo David fue confrontado por el profeta Natán cuando asesinó a Urías Heteo por su adulterio con Betsabé (2 Samuel 12. RVR1960).

Natán no confrontó a David por su forma de vestir, o por su barba y su cabello, no le juzgó por como educaba a sus hijos, fue confrontado por tener en poco la Palabra de Dios (2 Samuel 12:7-9. RV1960).

¿Por qué David no le dijo?: ¿no me juzgues Natán?, ¿tú quién te crees para tocar al ungido?, ¿si estás libre de pecado tira la piedra?, ¿con la vara que me mides serás medido Natán?, ¿o algo por el estilo? ¿Debía de haberse quedado callado Natán? ¿Pero acaso él calumnió a David o lo juzgó? Cuando enseñamos basados en las Escrituras que los mormones, los testigos de Jehová, los católicos están en un grave error y descubrimos sus herejías, ¿Estamos juzgando, chismeando, calumniando, murmurando?

El que sabe hacer lo bueno y no lo hace le es pecado (Santiago 4:17. RVR1960), si yo se diferenciar entre el error de las herejías apóstatas modernas (que no son más que un refrito de apostasías del pasado) y no les advierto, entonces eso si es hacer algo malo.

¿Por qué mencionar los nombres? ¿Por qué no solo dejarlo en el anonimato? Porque ese no es el patrón bíblico, una y otra vez

vemos en la Biblia las herejías y a los herejes al descubierto (1 Timoteo 1:19-20, 2 Timoteo 4:10, 14-15, 3 Juan 9-11. RVR1960).

¿Qué pasa con Mateo 7:1? RVR1960? “no juzgar para no ser juzgados”? La cita debe de entenderse en todo su contexto, los versículos 2 al 5 nos hablan claramente de no juzgar el pecado de otros cuando nosotros mismos cometemos esos y otros pecados.

Y ¿Qué pasa con el famoso: ¿Es que es hablar mal de los siervos de Dios y una fuente no puede echar agua dulce y amarga al mismo tiempo? En primer lugar, Santiago 3:11. RVR1960, se refiere a maldecir, que en nuestra cultura lo conocemos como decir groserías, y además decir la verdad conforme a las Escrituras no es hablar mal de nadie. (¿Si digo que el Jorge Mario Bergoglio está equivocado al decir que los ateos están en camino al cielo si se portan bien estoy hablando mal de él?).

La unidad en el error solo es superficial, la verdadera unidad debe de ser en la doctrina y por consecuencia en el comportamiento. Hay un movimiento que promueve la unidad superficial, invita a todos, católicos, evangélicos, testigos, mormones, musulmanes, ateos, etc., a ser uno, a compartir los puntos en común y dejar atrás las diferencias, se llama ecumenismo. Personajes conocidos del medio evangélico como Alex Campos, Jesús Adrián Romero, o Marcos Witt, claramente se han enrolado en sus filas, sin embargo, no fue de un día al otros, no lo hacen descaradamente para no levantar sospechas, y aunque estaban con nosotros, salieron de nosotros, no eran de nosotros, como dice (1 Juan 2:19. RVR1960). Tal pareciera que ser un ecumenista NO tiene nada de malo, por el contrario, que loable intención la de UNIR a todos los cristianos del mundo, los pentecostales, los bautistas, los luteranos, los mesiánicos, los calvinistas, los presbiterianos, los adventistas, los católicos, los testigos de jehová, los mormones, los de la ciencia cristiana, ¡aún los ateos! Pueden y deben de entrar en esta unidad. Y es

precisamente ahí donde radica el error fundamental del ecumenismo, no busca unir el cuerpo de Cristo (el cual, cabe mencionar, está y siempre estará unido por el Espíritu Santo) lo que trata es de unir a todos los seres humanos bajo una mega-religión de principios y valores ético morales piadosos. El ecumenismo además es una tremenda blasfemia al sacrificio de Cristo en la cruz del calvario, pues si nosotros mismos nos podíamos acercar a Dios por una mega religión, ¿Por qué tuvo que morir en nuestro lugar?

Olvidan además mencionar el más grande problema de los seres humanos, el cual se llama pecado, en el ecumenismo te hablan del amor de Dios, que Él acepta a todas las personas, que todos unidos lo busquemos, que busquemos el bien común, que nos portemos bien, que seamos generosos, amables, etc. Recientemente Jorge Mario Bergoglio afirmó que los ateos, si se portan bien irán al cielo. ¿Por qué lo hizo? Para disfrazar su real estado: son pecadores. Marcos Witt fue invitado al programa peruano "El Gran Show", donde de forma muy alegre le dijo a todo el público que Dios no tiene exclusividad de religión, que debemos respetar todas las religiones y que cualquier persona de cualquier religión puede acercarse a Dios. Como es de esperarse estas declaraciones fueron aplaudidas por el público presente. Este tipo de cosa no causa molestias, más bien satisface a aquellos que están muy cómodos "tratando" de servir a Dios en la religión que les conviene o les resulte más apropiada. ¿Qué tiene esto de malo? Por supuesto que nada, al contrario, es bueno sobre todo la parte del respeto. Pero no se trata de bueno o malo, ese es el árbol equivocado, el árbol correcto es el de la vida, el cual es Cristo, se debe de hablar de Él, de su nacimiento virginal, de su vida sin pecado, de su muerte expiatoria, de su resurrección literal de entre los muertos, de su ascensión en Gloria al cielo y de su Segunda Venida en poder y majestad.

El mensaje fue Cristo, es Cristo y siempre debe ser Cristo.

Lamentablemente, al igual que con muchas de las falsas doctrinas, el ecumenismo se ha infiltrado en muchas iglesias cristianas que, aunque parecen ser sinceras, están equivocadas, y hoy en día se ha vuelto un verdadero peligro promoviendo una unidad superficial, basada en sentimientos y no en doctrina.

La unidad superficial usa frases como:

- No causes división.
- No dañes el cuerpo de Cristo.
- Todas las religiones tienen algo bueno.
- Hay que amar y no juzgar.
- No toques al ungido del Señor.
- No juzgues para que no te juzguen.
- Es lo mismo criticar que juzgar.
- Juzgan lo que no entienden.
- No tienen revelación por eso juzgan.
- El amor es por encima de la doctrina (1 Juan 5:2-3. RVR1960).
- Nadie tiene toda la verdad, así que no juzgues mi parte de la verdad.
- Las críticas dañan la iglesia.
- Juzgar es malo, no le agrada a Dios.

Recientemente, y sobre todo en las redes sociales, se está dando un movimiento muy criticado por quienes dicen que no se debe de criticar (vaya ironía) llamado troleo, que no es otra cosa que hacer mofa, sátira, burla, de los falsos maestros y sus heréticas enseñanzas, hay quienes son muy susceptibles a este tipo de comentarios o imágenes, sin embargo, es algo no solo propio de nuestra cultura latina (1 Reyes 18:27. RV1960). ¿Cuál fue el motivo de la burla (troleo) de Elías? EDIFICAR al pueblo, abrirles los ojos, dejar en claro quién es el verdadero DIOS vivo, y lo mismo pasa el día de hoy con las redes sociales.

¿Qué del famoso, que haría Jesús? Alegan que Él les hubiera mostrado amor, compasión y misericordia, que como trato a los leprosos, a las prostitutas, a los pecadores, así les hubiera

tratado, lo que malinterpretan es que no es el mismo tipo de gente con la que se está tratando, los engañadores y falsos maestros son un caso especial.

De verdad quieren saber ¿Qué haría Jesús antes estas situaciones? Leamos Marcos 11:15-18 y Mateo 23:27. RVR1960.

Conclusión

¿Cómo evitar ser engañados por la trampa de Satanás llamada “unidad sin doctrina”? No podemos saber si algo viene o no de Dios por el número de seguidores, que muchos crean una mentira no la hace una verdad, el caso del catolicismo es el mejor ejemplo (Mateo 7:13-14 RVR1960). Tampoco podemos definir la veracidad de un mensaje o doctrina por el número de milagros o dones o manifestaciones sobrenaturales que produzca: (Mateo 24:24. RVR1960).

Sencillo, la respuesta es: Cristo. Si el mensaje NO es Cristo-céntrico entonces debe ser desechado (Hebreos 5:14. DHH). No podemos basar la unidad de la iglesia en nada que no sea la sana doctrina, pues se corre el peligro de caer en apostasía, nuestro deber es permanecer unidos con los que aman más la verdad, nuestro amor y lealtad siempre debe de ser con Cristo y el Evangelio, no con “X” pastor y “Y” movimiento, el precio a pagar muchas veces es muy alto, pero igual de grande es la recompensa: Mateo 10: 34-39. RVR1960.

Evaluación

- ¿Has vivido alguna situación difícil en cuanto a la unidad en tu iglesia, sociedad juvenil o ministerio? ¿Cómo lo han resuelto?
- Toma cada una de las citas bíblicas de este capítulo y analízalas a profundidad (conoce el tiempo, el contexto, los personajes principales, la razón del mensaje, etc.) para que aprendas cómo debe ser una unidad verdadera cimentada en la fe y vivirla

Lección 8

2.8 La adoración

Objetivo: Aprender a cómo el Señor nos manda a adorarlo verdaderamente

Lectura: Mateo 22:37 RV1960

Texto clave: “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37 RV1960)

Introducción

En el siguiente estudio veremos cómo es que la sana doctrina influye directamente en nuestra manera de adorar a nuestro amado Señor y Dios.

En la iglesia de Cristo tenemos muchas ideas o formas en que llevamos a cabo el tiempo de adoración como congregación, unos lo hacen de manera solemne, quieta y reposadamente, sin aplausos, sin música, sin gritos o nada estridente, con himnos y cánticos espirituales, otros al extremo opuesto y hacemos ruido, júbilo, gozo, alegría desbordada por todas partes.

Sin embargo, las últimas fechas se ha llevado a la iglesia a creer que la adoración debe de transportarnos de manera casi mística a la presencia misma de Dios, se le ha dado un toque mágico-místico-religioso a la adoración que si no se entra en éxtasis es porque según muchos no estás adorando de verdad.

Si cuando adoras no sientes nada, no caes al suelo, no te revuelcas, no tiembles, no hablas lenguas, no te sacudes, no sientes ese calor-fuego dentro de ti, o alguna otra “manifestación visible”, es porque el Espíritu Santo no te tocó, dicen anti-bíblicamente muchos hoy en día.

Esto se debe a la sencilla razón de que la gente prefiere las experiencias a las convicciones, de hecho, muchas de esas

experiencias ni siquiera son únicas o nacidas en el ambiente del pentecostalismo, la gran mayoría es copia o influencia de las religiones místicas de la India.

Lamentablemente a la gente le gusta más sentir que pensar.

Sin embargo, no todo está perdido, no estoy diciendo que es malo buscar con desesperación el rostro de Dios en medio de la adoración, sobre todo la adoración congregacional, la adoración debe de ser con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón y también con toda nuestra mente.

El problema estriba en que la gran mayoría cree que la adoración en la iglesia debe de ser un tipo de éxtasis, y caen en la búsqueda interminable de experiencias emocionales, cuando en una iglesia ya no se siente nada, van a otra a buscar, y así se la pasan, pues buscan una experiencia en lugar de buscar al Creador.

Además, los hay quienes ven el tiempo de la adoración colectiva como el tiempo perfecto para pedir, clamar, rogar, presentar súplicas, hablarle a Dios de sus necesidades, en otras palabras, cambian el sentido de la adoración haciéndose ellos el centro de la misma.

En la iglesia de Cristo se ha llegado al extremo de pensar que la adoración se trata de nosotros, de mis necesidades, de mis sentimientos, de mis experiencias, de lo que yo anhelo, y que si no se siente bonito en la adoración o la alabanza es porque aquí no está Dios.

Desarrollo

La adoración (como en toda la vida cristiana) no se trata de nosotros, se trata de Dios (Salmo 29:2. RVR1960).

La sana doctrina es lo que la madera al fuego, su combustible, si queremos una fogata grande debemos usar mucha madera, así también, si deseamos ser adoradores en espíritu y en verdad, debemos conocer y vivir la sana doctrina.

La adoración y alabanza debe de ser un deleite, un tiempo único y especial, en el cual, como cuerpo de Cristo, como su amada, como los redimidos le entonamos cánticos con todo nuestro ser, sin embargo, muchas veces estamos distraídos, pensativos en la eternidad del cangrejo, apáticos, indiferentes, o simplemente inactivos, la adoración pasiva no es un término en sí, no hay tal cosa en la Biblia, toda adoración a Dios debe de ser activa y participativa.

¿Por qué pasa esto? Por la sencilla razón de que desconocemos quién es Dios, pues si basamos nuestra adoración a los sentimientos, las emociones o a nuestra condición humana, no vamos a tener ganas de adorarle. Dios mismo es nuestro deleite, no lo que nos da o puede dar, la sana doctrina nos hace ver a nuestro Dios en la perfección de sus atributos, en la maravilla de su carácter, en la abundancia de su gracia y en la majestad de su dominio soberano del universo.

La sana doctrina nos dice el motivo por el cual debemos adorar a Dios: porque Él es Dios (Salmo 95. RV1960).

La Escritura nos enseña que Dios nos ha rescatado de nuestro pecado, nos ha reconciliado consigo mismo y por amor y gracia se ha comprometido a proveer para todas nuestras necesidades, ahora y para siempre. Todas estas cosas son motivos para alabarle, adorarle y postrarnos ante Él en sumisión y obediencia.

Todo esto es lo que la Biblia dice cuando habla de adoración. Y el Salmo 95, entre muchos otros salmos, nos muestra que esta adoración es alimentada por la sana doctrina.

A lo largo y ancho de toda la Escritura, Dios nos muestra una y otra vez que le importa cómo le adoramos. Cuando Dios rescató a Israel y le dio su ley, les dijo que no adorasen a otros dioses, y además les dijo que no lo adorasen a Él a través de imágenes (Éxodo 20:2-6 y Deuteronomio. 4:15-18; 12:31. RVR1960) “Esto nos recuerda que hay dos maneras de cometer idolatría:

adorar a cualquier cosa que no sea el verdadero Dios o adorar al verdadero Dios de manera inadecuada”.

La Biblia nos da claros ejemplos de gente adorando de una manera que Dios no les pidió:

- Génesis 4: 1-6.
- Éxodo 32: 1-6, 15-24.
- Levítico 10:1-2.
- 1 Samuel 13: 8-13.
- 2 Samuel 6:6-7.
- Hechos 10:25-26.
- Hechos 14:12-14.

El Nuevo Testamento es muy claro y nos dice cómo debemos adorar.

- Con Agradecimiento (Colosenses 3:17).
- Con Reverencia (Hebreos 12:28-29).
- En Unidad (Romanos 15:6).
- En espíritu y en verdad (Juan 4:24).
- Decentemente (1 Corintios 14:40).
- De manera que edifiquemos a todo el cuerpo (1 Corintios 14:26).

El acto de adoración colectiva es tanto vertical (hacia Dios) como horizontal (a nuestros hermanos), nuestros cantos sirven para edificar y ministrar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo (Efesios 5:19 y Colosenses 3:16. RVR1960).

Para adorar a Dios correctamente, necesitamos saber cómo Dios quiere ser adorado, y Él ha revelado esto en su Palabra. Por tanto, la sana doctrina nos enseña cómo adorar. Nos prepara

para seguir el guion que Dios mismo ha escrito para la adoración.

Sin lugar a dudas la cultura en la que nos encontremos influye mucho en cuanto al estilo musical con el cual adoramos, sin embargo, debemos plantearnos una pregunta siempre que adoremos con música: ¿La letra de la canción y su ritmo honran y dan Gloria a Dios? ¿O solo hablan de las cosas de Dios o temática cristiana?

La adoración no es un éxtasis emocional que aparece de repente, ni tampoco un estado de la mente (tipo meditación) y éxtasis que se puede obtener a través de la relajación. Al contrario, es la respuesta a Dios de nuestro corazón, mente, alma y fuerzas; la respuesta a su glorioso ser y a sus obras poderosas.

Conclusión

No fomentemos la adoración centrándonos en la adoración, sino llenando nuestras mentes con una visión completa de la belleza y la santidad de Dios.

Debemos empezar a dejarnos llevar por la adoración, pero no a la manera mal interpretada que se ha dado en los últimos tiempos, lo que debemos hacer es proponernos glorificar a nuestro Dios como Él se merece y nos lo pide en su Palabra.

Evaluación

- ¿Cómo le gusta al Señor ser adorado?
- ¿La forma en la que lo adoras es a como Él lo pide?
- ¿Qué harás para adorarlo y deleitarte en él correctamente



Tema 3

Los cimientos y atributos de Dios



Lección 9

3.9 ¿Quién es Dios?

Objetivo: Al finalizar esta lección, los jóvenes apreciarán un poco más de la grandeza de Dios y la importancia de tener conceptos correctos acerca de Él, esto por medio del análisis de algunos de sus atributos, a fin de que tal noción de la grandeza de Dios les lleve a vivir de una forma más digna del Dios al que servimos.

Lectura bíblica: Éxodo 20:3-4

Texto clave: “No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza” (Éxodo 20:3-4. RVR1960)

¿Por qué iniciar un capítulo sobre los atributos de Dios con un texto que habla de idolatría? Déjame explicarte. Cuando pensamos en idolatría seguro lo primero que viene a nuestras mentes son imágenes de paganos inclinándose ante esculturas de bestias, tal como el pueblo de Israel con el becerro de oro (Éxodo 32. RVR1960). Quizá pensemos en los Católicos Romanos y sus iglesias repletas de estatuas de “santos”. Vemos todo aquello y lo condenamos pensando “eso es idolatría”.

Pero si algo nos enseñó Jesús es a ir más profundo en cuanto al pecado, así como no es necesario cometer un acto sexual para estar cometiendo adulterio ya que existe también el adulterio del corazón (Mateo 5:27-30. RV1960), así, no es necesario hacer lo que hacían los idólatras de Israel, o lo que hacen los romanistas, para estar cometiendo idolatría. Inconscientemente,

pudiésemos estar cometiendo otro tipo de idolatría: idolatría del corazón. ¿Qué es eso?

Si un ídolo, literalmente hablando, es una escultura o una estatua formada a nuestro gusto, confeccionada por nosotros, la cual adoramos como a Dios, entonces el “ídolo del corazón” puede ser una idea, o una noción, o un concepto acerca de quién es Dios, formado a nuestro gusto, confeccionado por nosotros, no según la Palabra de Dios sino según nuestras decisiones personales y antojadizas. Como el joven que se enamora de su idealización de una chica más que de la chica misma. Él no la ama a ella, sino a su propia idea acerca de ella creada en su mente, y él cuando se encuentre con ella y la conozca en realidad se dará cuenta de que siempre amó a una versión imaginaria e inexistente de ella, pero no a ella. Si tu concepto de Dios no se ajusta a como es realmente el Dios verdadero, entonces, cuando adoras no adoras a Dios en absoluto sino a un producto de tu imaginación; cuando le dices: “te amo” en tus oraciones o en tus alabanzas, no se lo estás diciendo a Dios en realidad sino al amigo imaginario que has puesto en el lugar de Dios al cual llamas “Dios”. Si diriges tu adoración a ese ser que tú creaste en tu cabeza, tú estás cometiendo idolatría, pues ese no es Dios. Y el día en el que te presentes cara a cara ante el Dios verdadero verás que jamás le amaste a Él sino sólo a un concepto imaginario e inexistente de Él.

Por eso es importante saber quién y cómo es el Dios verdadero, por eso necesitamos no sólo sentimientos bonitos, sino conceptos que se ajusten a la realidad de quién es Dios. ¿Cómo lograr esto? Sólo por medio de la Palabra de Dios. Si alguien sabe quién y cómo es Dios, ¡Ese debe ser Dios mismo! Si alguien puede contarnos con autoridad y veracidad acerca de Dios ¡Ese debe ser el Señor! Escuchemos su voz en sus Escrituras para que al adorarle en realidad le adoremos a Él.

No podemos enumerar todos los atributos y rasgos del carácter de Dios en esta pequeña lección, así que tendremos que contentarnos con unos pocos, los suficientes para que en tí,

estimado lector, despierte el interés por conocerlo más y más como en realidad Él es. ¿Qué podemos decir de Dios para conocerle con certeza? ¿Cómo es él?

Infinito

Debemos iniciar diciendo que nosotros no conocemos todo de Dios. Conocemos de Él sólo lo que Él nos ha revelado acerca de Él mismo. El ser de Dios en toda su gloria y amplitud, está oculto a nosotros y esto es debido a este primer atributo: ¡Dios es infinito! Aún los más grandes teólogos, cuando hablan de Dios, no son más que niños jugando en la orilla de la playa a conocer las profundidades del océano. Hay un gran misterio acerca de Dios que jamás dejará de maravillarnos e intrigarnos. Dios no tiene fin, no tiene límite, su grandeza es indescriptible, inimaginable e inescrutable. No sólo no conocemos todo de Dios, sino que no podemos conocerlo todo de Él pues nosotros somos criaturas finitas. ¿Podría caber lo infinito en lo finito? Sería como tratar de encerrar el planeta tierra en la palma de tu mano, o como intentar meter el océano en un vaso de agua. Esas cosas no caben ahí. El conocimiento entero acerca de Dios no cabe en la mente humana, es demasiado para nosotros. De hecho, sostenemos que ni siquiera en el mismo cielo podremos conocer a Dios completamente pues Él es infinito. Y a pesar de que no podemos tener un conocimiento completo acerca de Dios, sí podemos tener suficiente conocimiento de Él como para entrar en una relación personal con Él, amarle, admirarle, adorarlo y seguirle con todo lo que somos.

Conclusión

Conocer verdaderamente a Dios nos llevará a tener una relación más íntima y real con el Dios Verdadero (aquél que está revelado en la Biblia) y no aquél que nos hemos hecho nosotros mismos (ese que es puro amor pero no juez, aquél que perdona mis pecados aunque me revuelque en ellos y no esté luchando contra ellos).

Dios se reveló así mismo en la Biblia para que lo conozcamos, para saber cómo es, su carácter, sus virtudes, etc. ¡Procura conocer al Dios de Israel!

Evaluación

- ¿Qué otros atributos conoces de Dios?
- ¿Cuál has visto manifestado en tu vida?

Lección 10

3.10 Único

Objetivo: Conocer más del Dios real y lo que lo hace único y diferente de los demás dioses.

Lectura bíblica: Juan 17:3 RVR1960

Texto clave: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3 RVR1960)

Introducción

Todo mundo tiene en la mente o en sus conversaciones el término Dios, de tanto que se repite ha perdido su significado, su valor. Es necesario que los jóvenes cristianos definan para sus vidas quién es Dios, partiendo desde lo que dicen las Escrituras, ese Dios único. Al hablar de único, inmediatamente nos hace referencia a que pide y exige exclusividad, fuera de él no hay otro Dios.

Desarrollo

¿Por qué único?

Desde que abrimos la Escritura Dios se revela al ser humano y su intención es que sea conocido, se hace en todo momento un Dios cercano, en cada detalle vemos los acercamientos hacia el ser humano, pero también tiene la intención de dejar en claro que no hay nadie como él, aunque haya intentos del ser humano en ser como Dios o el mismo Satanás, no sucede tal cosa.

Es único en su Nombre

Solamente aquel que lo experimenta puede conocerle, en medio de sus múltiples acercamientos la Biblia nos muestra lo exclusivo de su nombre, es el nombre que los escribas de la antigüedad al plasmarlo dejaban de usar la pluma con la que

escribían y utilizaban otra por lo especial de su nombre. Dios es único, pues en sus diversas manifestaciones le es otorgado un nombre que es sobre todo nombre conocido en situaciones específicas. Si pudiéramos hacer una lista encontraríamos algunos como: Jehová Rafa, Shalom, Shaddai, Emmanuel, Jesús. Todos y cada uno con autoridad y poder.

Único en su poder

Al oír su nombre se doblará toda rodilla, su poder y autoridad nos lleva a humillarnos delante de Él. El nombre de Dios por sí mismo denota autoridad, “no tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3. RVR1960). Poder para crear, poder para restaurar, perdonar y salvar. Ese poder también hace referencia a dominio, su reino no tendrá fin (Lucas 1:33. RVR1960). Es muy fácil pensar en que cualquier cosa creada por seres humanos denominada dios o ídolo tiene poder, el único poder que tiene es el que le confiere la persona misma que lo inventó, sin embargo, en repetidas ocasiones vemos a un Dios de poder por encima de dioses, profetas y todos reconocen su poder.

Único en sabiduría

Sabiduría en el diario vivir, a cada instante necesitamos ser guiados, dirigidos, instruidos en Él, para desear su presencia y no solo eso sino para desear ser cada vez más como Él, que su propósito se cumpla en nuestras vidas, pero no será posible si seguimos andando en nuestros propios caminos faltos de sabiduría. El conocimiento es tan importante para dar los pasos necesarios para crecer, madurar, estudiar a nivel profesional, no sabremos a dónde ir si no le conocemos.

Nombre para salvación

Cuán importante es no olvidar lo que el evangelio de Juan enfatiza, “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3. RVR1960), esta debe ser nuestra razón de vida, el haberle conocido es experimentar de su gracia, la vida eterna está en

Jesucristo, nombre sin igual. Es el tema principal en la Escritura, el amor de Dios revelado en Jesucristo al ser humano para que pase una eternidad con Él, el único camino hacia al Padre, el único mediador, nuestra justicia.

Conclusión

Con lo antes mencionado podemos concluir que muchos de los jóvenes cristianos han escuchado los diferentes nombres de Dios, pero no todos han tenido la bendición de experimentar su poder, su paciencia, en otras palabras, no le han conocido. Todos aquellos personajes que tuvieron un encuentro con Él, se identificaron con Él y vivieron para Él. Un factor determinante para conocer al Dios único es experimentarlo. Su nombre o sus nombres denotan su esencia, su santidad y poder. En palabras del apóstol Pablo diría: del Dios no conocido, de ese quiero hablarte (Hechos 17:23. RVR1960).

Preguntas

- En tus propias palabras, expresa por qué Dios es único:
- ¿Qué tanto conoces de Dios?
- Dios al ser único exige exclusividad ¿Cómo le darías exclusividad?

Lección 11

3.11 Inmutable

Objetivo: Que el joven entienda que solo Dios es inmutable, dicho atributo está relacionado con su persona y sus promesas.

Lectura: Hebreos 13. RVR1960

Texto clave: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8. RVR1960).

Introducción

Para poder conocer a Dios tenemos que mencionar su inmutabilidad, si Dios es Espíritu entonces tiene que ver con lo que no se puede ver, lo eterno. La inmutabilidad es que nunca cambia en ninguno de sus aspectos, no cambia en su persona y en sus mandamientos.

Inmutabilidad

Hoy en día en medio de tanto cambio, la gente cambia, ideologías, estrategias, el único que no cambia es Dios, al no cambiar consideramos que no disminuye su poder, no envejece, no se enferma, es inalterable en su justicia, su amor no varía es constante. En ocasiones esto trae conflicto a nuestra vida pues se hacen uso de los antropomorfismos que se usan haciendo referencia a Dios. De ahí que Dios se cansó, reposó o se arrepintió.

¿Por qué se arrepiente si es inmutable?

Causa conflicto el no poner atención en lo que la Biblia nos presenta al respecto. Dios no es como nosotros los seres humanos. Al hablar de imagen y semejanza es hablar de su carácter, ahí si es donde Dios nos da la oportunidad de ser como Él, tener la capacidad de amar, de tener misericordia y de ser santos. Si hablamos de arrepentimiento necesitamos ser

enfáticos de que el arrepentimiento del ser humano es por haber pecado y el arrepentimiento de Dios es porque el ser humano escoge pecar. Si se hacen estas comparaciones en la Escritura es para conocerle y experimentar. Tan así que el revelarse como “Yo soy el que soy” en Éxodo 3, Dios existe en sí mismo, si no tiene principio no tiene fin, si no nació, nunca morirá.

¿Para qué me sirve conocer su inmutabilidad?

En la cotidianidad ni siquiera empleamos estos términos, no son parte de nuestra experiencia, por ello al abordar este atributo único de Dios, podemos responder que el conocimiento de su inmutabilidad nos va a dar seguridad en esta vida, una característica de todo ser humano es que es inseguro, inestable, indeciso, necesita referentes para hacer, pensar o decidir. El Dios inmutable se revela para darte consuelo y esperanza en esta vida y en la venidera. Muchos problemas en la vida del joven se dan por dudar de Dios, si es inmutable hay una estabilidad en su carácter, por lo tanto, no debemos dudar del amor de Dios. Si es inmutable en su Palabra eso me asegura que su propósito se cumplirá en mi vida y permanecerá para siempre, a eso le llamaremos eternidad.

Conclusión

No hay cambios en Dios, Él es el mismo ayer y por los siglos, lo que Dios si cambia es su trato con nosotros, Él va a obrar de acuerdo a cómo a Él le plazca, su promesa incondicional no significa que no llegue a un límite, que no haga justicia, el cielo y la tierra pasarán, pero su Palabra no pasará (Mateo 24:35. RVR1960), es garantía para el joven el aferrarse al Dios de la Biblia. Nosotros nos cansaremos, pero Dios da fuerzas al cansado, su poder se perfecciona en medio de la debilidad (2 Corintios 12:9. RVR1960), principios que deben estar arraigados en la mente y los corazones de los jóvenes, tristemente muchos hoy en día han perdido la esperanza y por su rebeldía no quieren reconocer que en la inmutabilidad de

Dios encontramos seguridad y descanso, cuando dejamos que Dios haga las cosas hay descanso.

Preguntas

- ¿Cómo explicas Mateo 24:35?
- ¿Cómo está obrando Dios contigo?

Lección 12

3.12 Omnisciente

Objetivo: Que el joven conozca más a Dios y deje el control de su vida en sus manos.

Lectura: Salmo 139. RVR1960

Texto clave: “Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos” (Salmo 139:2 RVR1960)

Introducción

Una característica de los niños y jóvenes es que son curiosos, les gusta conocer de todo un poco, en esta era de la tecnología buscan capacitarse en el manejo de herramientas digitales de tal manera que estén actualizados; es impresionante ver que los más pequeños ya tienen un dominio de ciertas aplicaciones, pero, ¿por qué estudiar la omnisciencia de Dios?

Omnisciencia

Dios conoce todo de nosotros, pasado, presente y futuro. Al conocer todas las cosas, podemos decir que es un conocimiento completo y exacto, el salmista nos lo dice “Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito” (Salmo 147:5. RVR1960). Nos ayuda a comprender que Él conoce nuestras necesidades, problemas, pensamientos y pecados.

Examinado

Cada vez que se habla de examen nos ponemos nerviosos porque nuestros conocimientos serán puestos a prueba, y si no tenemos el conocimiento suficiente probablemente reprobemos. En el Salmo 39, la palabra examinar, significa ser conocido, Dios penetra lo más profundo de nuestro corazón, ¡Qué gran

privilegio ser conocido por Dios pues es un indicador de su interés por nuestra vida!

La importancia de la Omnisciencia de Dios

Si Dios conoce todo, conoce nuestros momentos de fracaso, Él sabe cuándo nuestra fe se ve debilitada, podemos hacer un alto y mencionar la importancia de la omnisciencia ya que el conocimiento de Dios es infinito, no tiene límite, la Biblia nos permite saber de su omnisciencia para comprender que hay un plan y un propósito para nuestra vida y que nada escapa de su voluntad. El joven viaja sin rumbo y sin dirección, no tiene planes, no tiene sueños, es conformista con su clásico pensamiento “ya Dios dirá”. La importancia de estudiar este atributo radica en que entre más conozco a Dios, así como él me conoce le dejaré el control de las cosas, me permite sacar el temor de mi vida.

Obsesión de conocer el futuro

Por lo general cada persona anda en búsqueda de algo o alguien que le dé seguridad, le garantice un futuro. Muchos estudiantes se expresan, debo estudiar para asegurar mi pase, en muchas ocasiones haciendo uso de la frase: el fin justifica los medios. Sin embargo, a la luz de la Escritura solo hay una cosa que pide Dios en relación con él, y es creer, no está diciendo que no habrá conflictos, al contrario, es la confianza de que estará a nuestro lado en las buenas y en las malas, no es que nunca tendré necesidad o conflictos, sino que, en medio de esa situación, Dios conociendo todo de mí, siempre estará ahí haciéndose presente atendiendo mi necesidad.

Conclusión

El miedo es lo contrario a la fe, cuando la Biblia nos menciona la omnisciencia de Dios, provee confianza para seguir adelante, sabiendo que Dios está el control de las cosas. Un aspecto que nos permite cerrar esta parte lo vemos en Juan 6:70, (RVR1960) “Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los

doce, y uno de vosotros es el diablo?”. Jesús conocía perfectamente a Judas, de sus planes y de sus intenciones, por lo tanto, sabe todo de ti; Jesús sabía que él lo traicionaría, pues Dios ordenó y permitió que sucedieran y así sucederán, Dios está al tanto de ti aún en las pequeñas cosas.

Preguntas

- ¿En manos de quién dejas tus asuntos?
- Explica con tus propias palabras Lucas 24:45 ¿qué enseñanza te deja?

Lección 13

3.13 Omnipresente

Objetivo: Que el joven aprenda a disfrutar y anhelar la presencia de Dios.

Lectura: 1 Reyes 19 RVR1960

Texto clave: “¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos?” (Jeremías 23:23. RVR1960)

Introducción

“Cómo quisiera estar en aquel lugar en este momento” frase que todos hemos expresado, nos imaginamos, ideamos, soñamos, pero nuestra realidad es que no es posible, factores como tiempo, recursos impiden hacerlo una realidad.

¿Dónde está Dios?

Pensemos en la Omnipresencia de Dios, Dios está en todas partes, en todo lugar y al mismo tiempo. Dios no se divide para estar en un lugar y en otro. Al mismo tiempo nos lleva a pensar en la condición del hombre, cuya realidad está limitada al tiempo, espacio y distancia. Estos factores nos llevan a frustrarnos, desesperarnos y sin más limitarnos, nuestro alcance se ve reducido. Nuestra condición no se compara a la grandeza de Dios. Es ahí donde la Palabra da respuesta para romper esos límites. “Porque así dijo el Alto y sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: yo habito en la altura y la santidad y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (Isaías 57:15. RVR1960). Nosotros podemos estar sujetos a esos factores, pero en la eternidad no existe el tiempo y distancia.

No podemos escondernos de Dios

Dios está ahí, Dios nos ve y nos oye. Un día escuché la conversación de unas personas con respecto a Dios, la plática estaba tomando un giro tenso, uno levantó la voz y dijo: ¿Dime dónde está Dios? Tratando de intimidar a las demás personas, mientras que otro respondió tan sereno, tan calmado: ¿Dime dónde no está Dios? Su presencia está en todo lugar, lo llena todo hasta la eternidad.

Isaías 57:15, (RVR1960) hace referencia a la palabra “humilde”, la repite con la intención de recordarnos que el humilde es aquel corazón que reconoce su limitación y que nada depende de él. Que al saber que Dios es eterno estará ahí.

Dios está en todas partes, pero no en todas partes se manifiesta.

Con la historia de Elías podemos analizar este tema, estando en la cueva Elías tratando de huir y preservar su vida, el texto nos muestra que, al tener un diálogo con él, Dios estaba desde antes en ese lugar, no es que llegara y se apareciera. Podemos observar que se dan ciertas manifestaciones fuera de esa cueva, Elías las experimenta, pero Dios no estaba ahí.

Qué difícil es poder compartir en la Iglesia estos temas porque de manera inmediata saltan nuestros prejuicios, en nuestra ignorancia encajonamos a Dios, creemos que solo tiene una forma y manera de hacer las cosas y que si no se dan de ese modo entonces no es de Dios, este claro ejemplo nos permite ser críticos y comprender la presencia de Dios en todo lugar, no porque se den señales debemos confundir la omnipresencia de Dios con la manifestación de él, ya que se manifiesta como él quiere.

Conclusión

Aun cuando tenemos referencia de que Dios está en todas partes, seguimos formulando preguntas como: ¿Dónde estaba Dios cuando más lo necesité? Él nos respondería: yo estaba en el mismo lugar en el mismo momento cuando mi Hijo estaba en la cruz cuando tomó tu lugar y moría por ti. Hay quienes

también expresan “si yo fuera Dios”, tratando de mostrar su falso entendimiento de Dios porque si no puede con su familia o su propia vida menos va a poder como Dios. No necesitamos señales para creer que Dios está presente.

Preguntas

- ¿Dónde está Dios ahora?
- ¿Qué se predica en tu iglesia, en tu grupo juvenil acerca de Dios?

Lección 14

3.14 Omnipotente

Objetivo: Que el joven comprenda que el poder de Dios no tiene límite y que nada detiene a Dios.

Lectura: Génesis 17. RVR1960

Texto clave: “Era Abram de edad de noventa y nueve años cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delate de mí y sé perfecto” (Génesis 17:1. RVR1960)

Introducción

Omnipotencia de Dios, el poder que solo Dios tiene, un poder sin límite, nadie lo detiene; es muy interesante este pasaje porque podemos ver cómo Dios se revela a Abram y le da a conocer uno de sus atributos, ¿te imaginas cómo se sintió Abram al recibir ese detalle?

¿Hay para Dios alguna cosa difícil?

Tal vez suene una pregunta a la que podamos responder de manera inmediata con un no, pero en la práctica no es así debido a que en el diario vivir este conocimiento de Dios lo dejamos de lado, tan es así que muchos de nosotros le queremos decir a Dios cómo debe de hacer las cosas y cuándo actuar. Génesis 18:14. (RVR1960) responde de manera inmediata para darnos la confianza de lo que Dios hace y cómo lo hace.

¿Cómo entender la omnipotencia de Dios?

“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:20. RVR1960).

Dos palabras muy importantes, eterno poder y deidad, tienen que ver con algo invisible, si es eterno poder, será para siempre; la deidad, tiene que ver sólo con Dios, sólo él puede hacerlo, regresando al momento de que Dios le manifiesta uno de sus atributos a Abram, la pregunta es ¿por qué a él? ¿Qué fue lo que le llevo a revelarle esto? La respuesta se encuentra en Romanos 4:17. RVR1960, primero se da a conocer y luego le da una promesa, la razón de este momento es que Abram podía confiar plenamente en el Todopoderoso; más adelante el Nuevo Testamento nos dirá que Abram creyó y le fue contado por justicia (Santiago 2:23. RVR1960); para entender la omnipotencia de Dios es necesario creer.

Omnipotencia y soberanía

Según se va dando el momento de Dios con Abram en Génesis 17, no se trata de decir sino en el creer. Al que cree todo le es posible (Marcos 9:23. RVR1960). Este detalle es muy importante para considerar las situaciones que se ven a menudo en la iglesia con el declarar, decretar, atar o desatar. La omnipotencia está relacionada con la soberanía, porque Dios siempre actúa de diferentes maneras.

Daniel 3:14-30, (RVR1960) nos presenta otro caso para ver esta relación basada en el creer, Daniel y sus amigos creían en el Todopoderoso, el creer es una libertad que Dios da, ellos conocían la omnipotencia de Dios y su soberanía, pues estaban convencidos al darle respuesta al rey tan convincente, si en los planes de Dios estaba librarlos así sería. Esto en base a que muchos experimentan milagros de parte de Dios y otros no, cuando no recibes algo de parte de Dios ¿su poder falló?

¿Habrá cosas que Dios no puede hacer?

Piensa tu respuesta, según la Escritura podemos responder que sí, hay cosas que Dios no puede hacer, Dios no puede mentir, Dios no perdona al que no se arrepiente, Él no salva a nadie ni no es a través de Jesucristo.

Es tan fácil precipitarse en dar una respuesta, pero no siempre es correcto, debemos pensar y expresarnos como el salmista en el Salmo 8, (RVR1960), qué es el hombre en medio del universo, somos parte importante que Dios sustenta y sostiene su creación, se revela como el Shaddai, el Todopoderoso.

Conclusión

En algunos casos unos sanan y otros no, simple y sencillamente porque el Señor sabe la razón de ello y así lo ha decidido. Recordemos que no está en decir sino en creer, su omnipotencia está relacionada con su soberanía, sólo Él puede crear algo de la nada, no siempre va actuar de la misma manera, podemos ver que Jesús no usó la misma forma para sanar a los enfermos que se le presentaban, nunca repitió el método, y nosotros queremos repetir modelos y esquemas limitando y reduciendo el poder de Dios.

Preguntas

- ¿Por qué unos sanan y otros no?
- ¿Qué harías si muchos obtienen respuesta de Dios y a ti no llega nada?



Tema 4

El estado del hombre



Lección 15

4.15 ¿Verdaderamente he entendido el estado caído del hombre?

Objetivo: Al finalizar esta lección, los alumnos tendrán un entendimiento más completo acerca de los efectos personales de la caída del hombre, por medio del estudio de diferentes textos y doctrinas, a fin de que puedan entender cuán incapacitados estamos y, por lo tanto, cuánto necesitamos de la gracia de Dios en Cristo Jesús.

Lectura bíblica: Eclesiastés 7:29

Texto clave: “He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones.” (Eclesiastés 7:29 RVR1960)

Introducción

¿Cuál es la condición de todos los seres humanos después de que Adán y Eva comieron del fruto prohibido?

Hablando de Adán, el apóstol Pablo, en Romanos 5:12 RV1960 dice que “el pecado entró en el mundo por un hombre”. En otras palabras, cuando Adán pecó no quedó contaminado él solo, la corrupción del pecado fue de una naturaleza hereditaria; cada uno de los descendientes de Adán también sufriría los efectos de esa caída.

Esto significa que no llegamos al mundo ni nacemos puros o como en una posición neutral teniendo ante nosotros el bien y el

mal y estando en la libertad de elegir uno u otro. No nacemos “en blanco”; nacemos totalmente inclinados hacia el pecado, amando la maldad; absolutamente en el camino de la impiedad.

Desarrollo

El Rey David lo sabía, por lo que en el Salmo 51:5 RVR1960 dijo: “He aquí, en maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre”. David comprendió que incluso desde su propia gestación, en su tiempo en el vientre materno, él era pecador. Los seres humanos no necesitamos aprender a pecar, nacemos sabiendo cómo hacerlo y aún más, nacemos amando el pecado. Incluso el más tierno bebé, en su interior, no es más que un pequeño monstruo de iniquidad.

Entonces, llegamos al mundo con este pequeño gran defecto de fábrica; nuestra naturaleza humana interna viene corrompida por el pecado. Pero ¿Qué tan corrompida viene? ¿Qué tan afectados quedamos?

Es aquí donde la doctrina de la Depravación Total hace su aparición diciendo: “¡Quedamos totalmente afectados, totalmente depravados!”. Debemos aclarar que no estamos diciendo que el ser humano, en sus actos, palabras, pensamientos y voluntad sea tan vil como potencialmente podría ser. La doctrina de la Depravación Total no tiene que ver con el grado o intensidad de la maldad en el ser humano sino con la extensión y profundidad de ésta.

A esta doctrina no le interesa medir qué nivel de maldad hay en nosotros sino qué tan lejos, qué tan profundo, y cuánto se extendió la contaminación del pecado en nosotros. La idea popular es que hay tanto bondad como maldad en la naturaleza humana, que si alimentamos los malos deseos seremos malos y si alimentamos los buenos seremos buenos. La realidad bíblica es que no existe tal “lado bueno” en nosotros. El pecado lo invadió todo.

¿Esto incluye la voluntad humana? ¿Quedaron nuestras voluntades afectadas por el pecado? ¿qué tanto? La respuesta es: ¡Sí, totalmente afectadas! Esto significa que no podemos decidir no-pecar. Siempre, todo lo que hacemos es pecado y no podemos actuar de otro modo.

El apóstol Pablo habla de nuestra incapacidad natural para hacer algo bueno ante Dios cuando dice: “los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios” (Romanos 8:7-8 RV1960).

Lo que Pablo llama “los designios de la carne” es aquella naturaleza humana interna corrompida. Pablo, entonces, dice que por naturaleza somos enemigos de Dios, que no nos sujetamos a su ley, luego Pablo va más allá al declarar que ni siquiera podemos hacerlo. No podemos agradar a Dios. En nuestra naturaleza no existe el “poder”, aquella “capacidad” o “habilidad” para hacer algo loable, meritorio, agradable o plausible ante Dios. En otras palabras, todo lo que siempre hacemos es pecado.

Cuando trasladamos este hecho al campo del evangelismo las conclusiones son impactantes. En el evangelismo se llama a los incrédulos a venir a Cristo en fe y arrepentimiento, pero ¿ellos pueden hacer eso? ¿Tienen ellos el poder, capacidad o habilidad para decidir venir a Cristo por salvación y vida eterna? ¿Su voluntad da para eso? Por más impactante que parezca, la respuesta es negativa ¡Ellos no pueden!

En otro lugar de las Escrituras esta verdad es enseñada con la ilustración de un muerto. Efesios 2:1 RV1960 dice que nuestro diagnóstico es: “muertos en delitos y pecados”. ¿Qué tanto puede hacer un muerto por sí mismo? ¿Puede decidir regresar a la vida? ¿Puede responder a las peticiones de un vivo que le ruega que resucite? ¿Puede tener una relación con alguien vivo? No, no y no...

El enfermo puede cuidarse, tomar medicamentos, esforzarse y saldrá pronto de su enfermedad. Pero nuestra condición en cuanto al pecado no es la de un enfermo, sino la de un muerto. El muerto está totalmente incapacitado para ayudarse a sí mismo, para esforzarse, para responder, para decidir o para hacer algo que contribuya a su rescate.

Ezequiel 37 nos presenta el mismo cuadro desolador. El profeta Ezequiel se encuentra parado ante un amplio valle lleno de huesos secos, al parecer son cadáveres, gente muerta. A pesar de ello Dios le dice a Ezequiel que profetice sobre esos huesos ¡Que hable a ellos! ¿Qué posibilidad hay de que esos huesos oigan al profeta? ¿Qué posibilidad hay de que ellos decidan escuchar a Ezequiel y responderle? ¡Ninguna! Pero aun así el profeta habla y algo asombroso sucede:

“Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.” (Ezequiel 37:7-10 RV1960).

¡Estos huesos regresaron a la vida! Pero ¿cómo? ¿Por su decisión? ¿Por su voluntad? ¿Por su piedad y libre albedrío? No. Esto sucedió por la voluntad de Dios y el poder de su Espíritu que descendió para vivificarles mientras el profeta clamaba ante ellos las palabras del Señor.

Cada vez que nos encontramos ante una audiencia de incrédulos, a punto de predicar las buenas nuevas de Jesucristo, Ezequiel 37 se repite en nuestro tiempo; tenemos por delante un montón de huesos secos y, en cierto sentido, se nos ha mandado

que “profeticemos” pues Dios nos ha pedido que prediquemos a ellos el evangelio de Jesucristo. ¿Podrán ellos entenderlo? ¿Podrán responder a este mensaje de salvación? ¿Podrán decidir dejar su estado de muerte y pecado? ¿Podrán tomar una decisión por Cristo? No, no y no... Al menos, no por ellos mismos.

Es necesario que Dios envíe a su Espíritu Santo a dar vida a estos huesos secos y entonces, en la novedad de una vida regenerada, ellos podrán ver por primera vez a Cristo en toda su imponente gracia, presentado en el evangelio que les hemos expuesto, e inevitablemente correrán ante la cruz y caerán en sus rodillas en fe y arrepentimiento.

Pero ¿qué es necesario para que eso pueda suceder? ¡Es necesario que los huesos sean vivificados! ¡Que el ser humano corrompido sea renovado interiormente, que sea cambiado su corazón, iluminada su mente y regenerada su naturaleza! Algo que sólo Dios puede hacer y que escapa totalmente a la prerrogativa humana.

Conclusión

Entonces, este es el estado al que llegó el ser humano tras la caída de Adán. El ser humano no tiene la capacidad de hacer nada para ayudarse a sí mismo y depende enteramente de la misericordia de Dios, de que Él actúe primero y tome la iniciativa.

Evaluación

- ¿Puede el ser humano decidir ir a Cristo por su propia voluntad y decisión?
- ¿Nacemos puros y nos contaminamos de pecado a partir de nuestro primer pecado?
- ¿Podemos hacer algo aceptable o meritorio ante Dios antes de creer en Cristo?
- ¿Qué necesita hacer Dios antes de que podamos ser salvos?

Lección 16

4.16 La muerte y sus formas de interpretación, frente a la enseñanza bíblica

Objetivo: Al finalizar la clase, los jóvenes comprenderán los diversos acercamientos que se han propuesto para interpretar la muerte, y cómo la presenta el Evangelio de Cristo, a fin de comprender la única forma en que verdaderamente podemos vencerla.

Lectura: Romanos 5:12-21

Texto clave: “Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron” (Romanos 5:12 NVI).

Introducción

Para comenzar, ¿qué es la muerte? Según la definición propuesta por Lacueva, y que concuerda con la mayoría de los diccionarios, “muerte es el fin de la existencia corporal al haber dejado de funcionar los órganos vitales del cuerpo” . En este sentido, se aplica a todos los seres vivos, sin distinción. Es lo que cada ser vivo experimenta al momento en que su vida se “va”. De allí, que todos los seres vivos tengamos una propensión natural o instinto de supervivencia, tratando de cuidarnos para no morir. Y aunque no sabemos lo que es la muerte, evitamos que suceda.

Desarrollo

Es importante señalar que, existen diversas propuestas para entender su significado y alcance. Obviamente, hacer un estudio exhaustivo de todas esas formas nos llevaría muchas horas y no concordaría con el propósito de este tema. Pero, a modo sintético, podemos señalar algunas consideraciones, a fin de

compararlas con la perspectiva bíblica más adelante (subraya las frases que te llamen la atención):

“Con la muerte se acaba todo. No hay más”. Esta es la perspectiva desde la filosofía y la ciencia con enfoque materialista (atea). Para sus proponentes, la muerte trae la finalización de toda la existencia, y ya que Dios no existe, tampoco hay vida después de la muerte.

“A disfrutar todo, de cualquier manera, ya que vamos a morir”. Este es la propuesta de la filosofía epicúrea o hedonista, que creía que la vida era para disfrutarse a máximo placer. A ellos se podría aplicar claramente la cita de Pablo “comamos y bebamos que mañana moriremos”.

“Al final todo se reduce a nada, por tanto, nada de lo que existe tiene sentido”. Tristemente, las filosofías centradas en el ser humano fueron promoviendo una serie de planteamientos de tipo nihilista (del latín, nihil, “nada”), donde todo lo que rodea la vida humana carece de sentido o de propósito, o que éste es imposible de conocer.

“A la muerte hay que reverenciarla para que nos trate bien”. La mayor parte de las religiones en el mundo conceden un poder inmenso al inframundo y a quien tiene, según ellos, las llaves de la muerte. En las religiones como la egipcia, maya, griega, romana, azteca, etc., siempre se buscaba honrar a la muerte y los altares de muertos son reflejos muy particulares de ello.

“La muerte es el paso al siguiente ciclo (de reencarnaciones)”. Desde las corrientes religiosas orientales se ha originado una creencia cada vez más común, en la reencarnación (volver a vivir) en otro ser vivo. Si tuviste una vida acorde a los más altos principios, seguirás tu ciclo en un ser superior; si no, en un ser inferior.

Ante esas corrientes filosóficas y religiosas que se han dado para interpretar a la muerte y darle un significado, nosotros

como cristianos debemos estar listos para presentar la enseñanza que nos da la Escritura:

1.- La muerte no era parte de la creación original de Dios

Frente a las ideas que buscan honrar la muerte como algo muy natural, la Palabra de Dios nos enseña, en primer lugar, que Dios creó todo perfecto. El relato de Génesis plantea la vida permanente e ilimitada de toda la creación. La condición de vida inmortal era para todos los primeros seres creados y disfrutaban de perfecta armonía con su Creador y Señor. Especialmente el ser humano, creado a imagen y semejanza de su Dios, disfrutaba de dicha, paz, conocimiento, justicia y santidad en perfección inimaginable.

La Confesión de Fe de Westminster, lo expresa de esta manera: “Después que Dios hubo hecho todas las demás criaturas, creó al ser humano, varón y hembra, con almas racionales e inmortales, dotados de conocimiento, justicia y verdadera santidad, según su propia imagen. Ellos tenían la ley de Dios escrita en sus corazones y el poder para cumplirla; y, sin embargo, con la posibilidad de transgredirla, siendo dejados a la libertad de su propia voluntad, la cual estaba sujeta a cambio” .

Pero, en segundo lugar, la Escritura también cuenta en Génesis 3, la forma en que nuestros primeros padres, Adán y Eva, no se mantuvieron en ese estado de perfección creacional. Albergando la posibilidad de la desobediencia como seres totalmente libres, cayeron bajo la tentación de la serpiente (satanas) y quedaron bajo condenación, trayendo para sí mismos, la muerte espiritual, y también la muerte física para ellos y para toda la creación. La Confesión también afirma: “Por este pecado cayeron de su rectitud original y perdieron la comunión con Dios, y por tanto quedaron muertos en el pecado, y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y del cuerpo” .

2.- La muerte irrumpió en la creación por culpa del pecado.

La caída del ser humano en pecado al haber desobedecido el mandato de vida contra su Creador, hizo que, como dice Pablo, el pecado irrumpiera en este mundo: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y por medio del pecado entró la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12 RVC).

Esto provocó la muerte y la putrefacción (corrupción) de su naturaleza espiritual, quebrantando su comunión con Dios y recibiendo la separación de su presencia con todo lo que eso representaría. Las cualidades que reflejaban a Dios en ellos y que tenían al principio, como la justicia, la santidad y el amor perfectos, se corrompieron. Pero como reflejo de la muerte espiritual, la muerte física se originó en los seres humanos como una separación del elemento material del elemento espiritual, una separación entre el cuerpo y el alma.

3.- La muerte no es algo “natural”, sino totalmente fuera de la naturaleza original de la creación.

La muerte sucedió como algo totalmente ajeno al diseño de Dios. Esto no quiere decir que Dios no haya sido soberano o que le haya tomado por sorpresa. Queremos decir que, humanamente hablando, el pecado irrumpió como algo que desgarró la creación, corrompiéndola hasta lo más profundo de su esencia, sumiéndola a un caos terrible de maldad y sufrimiento.

Por esta razón, la terminación de la vida corporal no debe ser vista como “un proceso natural” desde la perspectiva teológica cristiana. Es, en palabras de Pablo, “el último enemigo” (1 Corintios 15:26 RVC) que requería ser vencido. Su poderío estaba en “el aguijón del pecado”, y donde hay pecado, hay muerte, pues ese es su salario, su consecuencia directa... “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23 RVR1960). Por tanto, aunque estemos acostumbrados a ver el proceso de vida en los seres vivos (su nacimiento, desarrollo, reproducción y muerte) como naturales, debemos claramente señalar que la

muerte no es parte de lo naturalmente diseñado por Dios para el ser humano ni para las demás criaturas.

El teólogo Luis Berkhof lo expone de este modo: “La muerte no se explica como algo natural en la vida del hombre, un mero no alcanzar el ideal, sino decididamente como algo extraño y hostil a la naturaleza humana; es una expresión de la ira divina, (Salmo 90:7, 11 RVR1960); un juicio (Romanos 1:32 RVR1960); una condenación (Romanos 5:16 RVR1960), y una maldición (Gálatas 3:13 RVR1960), y llena el corazón de los hijos de los hombres con terror y temor, precisamente porque se siente que es algo antinatural”.

Conclusión

Aunque existen propuestas en el mundo religioso y filosófico para darle sentido a la muerte, todas ellas simplemente terminan rindiéndose ante ella, y hasta alabándola. La postura bíblica nos presenta a un terrible enemigo que irrumpió en este mundo por causa del pecado, y que, por consiguiente, no forma parte natural de la creación de Dios. Por tanto, es un enemigo a vencer.

Evaluación

- ¿Qué es la muerte?
- ¿Cuál sería la postura interpretativa de la muerte que más peligros traería a la juventud cristiana, de ser aceptada así, sin confrontarla con la enseñanza bíblica?
- ¿Conoces alguna canción, película, expresión artística o movimiento cultural que refleje alguna de las perspectivas señaladas?

Lección 17

4.17 El dolor que provoca la muerte, y la esperanza consoladora de la resurrección

Objetivo: Al finalizar el estudio, los jóvenes conocerán las razones para no reverenciar a la muerte, y de conocer el fundamento de nuestra victoria sobre él: la resurrección de Cristo Jesús.

Lectura: Juan 11:1-44

Texto clave: “Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que habían llegado con ella, se sintió profundamente triste y conmovido, y les preguntó: –¿Dónde lo habéis sepultado? Le dijeron: –Señor, ven a verlo. Y Jesús lloró” (Juan 11:33-35 DHH)

Introducción

Es triste ver cómo muchísimas personas se dejan llevar por una versión caricaturizada de la muerte. La llegan a considerar bondadosa, deseable y digna de alabanza. Es más, hasta ha surgido en los últimos años un mayor interés de las personas a las religiones precristianas en el mundo. Se está llegando al punto, por ejemplo, de admirar las religiones antiguas como la azteca, maya o egipcia, ensalzando sus planteamientos sobre la muerte, especialmente por su claro contraste con las Escrituras cristianas.

Asimismo, mediante la búsqueda de nuevas corrientes, los jóvenes se han concentrado en conocer más sobre las posturas de la reencarnación, o de los procesos infinitos de renovaciones de la vida, o cualquier otro indicio de creencias místicas que los dirigen más hacia la creación como siendo un dios, y llamándola “madre naturaleza”. ¿Has sabido algo de esto?

Desarrollo

1.- La muerte no debe ser reverenciada ni minimizada; es un enemigo de la creación de Dios.

Contrario a todo lo anterior, la Biblia claramente advierte a los creyentes que la muerte es un enemigo. Este infunde un terror horrible y un dolor inconmensurable. La historia de Jesús yendo a visitar a las hermanas de Lázaro por causa de su fallecimiento, muestra la forma en cómo el Señor también fue afectado emocionalmente ante el dolor causado por la muerte.

Estos efectos son los que “naturalmente” surgen de la muerte espiritual que dejó la caída del ser humano en pecado. Son la consecuencia “natural” (ahora sí, bien natural) de un mundo caído en la miseria y la condenación que trajo el pecado. Es el salario o la paga que los seres humanos merecen por ello. Por tanto, no debemos alabarla ni dedicarle alguna devoción, sino enfrentarla hasta lograr una total victoria sobre ella.

El Señor Jesús dijo a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:25-26 RVR60) y también “Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?” (Juan 11:40, RVR60). Entonces, si ponemos atención a estas palabras de consolación, dichas a la luz de su propia resurrección, nos ofrecen un mensaje de esperanza ante esta realidad antinatural que ya ha sido vencida por medio de aquel que murió y resucitó: Cristo Jesús.

2.- El fundamento de nuestra lucha y victoria contra la muerte se encuentra en la resurrección de Jesucristo

La muerte existe y es real. Tarde o temprano todos caeremos ante ella. Sin embargo, Pablo había encontrado la clave para entender la obra redentora de Jesucristo, no solamente en su muerte expiatoria, sino más que todo, en su resurrección. Si Adán había traído la irrupción del poder demoníaco y destructor de la muerte, así Cristo Jesús, como “segundo Adán”, trajo con su resurrección, la justificación y la vida eterna: “Esto dice la

Escritura: “El primer hombre, Adán, fue materia con vida.” En cambio, el último Adán es espíritu que da vida”. (1 Corintios 15:45 DHH)

Esta es la razón por la que el apóstol Pablo no puede dejar de predicar que Jesús es el Mesías de Israel, el Salvador del mundo. No puede dejar de predicar que solamente en él hay perdón de pecados y salvación, ya que él ha vencido el poder del pecado y de la muerte, “para sacar a la luz la inmortalidad” (2 Timoteo 1:10 RVR60). Como también lo señala la carta a los Hebreos “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él (Jesús) también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,” (2:14 RVR60).

Así pues, para Pablo la base sobre la cual giró su ministerio evangelístico, misionero y apostólico, fue la resurrección de Jesús. Su apostolado y su obra misionera tienen el sello de un Cristo vivo, por el cual se vive y se está dispuesto a morir: “Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21 RVR1960). Es solamente en Jesús que la muerte ya no tiene ningún poder aterrador ni ningún dominio sobre nuestra existencia. Por esto dice: “para que, así como el pecado reinó para traer muerte, también la gracia reine por la justicia para darnos vida eterna mediante Jesucristo, nuestro Señor” (Romanos 5:21 RVC).

Conclusión

La muerte es una realidad que acontece a todo ser humano. Trae terror, dolor y separación. No obstante, la resurrección de Jesucristo es la única forma de derrotarla para siempre. Al haber irrumpido en este mundo por el pecado del ser humano, fue Cristo, siendo humano, quien la derrotó mediante su resurrección, dándonos a nosotros su victoria mediante la promesa de salvación y vida eterna.

El dolor que provoca la muerte, y la esperanza consoladora de la resurrección (quitar toda esta frase, ya no tiene necesidad de estar aquí)

Evaluación

- ¿Por qué se dice que la muerte es “antinatural”?
- La resurrección de Jesús es la base fundamental de la fe cristiana. ¿Crees tú en la resurrección de Jesús?
- La muerte llegará en algún momento a tu vida. ¿Cómo se puede enfrentar y vencer a la muerte?

Lección 18

4.18 ¿Qué acontece en la muerte?

Objetivo: Al terminar esta sesión, los jóvenes podrán comprender el proceso de muerte física descrito en las Escrituras, para confortar el corazón de un doliente con la esperanza cristiana de la resurrección.

Lectura: Lucas 16:19-31

Texto clave: “Así como todos mueren porque todos pertenecemos a Adán, todos los que pertenecen a Cristo recibirán vida nueva” (1 Corintios 15:22 NTV)

Introducción

Desde que el pecado entró en el mundo, también la muerte ha tenido protagonismo. En el momento en que se vio la muerte del primer ser vivo y del primer ser humano (el hijo de Adán llamado Abel), hasta el tiempo presente, los seres humanos a través de la historia, han meditado profundamente sobre lo que pasa al momento de morir y han tratado de dar sus propias respuestas.

Desarrollo

Por la simple observación, los seres humanos han llegado a comprender que la muerte trae descomposición al cuerpo. No obstante, han tratado de explicar lo que pasa con el aspecto de la conciencia viva que siente y piensa cuando deviene la muerte, surgiendo algunas afirmaciones, tanto desde la superstición religiosa como de la reflexión filosófica, y que se resumen en forma siguiente:

Como el alma no existe, por tanto, al morir se acaba todo. No hay siquiera un instante consciente después del fallecimiento, porque esta es una función del cerebro. Esta es la propuesta materialista.

Al momento de morir uno es transformado en el cuerpo de otro ser. Dependiendo el nivel de comportamiento en vida, se mejora en un ser superior o se empeora el ciclo reencarnacional en otro ser inferior. Esta es la postura de la mayoría de las religiones orientales.

Cuando alguien muere, el alma entra en un sueño profundo del que no despierta hasta la resurrección. Por tanto, no hay actividad ni conciencia durante o después de la muerte, solo un dormir psíquico (del griego, psique, alma).

El alma se separa del cuerpo y tiene una segunda oportunidad. Ya sea en un inframundo probatorio o un “purgatorio”, esta alma realiza diversas pruebas para purificarse a sí misma o por medio de otros en la tierra, mediante buenas obras, hasta merecer el cielo. Aunque esta es la idea de la mayoría de las religiones que creen en un inframundo probatorio, también lo es de la Iglesia Católica Romana.

Después de haber leído lo anterior, es importante conocer y comprender la enseñanza bíblica sobre este tema y poder confrontar las expresiones equivocadas anteriores. Te invito a que plantees tus dudas a tus asesores y profundices en el tema mediante las citas que se incorporan al pie de cada página.

1.- La Biblia enseña que el ser humano fue formado con cuerpo y alma, y que la muerte es una separación entre ambos aspectos.

Aunque la ciencia materialista lo niegue, o lo califique como una fábula infantil o un cuento de hadas, la existencia de una realidad espiritual que se mantiene consciente después de la muerte es una de las enseñanzas más importantes de la Revelación bíblica. Desde la creación se da cuenta de estos dos aspectos de la existencia: el cuerpo formado del polvo de la tierra (cuerpo, del griego soma; carne, sarx), que es la parte material, visible y tangible del ser; mientras que el aliento de vida insuflado por Dios en el primer ser humano, para darle existencia, se ha conocido como alma, (del hebreo néfesh y del griego psique), o espíritu (hbr. ruaj; gr. pneuma).

Aunque la fe bíblica sostiene una “dualidad en unidad” del ser humano, es decir, que ambos aspectos forman un solo ser inseparable durante la vida, tristemente se ha aceptado equivocadamente la postura del dualismo metafísico platónico, que ve al cuerpo como intrínsecamente malo y como cárcel del espíritu, que es esencialmente bueno. Esto plantea la equivocada idea de la incompatibilidad entre alma y cuerpo, y que el alma no ha sufrido ni puede sufrir corrupción en su naturaleza. Pero como ya vimos, todo el ser, tanto cuerpo como espíritu son pecadores y están bajo condenación, a menos que sean salvados por Jesús.

El espíritu y el alma son conceptos semejantes, usados indistintamente para referirse a la inmaterialidad de la existencia consciente y racional humana, pero especialmente, para hacer referencia a la imagen de Dios implantada en su ser interior, mediante sus atributos comunicables: santidad, justicia, bondad, conocimiento, etc. James I. Packer lo diferencia de esta manera: “Todos y cada uno de los seres humanos que hay en este mundo constan de un cuerpo material animado por un yo personal inmaterial. Las Escrituras le dan a este yo el nombre de “alma” o “espíritu”. “Alma” destaca la distintividad del yo consciente de una persona como tal; “espíritu” lleva en sí el matiz de que este yo se deriva de Dios, depende de Él y es distinto al cuerpo como tal”.

Con la irrupción de la muerte en el mundo, esta unidad entre el cuerpo y el alma de la persona fue quebrantada. En este sentido, así como el ser humano se apartó de su creador, por causa del pecado, así también la muerte representa una profunda y desgarradora separación entre el elemento terrenal del hombre, y su elemento, por así decirlo, celestial, que le fue dado por Dios. Packer lo explica así: “Esta separación del alma (la persona) y del cuerpo es señal y emblema de la separación espiritual de Dios que produjo la muerte física (Génesis 2:17; 5:5) y que se hará más profunda después de la muerte para aquellos que dejen este mundo sin Cristo. Por consiguiente, es

natural que la muerte aparezca como un enemigo (1 Corintios 15:26) y como algo aterrador (Hebreos 2:15)”.

2.- La parte espiritual de la persona humana, denominada alma o espíritu, se mantiene viva y consciente después de la muerte.

Aunque la Biblia no mencione directa o explícitamente el concepto de “inmortalidad del alma”, sin embargo, la da por sentada, como una verdad que no requiere comprobación, “la considera como un postulado indiscutible” expone Berkhof. Este mismo autor presenta algunos ejemplos en la Escritura que proponen esta realidad consciente del alma después de la muerte:

En la historia contada por el Señor Jesús del Rico y Lázaro, en ella se narra cómo ambos platican entre ellos después de muertos (Lucas 16:19-31), lo que implica conciencia y comunicación.

Pablo habla del estado descorporizado (“ausentes del cuerpo”) como de “estar ya con el Señor”, y como de algo que se desea más que la vida presente, porque muestra el nivel de cercanía y compañerismo inmediato y consciente que tendremos con Jesús (2 Corintios 5:6-9; Filipenses 1:23). Con toda seguridad, Pablo, difícilmente hubiera hablado de esta manera para referirse a una existencia inconsciente, que sería prácticamente una inexistencia.

En Hebreos 12:23 se dice que los creyentes se han congregado a “los espíritus de los justos hechos perfectos”, lo que implica con toda seguridad su existencia consciente.

Además, los espíritus que están debajo del altar claman porque su sangre sea vengada de los perseguidores de la iglesia, Apocalipsis 6:9. Buswell, citando este pasaje, afirma: “El punto establecido aquí es que los muertos benditos en el cielo están en comunicación activa y consciente con el Señor” .

Conclusión

Las Escrituras nos enseñan la doble composición del ser humano: un aspecto espiritual denominado alma o espíritu; y un aspecto físico llamado cuerpo. Ambos aspectos conforman una unidad que la muerte separa. Aunque el cuerpo se descompone, el alma sigue consciente y activa más allá de la muerte. Pero ¿en dónde? ¿En qué lugar?

Evaluación

- ¿Cuáles son los dos aspectos que forman el ser humano?
- ¿Qué efecto trae la muerte a estos dos aspectos?
- ¿Cuál aspecto se mantiene vivo y consciente después de la muerte?

Lección 19

4.19 ¿Qué me sucederá a mí al morir?

Objetivo: Al terminar esta sesión los estudiantes conocerán lo que sucede en la muerte humana y el lugar a donde van las almas

Lectura: 2 Pedro 1:3-15

Texto clave: “Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo” (Filipenses 1:23-24 NVI)

Introducción

La muerte es un misterio total. Nadie puede señalar que haya vivido o experimentado su muerte, ¡porque ya estaría muerto! Aun las famosas “Experiencias Cercanas a la Muerte”, no son experiencias que verdaderamente representen la separación entre el cuerpo y el alma. Sí sabemos científicamente el proceso de degradación del cuerpo y en qué se convierten al final de este. Pero lo que pasa con el alma solamente podemos describirlo siguiendo los datos que la Palabra del Señor nos ofrece.

Desarrollo

1.- Al momento de la muerte, las almas van inmediatamente a su lugar: el cielo o el infierno.

En la historia que leímos del Rico y Lázaro, podemos notar claramente la existencia de esos dos lugares. Tristemente, la iglesia ha dejado de señalar enfáticamente esta realidad dual, de dos lugares mutuamente excluyentes: el Cielo (descrito aquí con un arameísmo del Talmud, llamándolo “Seno de Abraham”) o el Infierno (del hebreo sheol o del griego hades). No hay una

tercera opción. Y en dicha historia esto queda muy marcado en ambos personajes.

El Señor Jesús fue incisivo al señalar que existen dos caminos y dos puertas: la puerta ancha y el camino espacioso que llevan a la perdición y que muchos toman; así como la puerta estrecha y el camino angosto que llevan a la vida y que, tristemente, pocos toman (Mateo 7:13-14). Si él insistía en ese mensaje para llamar a las personas al arrepentimiento, y venir tras él por la puerta estrecha y el camino angosto, ¿por qué nosotros no?

De esta manera debemos entender que todas las promesas de Jesucristo son dirigidas a aquellos que creen en él y que siguen ese “camino” por la puerta estrecha y el camino angosto. Son para aquellos que, -como él mismo sigue diciendo- no solamente dicen “Señor, Señor”, sino que hacen “la voluntad de su padre que está en los cielos” (v. 21).

Por tal motivo, las promesas que Jesús nuestro Señor ha hecho sobre la salvación, vida eterna y las moradas celestiales, fueron dirigidas a sus discípulos, a los que creían en él. De allí que se entienda claramente que los creyentes son los beneficiarios directos de las promesas de Dios y de las enseñanzas de las Escrituras. Por ejemplo, el Señor Jesús, en la cena de pascua, prometió a sus discípulos que les iría a preparar un lugar en la “casa de su Padre”, a fin de que estuvieran donde él estuviera (Juan 14:2-3). Y esta promesa se extendió a todos los que creyeran en él (Juan 17:24).

2.- La promesa para los que creen en Jesús es estar con él después de la muerte.

Esta idea es la que se refuerza cuando vemos cómo, al estar crucificado el Señor, le dio al ladrón arrepentido una maravillosa promesa de gozosa seguridad: “hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43, RVR60). El Señor Jesús sabía que, al terminarse la vida de este pobre hombre, la existencia continuaría, pero ahora en el plano de lo celestial, de

lo glorioso, en el seno de su Reino, Reino que este hombre había creído y aceptado humildemente.

A este respecto, y con fundamento en lo expuesto anteriormente, nuestras confesiones de fe lo afirman de la manera siguiente:

El Catecismo de Heidelberg : “¿Qué consuelo te proporciona la resurrección del cuerpo? Que después de esta vida no sólo mi alma será inmediatamente llevada a Cristo, su cabeza; sino también esta mi carne, siendo resucitada por la potencia de Cristo, será de nuevo unida a mi alma y será hecha conforme al glorioso cuerpo de Cristo”.

La Confesión de Fe de Westminster : “Los cuerpos de los hombres después de la muerte vuelven al polvo y ven la corrupción, (Génesis 3:19; Hechos 13:36) pero sus almas (que ni mueren ni duermen), teniendo una subsistencia inmortal, vuelven inmediatamente a Dios que las dio. (Lucas 23:43; Eclesiastés 12:7). Las almas de los justos, siendo entonces hechas perfectas en santidad, son recibidas en los más altos cielos en donde contemplan la faz de Dios en luz y gloria, esperando la completa redención de sus cuerpos (3. Hebreos 12:23; 2 Corintios 5:1,6,8; Filipenses 1:23; Hechos 3:21; Efesios 4:10)”.

La Segunda Confesión Helvética : “Creemos que los creyentes (después de morir el cuerpo), van directamente a Cristo”.

En Teología se conoce como Estado Intermedio a “el tiempo que media entre el día de la muerte y el de la resurrección” ; a la condición del ser humano con su alma consciente y viva que sobrevive a la muerte física en espera de la resurrección y el juicio final.

Hemos hablado de los que creen en Cristo como su Señor y Salvador y de lo que les acontecerá al morir. Pero ¿qué pasará con los que no creyeron?

3.- La condición de los que mueren sin el Señor Jesucristo

Desafortunadamente, la Biblia nos muestra una respuesta que es muy triste y dolorosa. Si se ha optado por la puerta ancha y el camino espacioso, el destino es la condenación. Tal y como advierte el Señor Jesús mismo en la narrativa de Juan 3:16-21, que su misión para salvar a los seres humanos manifiesta claramente la condición en la que éstos se encuentran: perdición (“no se pierda, sino que tenga vida eterna”, v. 16).

Esta realidad trágica que acontece a todo ser humano por causa del pecado, que es la de estar “destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23b), se contrasta enormemente con el maravilloso amor de Dios de enviar a “su Hijo al mundo para salvarlo” (Juan 3:18). Y pese a este amor de Dios para salvar al mundo mediante su Unigénito, también se declara la necesidad tan marcada de la humanidad contra Dios, escondiéndose de su luz salvadora.

De esta manera, no hay excusa. Aunque nos duela admitirlo, la Biblia dice que todos los que mueren con Cristo, estarán con Cristo por toda la eternidad; pero también plantea que lo contrario sucederá: que los que murieron sin Cristo, estarán sin Cristo por siempre. Y no sólo eso, sino que experimentarán un estado absoluto de perdición y condenación, desde el momento de su muerte. Y al ocurrir, ¡ya no habrá más posibilidad de salvación!

Para los creyentes fieles en el Señor, la muerte es “ganancia”, como Pablo enseñaba. En este sentido R. C. Sproul afirma: “La muerte constituye para el creyente la inmediata emancipación del conflicto y las tormentas de esta vida, cuando pasamos a un estado de bendición. Pero para los incrédulos y rebeldes es muerte eterna”. Sproul también expone: “El tiempo de prueba de la humanidad culmina con la muerte. Nuestro destino está decidido una vez que morimos. No hay ninguna esperanza de una segunda oportunidad para el arrepentimiento después de la

muerte, y no hay ningún purgatorio, un lugar para purgar nuestros pecados, de manera de mejorar nuestra condición futura” .

La narración del Rico y Lázaro que leímos (Lucas 16:19-31), nos muestra detalles importantes sobre ese estado inmediato después de la muerte. Aunque muchos estudiosos no lo estudian a profundidad en esta historia, por considerarla una parábola del mismo estilo que las del “Sembrador” o la del “Trigo y la Cizaña”, hay aspectos significativos que deben considerarse, al coincidir con elementos que ya comentamos anteriormente y que se derivan de las demás Escrituras.

Por ejemplo, se deja en claro que, a partir de la muerte, Lázaro fue llevado por ángeles al seno de Abraham, recibió consolación y ayuda, y que disfrutó una condición exaltada; mientras que el rico...

Tuvo conciencia del castigo tormentoso que estaba recibiendo en llamas (vv. 23-25);

Percibió que su condición era peor que la de Lázaro (v. 23);

Buscó una forma de quitar una de sus molestias (v. 24);

Recordó sus oportunidades perdidas (v. 25);

Sintió la separación de la presencia de Dios (v. 26);

Se preocupó por sus familiares vivos que seguían su mismo camino de condenación (v. 27)

Reconoció que se podía evitar el camino que le llevó allí, aunque no lo entendía (vv. 27-31).

Berkhof en relación con esto añade: “Además de esta prueba directa hay también una inferencia. Si el justo entra a su estado eterno de inmediato, la presuposición es que también esto es cierto del malvado” . En palabras de la confesión de Fe de Westminster: “Las almas de los malvados son arrojadas al infierno, en donde permanecen atormentadas y envueltas en

densas tinieblas, en espera del juicio del gran día. (Lucas 16:23,24; Judas 6,7; Hechos 1:25; 1 Pedro 3:19.) Fuera de estos dos lugares para las almas separadas de sus cuerpos, la Escritura no reconoce ningún otro” .

Oliver Buswell expone algo muy importante que se debe considerar: “En cuanto a los que no han aceptado la gracia de Dios en esta vida, no hay ni un rayo de esperanza para salvación (después de morir). Tampoco hay esperanza de que ellos, siendo culpables de pecado eterno, se arrepientan (Marcos 3:29) ... Estas consideraciones nos impulsan más enérgicamente a la actividad evangelizadora y misionera, porque «he aquí ahora el día de salvación» (2 Corintios 6:2)”.

Conclusión

De todo lo anterior, podemos resumir que, al morir, cada uno seguirá teniendo conciencia de estar en otro espacio o dimensión, por así decirlo: los que creen en Jesús, partirán de este mundo para estar con Cristo, comenzando de inmediato a disfrutar de una realidad celestial inimaginable en su presencia. El apóstol Pablo podía tener la total certeza de que la muerte era “una ganancia”, puesto que el evento de “partir y estar con Cristo” era muchísimo mejor. Él mismo decía que “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9b, RVR60). Así pues, la esperanza de estar en gloria con Jesús es una promesa para los que creen en él.

Desafortunadamente, no será así para los que no creen en Jesucristo como Señor y Salvador. Las personas que lo rechazaron y aborrecieron, sufrirán la separación de su presencia y el castigo que justamente les corresponde, en un estado de conciencia, dolor y condenación que merecen por causa de sus pecados.

¿Qué preferirías tú?

Evaluación

- De acuerdo con lo estudiado, ¿qué pasa con el alma al morir?
- ¿Cuáles son los dos lugares en el Estado Intermedio y quiénes van a cada uno?
- ¿Por qué es la esperanza gloriosa tan cierta para los que creen en Jesucristo?

Lección 20

4.20 ¿Cómo vencer el miedo a morir?

Objetivo: Al término de la sesión, los estudiantes podrán conocer la esperanza del Evangelio de Jesucristo como fundamento para vencer el temor a la muerte y el proceso de desarrollo en su vida.

Lectura: 2 Timoteo 4:1-8 RVC

Texto clave: “Yo estoy ya a punto de ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que en aquel día me dará el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:6-8 RVC)

Introducción

La vida de Cristo, su nacimiento, ministerio, muerte, pero sobre todo, su resurrección, constituyen el evento Redentor de la humanidad dentro de la historia, el punto central de toda la existencia humana. Y esto es lo que proclama el Evangelio, presentándonos a Jesús como el Salvador que vivió, murió y resucitó para darnos vida eterna y plena. La Escritura nos muestra que podemos tener una total certeza de esa salvación y de las promesas que tenemos en él.

Desarrollo

Por ello, el Apóstol Pablo escribe en esta carta de despedida lo que crea y sostiene toda su esperanza: Cristo Jesús resucitado. La muerte ya no tiene la última palabra, puesto que no tuvo ningún poder sobre Jesús para retenerlo, así tampoco lo tiene en todos aquellos que creen en él. Su confianza está firmemente asegurada en que Jesús, su Señor y Salvador, al tiempo de su partida, le estaría recibiendo en los lugares celestiales para darle “la corona de justicia” (v. 8).

Jesús afirmó ser “la resurrección y la vida” y que todo aquel que creyera en él aunque estuviese muerto, viviría (Juan 11:25). Por ello, la muerte no debe ser temida, como si no hubiera esperanza, como si Cristo no la hubiera vencido ya. Este espíritu demoníaco ha sido ya vencido por Cristo, a fin de que todos los que están en él, tengan esperanza de vida eterna y resurrección.

1.- ¿Cómo se puede experimentar la salvación y la certeza de la resurrección con Cristo?

En esto consiste precisamente el Evangelio, ¡Estas son las “buenas noticias”! En que estando todos los seres humanos en condición de muerte, e incapaces de salvarse a sí mismos, fue Dios quien, en su infinita bondad, mostró su gran amor, dando vida eterna por medio de su Hijo Jesucristo, a través de su muerte y su resurrección. Toda la Biblia enseña esta historia, pero los siguientes versos lo atestiguan claramente (versión RVC):

Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna”;

Efesios 2:4-5: “Pero Dios, cuya misericordia es abundante, por el gran amor con que nos amó, nos dio vida junto con Cristo, aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados (la gracia de Dios los ha salvado)”;

Romanos 5:8-10: “Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Con mucha más razón, ahora que ya hemos sido justificados en su sangre, seremos salvados del castigo por medio de él. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, mucho más ahora, que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida”.

Tito 3:4-7: “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, y no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, para que al ser justificados por su gracia viniéramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”.

De manera resumida el Evangelio es así:

Dios ama al ser humano y ha dado a su Hijo para que no haya perdición sino salvación.

La salvación es solamente por medio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

Dios salva a las personas muertas en sus pecados, motivado por su propia compasión.

La salvación en Cristo libra del castigo y reconcilia al pecador con Dios.

Las buenas obras no salvan a nadie; toda salvación viene de la bondad del Señor.

2.- Entonces, ¿qué es lo que se debe hacer?

Antes de contestar esta pregunta, se debe aclarar que con base en lo anterior no se puede hacer nada para merecer o conseguir la salvación por ti mismo. ¡Es solamente “apropiarse” de lo que Dios ya ha hecho por medio de Jesucristo! Así pues, los versos que lo declaran directamente son los siguientes (citas de la versión RVC):

Hechos 16:30-31: “luego los sacó y les preguntó: «Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?». Ellos le dijeron: «Cree en el Señor Jesucristo, y se salvarán tú y tu familia»”.

Hechos 2:37-38: “Al oír esto, todos sintieron un profundo remordimiento en su corazón, y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: «Hermanos, ¿qué debemos hacer?». Y Pedro les dijo: «Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo.”.

Romanos 10:8-10: “Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón». Ésta es la palabra de fe que predicamos: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo». Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.”.

De manera resumida es: creer en el Señor Jesucristo, arrepentirte de tus pecados y confesar su nombre con tu boca y tu corazón.

3.- ¿Cómo se sabe que se ha recibido verdaderamente esta vida eterna?

La Biblia revela enfáticamente los efectos del pecado en la vida de las personas sin salvación. Pero también, claramente pone de manifiesto el proceso de la obra de Dios en la transformación de todos aquellos que han experimentado realmente su salvación, en los seres humanos redimidos, entre lo que se destaca lo siguiente:

DIOS VIVIFICA Y LLAMA CON SU PALABRA (Llamamiento Eficaz/Gracia Irresistible). Es el Espíritu Santo quien, obrando poderosamente en los corazones, regenera los corazones, convence de pecado, ilumina con el conocimiento de Cristo y renueva nuestra voluntad para abrazarle con todo nuestro ser. La manera más común en que llega a las personas

es mediante la predicación de la Palabra (evangelismo, sermón, estudio bíblico, consejo, cánticos, oración, etc.). Algunos ejemplos muy claros de este acto de Dios se pueden ver en: Zaqueo (Lucas 19), El Etíope (Hechos 7), Saulo de Tarso (Hechos 9), Lidia y el Carcelero (Hechos 16), así como Cornelio (Hechos 10).

DIOS CAPACITA PARA CONFIAR EN JESÚS (Fe salvadora). Este llamamiento para creer y confiar en Jesús produce un anhelo profundo de ser salvados, llegando a una conversión del pecado con arrepentimiento y fe. Cuando se recibe a Cristo como es ofrecido en el Evangelio y se confía solamente en él para salvación, es por esa obra de la gracia de Dios que quita la ceguera espiritual de los pecadores, los capacita para ver a Jesús como su Salvador y para aferrarse a su promesa de vida eterna.

AL EXPERIMENTARSE EL AMOR DE DIOS, HAY ARREPENTIMIENTO Y CONVERSIÓN. Por la gracia de Dios operando en estas vidas, se siente remordimiento por la vida de pecado, se confiesa humildemente las maldades, y se cambia la vida de ofensas a Dios por una vida que lo glorifique y exalte, convirtiéndose al Señor en una nueva obediencia.

DIOS PERDONA LOS PECADOS, APLICANDO LA JUSTICIA DE JESÚS AL PECADOR (Justificación). Manifestando su amor hacia los pecadores, Dios perdona todos sus pecados y los acepta como justos delante de él, atribuyéndoles los méritos y alcances de la obra de justicia de Cristo a su favor (Justicia Sustitutiva o expiatoria). Esa justicia que incluye su perfección moral y su sacrificio sustitutivo fue lo que permitió el pago de los pecados por medio de su sangre.

LOS PECADORES JUSTIFICADOS VIVEN AGRADANDO A DIOS CON LA AYUDA DE SU ESPÍRITU (Santificación). Por el poder de Dios, los pecadores justificados son progresivamente restablecidos a la imagen de Dios, y capacitados para morir más y más al control del pecado, obedeciendo solamente su voluntad y sirviéndole en la más alta dignidad de hijos e hijas de Dios.

4.- ¿Se puede tener la seguridad de ser verdaderamente salvos y al morir estar con Cristo? ¡Por supuesto!

El apóstol Pablo podía decir con mucha seguridad y confianza que al morir podía ir con el Señor y recibir la corona de justicia. ¿Por qué? Porque la salvación no depende de él, incapaz, como ser humano, de salvarse a sí mismo, ni de sus buenas obras; esta salvación es un regalo de Dios, el cual ha prometido dar gratuitamente por medio de la fe en Jesús, y con ello nunca abandonarlos de su mano ni separarlos de su amor, ni permitir que nada ni nadie pueda separarlos de su gracia.

Sin embargo, se debe aclarar que esta certeza no debe producir altanería, irresponsabilidad ni corrupción moral, sino por el contrario, en quienes se produce esta certeza también se origina una conciencia cada vez más profunda de su dependencia vital con el Señor. Por lo que, quienes verdaderamente han experimentado el proceso de Salvación descrito anteriormente, vivirán con el anhelo de agradar a su Señor, pese a sus limitaciones y luchas espirituales, y jamás usarán esta seguridad como “licencia para pecar”, sino que la tendrán como una base sólida de paz, consuelo y esperanza.

Conclusión

Entonces, de todo lo aprendido, ¿cuál debería ser la mayor esperanza en esta vida de los seres humanos redimidos?

Que, en toda circunstancia o situación, sea buena o mala, sea dichosa o triste, sea en la vida o en la muerte, ellos le pertenecen a Dios y Dios a ellos. Y como el Señor Jesús ha prometido que nada ni nadie arrebatará de su mano a las ovejas de su pueblo, por tanto, no hay nada ni nadie que pueda separar a los que él ha salvado. Entonces, al momento de su muerte, como lo señala la Escritura, pasarán de esta existencia a vivir en la presencia de Cristo para siempre.

Esta seguridad está basada en la obra salvadora de Dios que tiene un proceso en las personas y que da evidencias de una transformación de vida, desde la regeneración hasta la glorificación, cuando después de la muerte, venga la resurrección final y pasen a disfrutar de la gloria eterna preparada para ellos desde la eternidad, con su alma y con su cuerpo resucitado.

Evaluación

- ¿Se puede tener certeza de morir y resucitar con Cristo?
¿Por qué?
- ¿Cuál es el proceso de transformación en la vida de los creyentes?
- ¿Cuál es la esperanza de los que creen en Jesús como su Señor y Salvador, de los seres humanos redimidos en su muerte?

Lección 21

4.21 Solamente por Gracia

Objetivo: Al término de la sesión, los jóvenes tendrán la certeza de que no aportaron nada a la salvación sino fue por pura Gracia.

Lectura: Efesios 2:8-9 RVR1960

Texto clave: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9 RVR1960)

Introducción

Posiblemente, este sea el atributo más hermoso y más conveniente para humanos pecadores como nosotros. La gracia, bíblicamente hablando y en cuanto a la salvación, es el opuesto de las obras. La gracia nos habla de un “don inmerecido”, las obras de “hacer méritos para llegar a merecer”. La gracia dice: “Toma, aunque no te lo hayas ganado” las obras dicen: “Debes hacer más para ganártelo”. Pero, en realidad, la gracia de Dios va más allá. No sólo entrega a las criaturas algo que ellas no merecen ni se han ganado, sino que da exactamente el opuesto de lo que ellos se merecen.

Desarrollo

Yo no he hecho nada para ganarme el ser rescatado por Dios, aunque, en realidad mi condición es aún peor, yo he hecho todo para ganarme que Él jamás me rescate, ni me ame, ni me salve, ni me tome para sí. Yo he hecho todo para merecer la ira, el juicio y la condenación del Juez de todo el universo. La gracia de Dios actúa entonces al darme aquello sobre lo cual yo he perdido todo reclamo o derecho. Por eso leemos en las Escrituras que Dios es un Dios de gracia. Pues, desde la caída de Adán, todos nosotros, en todo momento, merecemos muerte,

pero Dios en todo momento, nos sigue dando bendición tras bendición, nos permite despertar, respirar, tener a nuestro alrededor a nuestros seres queridos, tener un hogar, fuerza, habilidades, vida. Pero aún todo eso es nada cuando lo comparamos con la mayor muestra de gracia de Dios: Jesucristo, su evangelio y la restauración que por medio de él es ofrecida.

Conclusión

Estos son sólo unos pocos atributos de Dios, en realidad hay mucho más que podríamos decir acerca de Él, podríamos hablar de su ira, de su misericordia, de su justicia, de su santidad, de su trascendencia e inmanencia, y de un montón de otras palabras rebuscadas, pero mi intención es que tú, estimado lector, comiences a entender la importancia de todo esto y a interesarte de modo que por tu cuenta investigues y profundices en el conocimiento de Dios.

Evaluación

- ¿Por qué es importante conocer a Dios con certeza?
- En tus palabras, ¿qué significa que Dios sea infinito?
- En tus palabras, ¿qué significa que Dios sea amor?
- En tus palabras, ¿qué significa la gracia de Dios?



Tema 5

Las provisiones de Dios



Lección 22

5.22 ¿Verdaderamente confío en la providencia del Señor?

Objetivo: Al entender la profundidad de este tema, los alumnos apreciarán las intervenciones de nuestro Soberano Dios en nuestra vida y en el mundo, logrando así depender de Él y a la vez descansar en su voluntad manteniendo nuestra firme confianza en Dios

Lectura: Nehemías 9:6

Texto clave: “Nehemías 9:6 “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.”

Introducción

Recuerdo una vez que fuimos de recreación como familia a un parque y uno de mis hijos estaba aún aprendiendo a manejar la bicicleta y vio un pequeño puente el cual aseguró pasar sin problema alguno. Él creía que el manejo cotidiano en una superficie plana y con gran anchura era suficiente conocimiento para responder al reto de un puente angosto y en subida. Lamentablemente acabó muy golpeado y con un dolor muy intenso en el pecho que nos puso a todos muy angustiados. En ocasiones nos sentimos muy seguros de saber las respuestas de algo que no hemos conocido como tal sin medir que tal acción

nos puede llevar al fracaso y a una experiencia muy desagradable.

Es muy posible que algunos creyentes hayan respondido de manera atrevida y sin profundizar a la pregunta que este título hace sin entender con profundidad lo que es la providencia del Señor. Por ello, como resultado, se perjudican teniendo una caída muy desagradable al no comprender las formas en la que actúa Dios con el mundo. El perjuicio logra ser tanto que se decepcionan de Dios, se molestan con Dios, se retiran de una comunión con Él pensando que Dios los ha abandonado y les ha fallado.

Desarrollo

Para una mejor comprensión de la providencia de Dios, analicemos en el primer punto algunos pensamientos que se encuentran en distinta posición al pensamiento reformado.

Pensamientos que no logran subir el puente

A través de los tiempos han existido enormes esfuerzos por alcanzar el conocimiento acerca de la relación que Dios tiene con el mundo. Algunos han sostenido que ciertamente Dios creó el mundo pero que ya no hay un sostenimiento de parte de Dios, sino que el mundo actúa por su propia cuenta. Hay una separación de Dios con el mundo al grado de que ya no existe una relación entre el creador y su creación. La ciencia actualmente considera que Dios no tiene nada que ver con los asuntos a resolver en este mundo ya que está en el conocimiento del hombre el plantear soluciones y confiar en la ciencia misma para dirigir este mundo. Dios no está en los temas de economía, sociedad, política, educación, y en muchas otras disciplinas. Estas acciones del hombre que corresponden con esta idea al creer que Dios no está con nosotros llega a tener una influencia fuerte en el creyente que en circunstancias dolorosas o problemáticas de su vida tiene como resultado una decepción de Dios y una carencia de integridad espiritual. Algunos creyentes, de manera un poco distinta, han afirmado que Dios no

abandonó al mundo, sino que estableció leyes que son fijas en este mundo como la salida y el ocaso del sol, la lluvia, el viento, la reproducción de los seres humanos así también la de los animales terrestres y acuáticos, la producción de los frutos, etc. Para ellos esta ley que atiende al mundo es Dios mismo, Dios se hizo uno con el universo, con la creación. Este es un pensamiento muy distinto al primero, pero ambos son de mucha influencia en el cristianismo. Las acciones que hoy tenemos hacia lo creado, el trato desmedido de dignidad que hoy establecen nuestras leyes hacia la apreciación de la creación son frutos de toda una mezcla de ideas que han logrado filtrarse profunda y paulatinamente en el comportamiento cristiano. Tanto el deísmo como el panteísmo han quedado carentes de fundamento de la Escritura. Charles Hodge en su libro Teología sistemática I cita a Hagenbach el cual dice: la creación de la nada reposa en el Teísmo. Se transforma en deísta si la creación y la preservación se separan violentamente y se ponen en directa oposición entre sí; y panteísta si la creación se hace un mero momento en preservación...

Subiendo el puente con tres impulsos

Mi hijo sabía una cosa y desconocía otra llevándolo así a una confianza y seguridad totalmente incierta y como resultado una caída muy dolorosa. Aunque sabemos que comúnmente hacemos cosas en un principio sin haberlas hecho antes, es absurdo que hagamos algo sin prepararnos antes. Lo mismo sucede con la respuesta que hemos de dar ante la pregunta de este título: ¿verdaderamente confío en la providencia del Señor? Debemos prepararnos para responder y para ello hay autores que nos aportarán de esa valiosa ayuda.

Louis Berkhof en su libro Teología Sistemática nos ayuda con el origen y concepto de la palabra providencia al enseñarnos que proviene del latín providentia y del griego pronōia provisión que Dios hace para los fines de su gobierno y para la preservación de todas sus criaturas.

Es importante recordar la relación muy estrecha que existe entre el mundo y Dios y al apreciar el significado de la palabra providencia se resalta el gobierno y la preservación. La providencia entonces tiene en mucho que ver con la preservación y el gobierno de Dios con el mundo. En los libros de Teología Sistemática de Wayne Grudem, Louis Berkhof, Charles Hodge así como en la Institución de la Religión Cristiana de Juan Calvino hacen referencia al hablar de la providencia a tres aspectos que son: preservación, concurrencia y gobierno. Cabe hacer mención que, en el caso de Juan Calvino y Charles Hodge, consideran la concurrencia dentro de una de ellas dos.

3. Primer impulso para subir el puente: Preservación

Nehemías 9:6 Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. Este versículo nos enseña claramente que Dios como primer paso Creó todas las cosas de la nada y que como paso siguiente Dios hace que sigan existiendo y las mantiene con todas sus propiedades. Louis Berkhof nos enseña que la preservación se relaciona con el ser, la concurrencia con la actividad, y el gobierno con la dirección de todas las cosas, esto nunca debe entenderse en un sentido exclusivo. En la preservación hay también un elemento de gobierno, en el gobierno hay un elemento de concurso, y en el concurso hay un elemento de preservación. Los tres elementos de la providencia se hacen presentes unas con otras.

Tanto la preservación como la concurrencia y el gobierno de Dios en el mundo están completamente bajo la voluntad de Dios y ninguno de éstos queda fuera del margen de la voluntad de nuestro Señor. Todo por cuanto ocurre está contemplado por Dios en su absoluta soberanía. Es por ello que la providencia se sitúa dentro del margen de la soberanía de Dios. no actúa una distinta de la otra sino una dentro de la otra.

Dios creador y sustentador de todo cuanto existe es algo que solo se puede entender por la fe de acuerdo a Hebreos 11:3 Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Es por ello que solo los hijos de Dios que gozamos de la fe que Dios nos ha dado logramos entender que todo lo creado ha sido por Dios el creador y que así mismo sustenta, le da vida a cada una de ellas. Juan Calvino nos ayuda en aclarar esta perspectiva al considerar el sol como un instrumento de Dios al decirnos que el sol no solo nos ilumina para darnos claridad a todo el mundo sino que también hace fértil a la tierra y sustenta a los animales y es de vital importancia para el crecimiento y rendición de frutos en cada planta o árbol y que a manera de que el Señor se reservase para sí mismo toda la gloria el Señor en su voluntad hizo la luz y creó todo árbol con semillas y frutos antes de crear el sol. (Génesis 1:3,11-16). Por esta razón Juan Calvino comenta que el sol no es causa primera sino un instrumento de Dios para servirle. Dios es la causa primera de todas las cosas.

El Himno 74, de Solo a Dios la Gloria, titulado ¡Cuán grande es Él! En sus dos primeras estrofas nos hace profundizar en el reconocimiento del Dios creador y sustentador de toda su creación y levanta el alma para con Dios en reconocer su grandeza.

Segundo impulso para subir el puente: Concurrencia

Louis Berkhof define de la siguiente manera: La concurrencia puede definirse como la cooperación del poder divino con los poderes subordinados, de acuerdo con las leyes pre-establecidas para su operación haciéndolas actuar, y que actúen precisamente como lo hacen.

En este apartado hemos de considerar de manera breve cómo existe la cooperación entre Dios y lo inanimado, los seres humanos en general, los hijos de Dios, el gobierno, etc.

Tengamos algo muy en cuenta antes de desarrollar este punto:

Que el hombre no coopera con Dios, es decir no se encuentran a la par de decidir o de actuar como si Dios no pudiese lograr algo sin nuestra coparticipación.

Que el hombre no puede en su coparticipación con Dios cambiar el propósito de Dios o desviar el propósito de Dios.

Que Dios no actúa en el hombre para incurrir en pecado sino hay que tomar en cuenta su voluntad permisiva la cual aún tiene control de todo ello.

Dios en lo inanimado.

Isaías 6:4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

2 Reyes 6:5,6 Y aconteció que mientras uno derribaba un árbol, se le cayó el hacha en el agua; y gritó diciendo: ¡¡¡Ah, señor mío, era prestada! El varón de Dios preguntó: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo flotar el hierro.

Salmo 135:6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

Dios tiene hace con lo inanimado lo que bien le plazca y cada cosa que Él hace, lo hace sin despropósito alguno.

Dios con los animales

Mateo 6:26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

Charles Hodge no alerta en no pensar que este es solo un lenguaje poético para hablar del cuidado de nosotros sino en realidad es Dios quien alimenta a las aves a través de las plantas, semillas, frutos, pero recordemos que no se trata de una ley que se ha fijado de manera mecánica, sino que Dios hace de manera activa que se produzca y haya alimento. Recordemos

que lo mismo acontece con la oración al pedir a Dios que nos de nuestro pan de cada día.

Dios con la humanidad.

El pasaje que nos viene en mente de manera inmediata es el de Faraón y Moisés. En Éxodo 7:1-5 leemos que Dios endurecía el corazón de faraón para que él no oyera a Dios con el propósito de que el pueblo de Dios supiera quién era Jehová.

Dios con su pueblo.

1 Pedro 5:10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

Solo Dios puede asegurar a su pueblo de sacarlo de un sufrimiento y de hacerlo con un propósito de edificación justamente como le pasó al apóstol Pedro cuando fue pedido por satanás para zarandearlo y el Señor Jesucristo lo confirmó y lo fortaleció posteriormente. Dios obra con su pueblo de múltiples maneras y lo conduce a su voluntad soberana.

Tercer impulso para subir el puente: Gobierno

Wayne Grudem dice que en este tercer aspecto de la providencia de Dios indica que Dios tiene un propósito en todo lo que hace en el mundo y providencialmente gobierna o dirige todas las cosas a fin de que cumplan sus propósitos.

Hechos 2:23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;

Dios había determinado la muerte de su hijo Jesucristo no sin evadir la responsabilidad y culpabilidad humana como se muestre en este pasaje para con los varones israelitas y con el propósito de que fuésemos rescatados siendo exaltado así

nuestro Señor Jesucristo y nosotros siendo ayudados por el Espíritu Santo el cual era la promesa.

Este mismo gobierno de Dios podemos encontrarlo en la vida de José debido a la reacción de sus hermanos para con él y todo el sufrimiento que experimentó no quedó sin despropósito alguno ya que en Génesis 45:8 dice Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

Dios es el actor principal y los demás son los secundarios. Dios en su voluntad permisiva deja actuar a los hermanos de José en contra de él pero Dios mismo dirige todas las cosas sin que alguna se salga de su control en su soberana voluntad hacia una dirección donde se cumplan sus propósitos.

En muchas ocasiones el apóstol Pablo quiso visitar a ciertas iglesias y vemos notoriamente su fracaso ante ello, pero también notamos que el Espíritu Santo no le permitía tal viaje y Dios mismo le estorbaba el camino en razón de que Dios deseaba que tomara otra dirección conveniente a su voluntad.

Conclusión

¡Ya estamos listos para subir el puente! En realidad, hablar de la providencia es mucho más amplio de lo que pudimos abordar en esta lección, sin embargo, hemos puntualizado algunos elementos que nos ayudan a entender y apreciar de mejor manera el significado de la providencia. Al hablar de la providencia de Dios conlleva a pensar por lo menos en la preservación, concurrencia y gobierno de Dios de los cuales podemos profundizar aún más en las referencias citadas. Aun así, creo que estamos listos para contestar a la pregunta: ¿Verdaderamente confío en la providencia del Señor?

Evaluación

- Cuando te encuentres en alguna enfermedad, a) ¿creerás que los medicamentos son los que actúan sin el favor de

Dios? b) en caso de ser incontrolable ¿considerarás que Dios tiene el control y sabe por qué lo padeces?

- Conocer acerca de la providencia de Dios, ¿te ayuda a descansar en Dios?
- ¿Crees que ahora tienes una mayor responsabilidad al saber que Dios es el actor principal de todo?



Tema 6

Conociendo al enemigo



Lección 23

6.23 Conocimiento del mundo de los espíritus

Objetivo: Advertir a los alumnos sobre la existencia de los espíritus y explicar los orígenes del enemigo y su naturaleza, para que tomen en serio su comunión con Dios.

Lectura: Apocalipsis 12:1-17

Texto clave: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:9 RV 1960)

Introducción

El mundo que conocemos a través de los sentidos, no es el único existente en toda la creación; ya que, además de lo visible, existe un mundo invisible que muchas veces, pasa desapercibido a los ojos de los seres humanos, pero que es real. Al mundo invisible existente le llamaremos “el mundo de los espíritus”. El conocimiento de los espíritus, en el aspecto conceptual, ayudará a saber sobre la relación del mundo visible con el invisible, a su vez, ayudará al conocimiento escritural, cada vez que se dice de seres desconocidos, de ángeles que hablan con los hombres y demonios que poseen cuerpos humanos. Pero también, este conocimiento es de vital importancia para saber más sobre el enemigo de los hijos de Dios; además de conocer sobre las tinieblas que cubren la faz de la tierra de maldad, desobediencia a la ley de Dios y rebeldía o anarquía en el mundo de Dios. Será necesario entender el

mundo de los espíritus en general para conocer las acciones del enemigo del reino de Dios en particular.

Desarrollo

La existencia del mundo invisible

Conozca ahora, el lector, que todas las cosas visibles e invisibles fueron creadas por la palabra y el espíritu en el principio; pero, además, todas las cosas (entiéndase por cosas como criaturas corpóreas e incorpóreas, bióticas y físicas, etc, e inclúyase lo visible e invisible, lo macro cósmico y lo micro cósmico) fueron creadas por Dios en Cristo Jesús en el principio. Para este propósito es necesario citar a Pablo:

“Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas

en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles,

sean tronos, poderes, principados o autoridades:

todo ha sido creado por medio de él y para él”. Colosenses 1:16 (NVI)

En la lista de los tronos, poderes y autoridades, esta intrínseco el enemigo de los hijos de Dios. Hay que notar, que generalmente esta lista la conocemos en el plano de las cosas terrenales; pero debe saberse, además, que primeramente han existido en el mundo espiritual antes que en el terrenal. Los seres terrestres (humanos y las demás criaturas visibles) fueron creados por Dios en el principio, pero su creación, también, fue visible a los ojos de los espíritus (ángeles), siendo ellos mismos criaturas de Dios (para referencia, léase el libro de Job 38:4-7).

Nótese, entonces, que todo lo que existe en el universo es creado, así lo visible y lo invisible. Existe pues, la relación de criaturas de Dios, entre el mundo visible e invisible, ambos mundos creados para servir al Dios creador de todas las cosas y para interrelacionarse entre estos, por medio del cuidado y el respeto. Es decir, que los espíritus, fueron creados para servir a

su Señor y para ser mensajeros de Dios y guardianes del mundo de Dios en todo el universo; que, además, los humanos fueron creados, también, para servir a su Señor y ser respetuosos de las autoridades visibles o invisibles (ingiérase este argumento de la expresión del arcángel Miguel, citado por Judas 9 y su contexto). Por lo tanto, aunque de naturaleza distinta, ambos mundos fueron creados por Dios y se interrelacionan entre sí.

Ahora bien, fue elegido el planeta tierra para el desarrollo de la imagen de Dios, es decir, el ser humano. Un planeta hermoso en el universo, una estrella sustentada por la Palabra de Dios y el Espíritu santo, de esto se da testimonio en Génesis 1, que cuando Dios creó todas las cosas estaban presentes el Espíritu de Dios y la Palabra de Dios. Pero, hay un suceso que se expresa en Génesis 3, sobre una serpiente que habla; que entiende el lenguaje de Adán y Eva; que conoce al Dios creador; que sabe del mandato de no comer de un árbol, dado a la primera humanidad; que engaña, con astucia, a los primeros padres poniéndolos en contra del Dios creador de todas las cosas. De todo esto, puede inferirse que este ser es una criatura del mundo invisible, que habita en el planeta tierra, que puede escuchar al Dios creador y tiene conocimiento de las obras de Dios, pero que también, puede comunicarse con los seres humanos y que está en contra de Dios.

El libro de apocalipsis (texto citado al principio) se expresa de esta criatura de la siguiente manera: “Gran dragón, Serpiente antigua, Diablo y Satanás”. Entiéndase ahora, que este personaje es un espíritu, una criatura del mundo invisible, que en algún punto de la historia se reveló contra su creador convirtiéndose en enemigo de Dios y de la imagen de Dios, los seres humanos; a los cuales engañó con astucia, haciendo de esa manera que la muerte entrara al mundo, por causa del pecado del hombre.

Los orígenes del enemigo

Pero, quién era este espíritu antes de ser enemigo de Dios, antes de llamarse Diablo y Satanás. No hay una historia completa, que se narre específicamente, sobre este espíritu en las escrituras; pero por la descripción de su naturaleza y acciones en la narración bíblica, es posible entender, no solo su personalidad, sino también, su origen relacionado con algunos pasajes proféticos, como el de Ezequiel 28:12-19. Es necesario tomar este texto, ya que muchos autores y comentaristas bíblicos, lo han relacionado con Satanás; pero, además, aunque primeramente describe al rey de Tiro, puede, con justa razón, tomarse como punto de comparación y referencia a la creación y descripción, de lo que más tarde se expresa como, el enemigo de Dios y de sus hijos. Un texto más a tomar en cuenta es Isaías 14:12-15, en el que se habla del rey de Babilonia, pero es posible usar el recurso de comparación y entender que el enemigo de Dios y de los hombres, gobierna sobre las naciones (Mateo 4:8,9). En el primer pasaje se expresan algunos detalles de creación, caída y destrucción final de un Querubín protector. El segundo pasaje, habla de la caída y naturaleza de tan perfecta criatura. Se entiende que, este espíritu, fue creado para ser protector y luz brillante, pero al encomendarle la custodia y protección de la imagen de Dios (el ser humano); aquel lucero de la mañana, lo consideró inferior a sí mismo, dado su magnífica creación y espléndido poder, viéndose a sí mismo como brillante, poderoso, hermoso y glorioso. En este punto de la historia, que, con mucha certeza, fue en el tiempo de la creación de Adán y Eva, se reveló contra Dios su creador, y con él se revelaron una gran cantidad de seres espirituales, los cuales fueron arrojados de su habitación y de su lugar en las huestes celestiales, para habitar dónde habitan los seres humanos (Léase el relato de apocalipsis 12, como punto de referencia).

Además, es correcto especificar que, los espíritus que fueron arrojados junto con Satanás en la gran rebelión, fueron una tercera parte del total de ángeles (espíritus) celestiales. No hay un número especificado en las escrituras para referirse a estos

seres que habitan en el universo y el planeta tierra. Pero, las escrituras hablan de muchos miles, pero, incluso, es posible entender que son millones de seres espirituales. Ahora bien, la razón por la que pueden habitar nuestro espacio es porque son seres incorpóreos, invisibles a nuestros ojos, pero inteligentes. Esto debe llevarle a usted a considerar, que este mundo es un mundo habitado por diversas criaturas incluyendo las invisibles y ocupando el mismo espacio que el ser humano ocupa. Pero también, no debe olvidarse que muchos de los seres espirituales que habitan este espacio, desprecian a la humanidad, por lo que, están ocupados en someter la mente y el corazón de los humanos a toda clase de esclavitud.

La influencia del mundo espiritual

La presencia de espíritus en el mundo tiene cierta influencia en la humanidad, de hecho, la humanidad a través de la historia ha tenido influencia espiritual todo el tiempo. Las escrituras cuando hablan las criaturas espirituales, se refieren, muchas veces, a ellas como ángeles en diferentes categorías (arcángeles, serafines, querubines), demonios, poderes y huestes espirituales de maldad. Los ángeles caídos tienen una capacidad muy grande para obrar, incluso, milagros entre los hombres, para engañar a los que se pierden (1 Tesalonicenses 2:9,10). Los hijos de Dios no podrán ser engañados, porque su fe en Cristo y su salvación no está basada en milagros y señales, sino en la muerte y resurrección de Jesús para su redención (Mateo 12:39).

Pero, además, los espíritus pueden invadir la mente e influenciar en los pensamientos de los hombres. En Hechos 5:3 se dice que “Satanás llenó el corazón de Ananías para engañar al Espíritu Santo”. En 2 Corintios 4:4 Pablo dice que “el dios de este sigloegó el entendimiento (mente) de los incrédulos”, es decir: Satanás, un espíritu líder de muchos espíritus, tiene influencia sobre la mente y el corazón de los seres humanos. En Efesios 2:2, a Satanás se le llama “el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”. Es decir, el espíritu que ejerce su

poder o actúa en los que viven en desobediencia. Es evidente que todos los seres humanos son guiados por espíritus en su mente y corazón. Los cristianos no niegan la guía e influencia de un espíritu en la vida de los hijos de Dios; no niegan la compañía y presencia de los ángeles en el diario caminar de cada creyente en Cristo. Antes bien, se afirma que primeramente todos ellos viven a la vista de los ojos de Dios; pero, además, se enseña la afirmación bíblica que dice: el ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende (Salmos 34:7 RV1960). Entonces, la tesis no consiste en la posibilidad o imposibilidad de que los seres humanos estén guiados por espíritus, más bien, consiste en el tipo de espíritu que los está guiando. Los hijos de Dios son guiados por el espíritu de Dios, son acompañados por el ángel de Jehová; pero los hijos de las tinieblas, son guiados y acompañados por espíritus de maldad, seres que les aconsejan y enseñan las cosas de las tinieblas. Mas, no debe olvidarse lo que Pablo dice: Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. (2 Corintios 11:14 RV1960).

Conclusión

De todo esto es posible concluir que el mundo espiritual es una realidad existente a pesar de estar oculto a nuestros ojos. Pero que, además, hay un enemigo común a los hijos de Dios, que tiene una compañía de espíritus en gran número y que trabajan entre los que no creen en Cristo y donde quiera que se practica la maldad. Así mismo, hay una influencia espiritual en la vida de cada individuo en el mundo, de tal manera que, los que son guiados por el espíritu de Dios obran conforme a la voluntad de Dios, pero los que son guiados por el espíritu de las tinieblas obran conforme a la voluntad de Satanás.

Evaluación

- Explique la existencia del mundo invisible citando algún texto bíblico o resumiendo alguna historia bíblica.

- Exprese en sus propias palabras la razón de la rebelión de Satanás y su ejercito de espíritus en contra de Dios el creador.
- Mencione algunos ejemplos de la influencia de los espíritus en la vida de las personas en general o particular.
- Finalmente, medite sobre las acciones y reacciones de su conducta y considere si alguna vez ha escuchado al mal en su corazón o mente, ejerciendo algún tipo de influencia sobre usted.

Lección 24

6.24 Nombres del enemigo de los hijos de Dios

Objetivo: Al finalizar la lección, el alumno conocerá más sobre la naturaleza del enemigo a través de sus nombres y acciones.

Lectura: Apocalipsis 12:1-17

Texto clave: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:9 RV 1960)

Introducción

Las escrituras describen la naturaleza del enemigo de los hijos de Dios, a través de sus nombres. La revelación de los nombres de este espíritu muestra sus acciones y permite al creyente la posibilidad de luchar contra el mal con mayor eficacia. Quizás, es necesario mencionar que el conocimiento del enemigo no significa por sí solo inmunidad o victoria sobre él, mejor es aprender a confiar en Dios, porque en él los cristianos son victoriosos. Pero, el interés de conocer más sobre sus artimañas se justifica en la realidad de la batalla espiritual que un cristiano enfrenta cada día. Hay muchas acciones realizadas por los seres humanos que ponen de manifiesto las acciones de la maldad en la vida de la sociedad y del mundo entero. No debe sobreestimarse la existencia de un ser que está en contra de los hijos de Dios, sucumbir a sus intenciones y menospreciar el reino de Dios.

Desarrollo

Las escrituras describen el carácter del enemigo de los hijos de Dios a través de sus nombres. Por lo que es necesario hacer una breve descripción del carácter del mal.

Satanás o Satán/Diablo. El término expresa oposición, obstrucción y acusación; para una traducción literal significa “adversario”. La traducción griega de la biblia hebrea para la palabra Satán es “diábolos”, que es conocido como “diablo”. Ambos términos hacen referencia a un adversario o acusador; cuando es utilizado como verbo significa “oponerse como un adversario” (Ej.: Salmos 38:20; 71:13; 109:4, 20, 29; Zacarías 3:1). “Se aplica a un adversario humano como sustantivo (Ej.: 1 Samuel 29:4; 2 Samuel 19:22; 1 Reyes 5:4; 11:14, 23, 25). En cuatro libros del Antiguo Testamento, el término está ligado a un ser sobrenatural (Números 22:22, 32; Job 1:6, 7, 8; Zacarías 3:1; 1 Crónicas 21:1)”. Ya sea que haga referencia al plano humano o al mundo de los espíritus, la naturaleza de la palabra “Satán” expresa, en acción o nombre, oposición o enemistad. De lo cual, se puede inferir que el carácter del espíritu rebelde contra Dios, es y será siempre de una acción opuesta o en contra del reino de Dios y de todo aquel que siga a Cristo Jesús.

Las acusaciones del adversario son el punto crucial para el desenlace de la fe de los hijos de Dios y para la confianza en la gracia del todopoderoso. Hay dos ejemplos a considerar para este fin, a saber: Job y Josué. El libro de Job presenta al adversario como un acusador que está bajo la autoridad de Dios. Es alguien que está vigilando la tierra y es escéptico a la integridad de aquellos que Dios ha llamado, tiene interés de probar su integridad y demostrar que los hombres buscan a Dios por intereses egoístas. Aunque, estas acciones tienden a probar, en primera instancia que el enemigo podría tener razón o en segunda instancia que estas pruebas sirven para potencializar la fe de los probados y purificarlos para heredar muchas bendiciones. En el libro de Zacarías 3:1, se muestra al adversario en el contexto de un juicio, siendo él la parte acusadora. En esta ocasión este espíritu recibe la represión del Señor, dando a entender que es enemigo de Dios y falso en sus acciones. Entiéndase ahora, que este ser tiene un carácter de enemigo de Dios, de su reino y de sus hijos y es un vigilante

para encontrar la manera de acusar a los hombres temerosos de Dios; pero que siempre será falso y mentiroso.

Abadón y Apolión. Estos nombres (son un mismo término escritos en hebreo y griego) aparecen en Apocalipsis 9:11, el significado es “destrucción”. En el texto la destrucción es personificada para hablar de un rey destructor que dirige una horda de langostas monstruosas que destruyen a la humanidad. Puede entonces, englobarse la idea del mal en general, que en este pasaje bíblico, tiene como rey a Apolión y sirve a la destrucción en la tierra. Sepa, ahora, el lector que el camino del mal, es un camino de destrucción que al final puede parecerse a “la puerta ancha y el camino espacioso que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella” (Mateo 7:13b RV1960).

Belcebú. Pero algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios Lucas 11:15 (RV1960).

“Era el término compuesto por Ba'al y Zebub. Se refiere al Ba'al local (es decir, el dios masculino de la fertilidad) de Ecrón (ver 2 Re 1:2, 16). Los judíos solían cambiar los nombres de los reyes y dioses paganos alterando las vocales para burlarse de ellos. Este término puede traducirse como «Señor de las casas», «Señor de las moscas», o «Señor del estiércol». La segunda parte del nombre a menudo se deletreaba Zebul, el demonio principal en el folclor judío (ver Mateo 12:24; Lucas 11:15). Esto explica por qué algunas versiones contienen Baalzebul, mientras que otras tienen Beelzebú” .

De la cita anterior puede entenderse que, Beelzebú o Satanás (Lucas 11:18), es señor de las “casas”, “moscas”, “estiércol”; que en realidad hace alusión a lo despreciable de la maldad originada en Satanás y encarnada en los seres humanos. Es decir, el pecado expresado en la depravación y perversión humanas. Pero, además, se nos recuerda que Satanás es el señor o gobernante del reino de las tinieblas o maldad, por lo que

vivir en la maldad es vivir en el reino de Satanás y expresar la horrible de la maldad.

Belial. El apóstol Pablo dice: ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? 2ª Corintios 6:15 (RV1960). El término Belial, aunque se encuentra en el AT (Deuteronomio. 13:14; 17:4; 1 Samuel. 1:16; 10:27; 25:25; 30:22), no es personificado como lo hace Pablo. Su significado en el AT es alguien o algo impío o pervertido.

“Los escritos judíos personifican a Belial/Beliar como Satanás, el diablo, el principal de los demonios y el anticristo. Estos escritos incluyen los Testamentos de los Doce Patriarcas, los libros apocalípticos (Jubileos, la Ascensión de Isaías y los Oráculos de la Sibila, y los Rollos del Mar Muerto. Pablo enfatiza el contraste entre Cristo y Belial como los gobernantes máximos de sus dominios respectivos, los de la justicia y la impiedad, la luz y las tinieblas, lo santo y lo profano”.

De la cita, se desprende que Satanás es el gobernante de la impiedad, las tinieblas y lo deshonoroso. De ahí que, todo aquel que quiera vivir para Cristo debe necesariamente renunciar al reino de las tinieblas, a todo lo que es anticristiano o perteneciente al anticristo. Pero además, no debe olvidarse que Belial es el gobernante de las tinieblas.

Dragón/Serpiente. (heb. Tannin; gr. drakōn). Puede significar cualquier gran reptil, serpiente, o monstruo marino, símbolo de una gran criatura destructora. El texto clave, antes citado, hace referencia a Satanás como el gran Dragón y la serpiente antigua. Aquí, se expresa el carácter del enemigo como un poder capaz de destruir y matar, como a una presa, a sus enemigos. Pero también, con la habilidad y astucia para engañar con argumentos y sutilezas a los incrédulos y a los necios de corazón. El Dragón será castigado al final de los tiempos y no engañará más a las naciones, Apocalipsis 20:10. En esta descripción del enemigo puede verse su capacidad de engaño y deseo de matar a las naciones. Adviértase que el objetivo del

enemigo son los hijos de Dios, por lo tanto, es necesario buscar refugio en Dios nuestro Señor y confiar plenamente en su amor para nuestra seguridad.

En asuntos prácticos, la maldad y el engaño pueden expresar de muchas maneras (Ej.: Filosofías paganas, falsas doctrinas, practicas ocultistas, etc.), y puede venir desde el exterior, es decir de personas o circunstancias ajenas a un individuo, pero también desde el interior de cada persona, de los deseos del corazón o los pensamientos. Es necesario el conocimiento de la verdad para ser librados de la mentira del Diablo.

Príncipe/espíritu/dios. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. (Juan 12:26 RV1960).

...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, (Efesios 2:2RV1960).

...en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (2 Corintios 4:4).

El enemigo tiene la característica de rebelarse contra Dios el creador de todas las cosas; pero, además, ejerce una influencia directa sobre los que viven en el pecado o la rebeldía contra Dios. Pero también, se entiende que este espíritu reina sobre otros espíritus (demonios) y otros agentes de maldad. Su influencia es evidente en las actividades pecaminosas y corruptas de la sociedad en general. Es el que influye en el mundo para que reine la iniquidad, el crimen, las guerras, la corrupción moral, la destrucción, las practicas antinaturales y todo lo perverso en la humanidad. Sus instrumentos son los seres humanos que se dedican a toda practica de injusticia y rebeldía contra Dios y su reino. Pablo se expresa del enemigo como “el dios de esta edad” para mostrar que la ceguera o

tinieblas que hay en los incrédulos tiene relación directa con Satanás. Es común a los incrédulos amar las tinieblas y no venir a la luz (Cristo) porque sus obras son malas (Juan 3:19,20). La maldad siempre se manifestará en las tinieblas y solamente se evidencia por la presencia de la luz en el mundo.

Tentador. Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano. (1 Tesalonicenses 3:5 RV1960).

Es el que induce a las prácticas que son contrarias a las leyes de Dios . El Diablo tiene como oficio tentar a los hijos de Dios. Induce, por la tentación, al hombre al pecado y después lo acusa de maldad contra Dios. Conoce las debilidades del hombre, sabe de sus necesidades y habla con astucia y engaño a la mente y el corazón, incitando al hombre a pecar contra Dios. El que desconoce sus artimañas e ignora su poder tropieza ingenuamente en sus trampas y sucumbe ante la suavidad de sus propuestas. Pero, al final, recibe un golpe de culpa, vergüenza y derrota que contribuyen a su fracaso y ceguera espiritual.

Conclusión

En este punto del estudio, debería ser suficiente para tomar conciencia de lo peligroso que es el poder del mal; de la realidad de un enemigo que es común a los hijos de Dios; la inminente lucha constante que existe en los aires y que se relaciona con toda la humanidad. Por tanto, todo aquel que quiera ser vencedor y mantenerse firme en la fe debe tomar con seriedad y responsabilidad la enseñanza bíblica sobre el carácter del enemigo de Dios y de sus hijos. No debe olvidarse que, aunque el mal está presente en el mundo para engañar, destruir, corromper, matar, influenciar y tentar; Dios sigue siendo el soberano gobernante de todo el universo y tiene el control de la historia en sus manos; que los hijos de Dios están seguros en el amor del padre celestial, quién siempre estará a su lado y luchará por ellos cada día.

Evaluación

- Mencione algunos nombres del enemigo de los hijos de Dios.
- Explique la naturaleza del enemigo como Dragón y serpiente.
- Explique el oficio del Diablo en la tentación de Jesús (Mateo 4:1-11).
- Mencione algunos ejemplos de la operación de Satanás en los hijos de desobediencia.
- Piense sobre las veces que ha sucumbido a las tentaciones del tentador.

Lección 25

6.25 Los poderes y sus artimañas

Objetivo: Al final de la lección los alumnos comprenderán la realidad de la lucha espiritual y la necesidad de tomar una decisión de lealtad y compromiso con el Señor Jesucristo.

Lectura: Efesios 6:10-20

Texto clave: “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. (Efesios 6:11,12 RV1960)

Introducción

Es necesario abrir esta lección haciendo referencia a la inauguración del reino de Dios por medio de Cristo Jesús. Nótese que, este es un tema que se trata por separado por muchos autores bíblicos dada la amplitud que abarca; pero que sin duda está relacionado con el tema que domina el interés de esta lección. Pero, además, debe tomarse como contexto de esta lección la existencia de los espíritus que también son llamados “dioses” en el Antiguo Testamento; a los cuales se les dio el gobierno de las naciones para dirigir y enseñar correctamente, pero gobernaron corruptamente y fueron desleales al Altísimo, aceptando la adoración que correspondía únicamente a Jehová (Deuteronomio 17:3; 29:25). Además, aunque hay una sentencia contra ellos de ser exterminados como hombres, eso no los ha llevado al arrepentimiento y no han cancelado su lucha contra el Señor (Salmos 82:6-8). Esta lucha tiene que ver con la recuperación de las naciones y el gobierno absoluto de Dios en Cristo entre los pueblos de la tierra. Por lo que, no es de extrañarse que, en la inauguración del reino de Dios,

mostrarán su oposición y descontento; continuando una lucha espiritual entre el reino de Dios y el reino de las tinieblas.

Desarrollo

El texto clave, citado anteriormente, muestra que existe una relación entre el Diablo y otros poderes, aunque, no menciona con exactitud los detalles de esa relación. Además, parece que estos poderes están relacionados con los demonios que Pablo menciona en 1 Corintios. 8:1-6 y 1 Corintios. 10:20,21; pero también, quizás son los mismos seres divinos que fueron puestos para gobernar a las naciones y sedujeron a Israel (Deuteronomio 32:7). Estos “dioses”, eran considerados por Pablo una amenaza para los creyentes, como lo fueron para Israel. Se evidencia la conexión que Pablo hace de estos seres entre el nuevo y antiguo testamento por su vocabulario a saber: 1“Gobernadores” (arjontōn o arjōn) 2“Principados” (arjē) 3“Potestades”/“Autoridades” (exousia) 4“Poderes” (dynamis) 5“Dominios”/“Señores” (kyrios) 6“Tronos” (zronos) 7“Gobernantes de este mundo” (kosmokratōr)

En el pensamiento generalizado puede establecerse lo común en estos temas a saber: que en el Nuevo Testamento y otras literaturas de la época, este término fue usado para denotar “autoridad sobre un dominio geográfico” . El terreno de la creación de Dios es muy amplio, incluye el planeta tierra, pero también todas las galaxias; por lo que puede afirmarse que es un espacio muy grande. En este concepto también, debe presentarse la idea de la luz y las tinieblas, no solamente como cuestiones metafóricas, sino como elementos reales en toda la creación. De estos elementos se deriva la idea de los que moraban en tierra de sombra y de muerte luz resplandeció sobre ellos (Isaías 9:2; Isaías 60:1-3; 42:16). Hay un reino, llamado el reino de las tinieblas y un reino llamado el reino de la luz, los cuales están en continua oposición. Los creyentes entran en esta oposición, particularmente porque están relacionados en esta lucha entre la luz y las tinieblas y, todos los seres humanos se ven envueltos en estas relaciones.

Pero, además, los hijos de Dios dentro de esta relación pertenecen a la luz, a Cristo, quien es la luz del mundo. De ahí que, en el Nuevo Testamento se introducen conceptos de los cristianos que los vincula en su relación con Dios; de entre los cuales es interesante presentar el concepto de “templos de Dios o del Espíritu Santo”. Definitivamente hay una relación especial de este concepto con el asunto tratado; en el sentido de dominio geográfico. Ya que Dios habita en su templo (No un edificio, como en el AT, sino un cuerpo viviente y andante), su presencia gobierna y tiene dominio sobre la vida (templo/cuerpo) de sus hijos. Derivado de esto, debe entenderse que los creyentes son, entonces, un espacio cortado o delimitado, también conocido como espacio sagrado. Es decir, son la morada de Dios, la presencia de Dios llena y gobierna la vida de sus hijos, de tal manera que, no hay lugar para las tinieblas entre los hijos de Dios.

Derivado de lo anterior, puede deducirse que no hay lugar para la neutralidad en la lucha que se libra contra el mal. Debe escogerse un lado concreto y definirse la lealtad a la luz o a las tinieblas; ya que, de no hacerlo, las tinieblas reclamarán todo lo que este a su paso y lo que sea contrario a Dios. Estos poderes se expresan en la vida de la gente en incredulidad, rebeldía, infidelidad a la ley de Dios y toda clase maldad. Es correcto conocer las artimañas del enemigo y estar siempre preparados contra sus asechanzas por medio de las armas provistas por Dios. Se describe a continuación sus habilidades y artimañas en la redacción de William Spurstowe, citado por Beeke J. (2008), en su libro “La lucha contra Satanás: Conociendo al enemigo sus debilidades, estrategias, y derrota. Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia.”

En el cual describe en primer lugar que Satanás tiene “El poder intelectual y que es un ser espiritual”. Él puede cazar directo la

mente, tentándonos a ceder a sus artimañas. Satanás pudo entrar al corazón de Judas Iscariote y tentar al discípulo para traicionar a Cristo (Juan 13:2). Satanás pudo entrar al corazón de Ananías y tentarlo a mentirle al Espíritu Santo (Hechos 5:3). La mente es susceptible a consejos y direcciones, por lo que puede aconsejar a la gente y guiarla a la mentira. Es muy posible que sea en este sentido que Pablo insto a vestirse con el yelmo de la salvación, para no dejar la esperanza de gloria.

En segundo lugar, habla sobre: La experiencia y el trabajo de Satanás. El diablo es viejo, pero no es débil. Sus tentaciones son como flechas de un hábil arquero que rara vez falla en dar en el blanco (Jeremías 50:9). Al paso de los siglos ha dominado el arte de la maldad. Satanás sabe por experiencia cuándo es el mejor momento para disparar sus flechas. Sabe qué carnada utilizar cuando pesca. Tienta a los jóvenes con la belleza, a los ahorradores con dinero, a los ambiciosos con poder. William Jenkyn dice: “Tiene una manzana para Eva, uvas para Noé, un cambio de vestiduras para Giezi, y una bolsa para Judas”. Tiene notable experiencia en derribar cada defensa que se levanta en contra de ceder a sus tentaciones. Por lo tanto, ponga el creyente toda la atención posible en su salvación, en su comunión con Dios y en su lucha diaria.

En tercer lugar, se expresa la energía incansable de Satanás para promover el mal. Satanás tienta al hombre sin tregua y sin fin para mantenerlo alejado de Dios. Satanás tiene una mente con una sola pista. Y este único propósito en su mente lo hace formidable. Un antiguo proverbio italiano dice: “Señor, líbrame del hombre que tenga solo un negocio por realizar”.

En cuarto lugar, dice que Satanás tiene un reino de demonios. En Daniel 7:10 dice que “millares de millares” de ángeles servían a Dios y “millones de millones” estaban delante de Él. Los ángeles caídos que sirven a Satanás también son numerosos, dado que la Escritura describe a Satanás y sus demonios como un reino poderoso. Pablo da a entender que el número de ángeles caídos es grande cuando dice que luchamos

contra “principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Y finalmente expresa la astucia del mal, llamadas: sugerencias malvadas de Satanás, que casi no se pueden distinguir de nuestros propios deseos corruptos. En ocasiones es difícil saber cuándo un pensamiento pecaminoso tiene su origen en Satanás o en nosotros. Es difícil distinguir entre el mal que ha sido sembrado en la mente por el Tentador y el mal que es nuestro por naturaleza. Como dice el viejo dicho: “Las botas del mal no rechinan”.

Es necesario recordar, que el enemigo traerá siempre a la vida del joven la seducción, es decir, lo guiará separándolo del camino para desviarlo. Esto lo hará con engaños y falsas promesas que parecerán verdad, pero que esconden una mentira fatal. Debe recordarse que es característico del enemigo cambiar la verdad en mentira, minimizando o cambiando los dichos de Dios para pervertir los corazones de los hombres. Su naturaleza es oponerse a Dios y a su reino, por lo tanto, en las tentaciones con los hombres procura impedir que estos adoren y confíen en Dios. Nubla la identidad de los hijos de Dios, incitándolos a tentar a Dios para que les confirme su amor, su perdón, provocando de esta manera que los creyentes se aparten de la fe.

Por lo demás, es conveniente tomar en cuenta las palabras de Juan: Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno. (1 Juan 2:14b RV1960). La lucha es continua, pero la victoria también lo es, porque la palabra es inamovible en los hijos de Dios. La victoria se asegura cuando el creyente anda en la luz, es decir cuando conoce a Dios, se conoce a sí mismo y conoce a los demás. En otras palabras, vive en comunión con Dios por el perdón de los pecados que ha recibido en Cristo por la fe; vive en comunión consigo mismo, sabiendo que ha recibido la luz de Dios en su vida y ahora es salvo por gracia,

pero también ama a sus hermanos. Las personas que así viven, son victoriosas contra el mal. La palabra de Dios que permanece en el corazón de los creyentes puede y libra del error y falsedad a los hijos de Dios. La palabra de Dios provee de fuerza suficiente para la batalla y el espíritu de Dios llena las vidas de poder.

Conclusión

En consecuencia, debe tomarse con toda seriedad en asunto de los poderes espirituales que luchan en contra del reino de Dios. Pero, además, reconocer que la victoria solamente está en Cristo, solo en él somos vencedores, victoriosos y triunfantes. La comunión con Dios a través de Cristo es necesaria para ganar esta batalla, el andar en la luz y rechazar las tinieblas es indispensable. Por lo demás, es conveniente confesar todo pecado a Dios en Cristo, renunciar a toda iniquidad y a toda práctica pecaminosa oculta ante los ojos de los hombres, pero visible a los ojos de Dios e incluso a los ojos del maligno. No es necesario engañarnos a nosotros mismos, no es necesario intentar evitar la vergüenza que causan los pecados ante los ojos de los hombres, porque Dios en su justicia sacará a luz toda la maldad a su debido tiempo. Finalmente, decida a quién le prestará lealtad y consagración, a la luz o a las tinieblas, a Cristo o a Belial.

Preguntas

- Explique el significado concreto de los poderes expresados en el texto clave.
- Memorice una cita bíblica de las citadas en el estudio.
- Mencione algunas de las artimañas que satanás usa para tentarnos.
- Exprese su confianza en Dios y su victoria en Cristo.



Tema 7

Doctrinas de la salvación



Lección 26

7.26 Expiación

Objetivo: al finalizar la clase los alumnos comprenderán y definirán el significado de la expiación, y los diferentes conceptos de los credos de la iglesia Cristiana, llevándoles a valorar y a reafirmar más su fe.

Lectura: Romanos 8:32-34; Hebreos: 10:10; 1 Crónicas 6:49; Gálatas 3:13

Texto clave: “El que no escatimo ni a su propio Hijo, sino que lo entrego por todos nosotros, ¿Cómo no nos dará también con él todas las cosas? (Romanos 8:32 RVR1960)

Introducción

Hablar de la expiación es un tema de mucha importancia en la doctrina de la salvación porque nos habla del Sacrificio vicario de Cristo en la cruz del calvario, el cual nos limpió de todos nuestros Pecados. Siendo considerado en la vida Cristiana como el acontecimiento más importante y trascendental de la historia del mundo. Al hablar del tema de la expiación nos lleva al tema de los sufrimientos de Cristo por causa de nuestros Pecados y de cómo este sacrificio nos limpia de todas nuestras iniquidades.

Desarrollo

I. conceptos de la expiación.

Al hablar de este tema lo encontramos desarrollándose ampliamente en el Nuevo Testamento dice la Palabra “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” Hebreos: 10:10 en el Antiguo Testamento se habla mucho de la expiación ya que como parte de la ley los Israelitas tenían que realizar sacrificios de animales para que todos sus pecados fueran expiados delante de Dios. 1 de Crónicas 6:49.

Este estudio de la expiación lo podemos encontrar también en los credos y confesiones de fe de las iglesias reformadas un ejemplo, el credo Niceno expresaba la declaración de fe dada por las iglesias en Constantinopla en el 325 d.C. en cuanto su salvación gracias a la muerte y resurrección de Cristo: “ y fue crucificado por nosotros bajo el poder de poncio Pilato, padeció y fue sepultado; y al tercer día resucitó según las Escrituras”, las palabras “por nosotros” nos dice que Cristo murió por nuestros pecados.

El catecismo Menor de Westminster en la pregunta en el numeral 25:¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Sacerdote? A lo que esto mismo responde: Cristo ejecuta el oficio de Sacerdote en haberse ofrecido a si mismo, una sola vez en sacrificio para satisfacer las demandas de la justicia Divina; reconciliarnos con Dios. Y interceder continuamente por nosotros. Vemos como asocian nuestra redención con el sacrificio de Cristo.

La confesión de fe de Westminster, capítulo 8, párrafo 5, declara: “El Señor Jesucristo, por su perfecta obediencia y por el sacrificio de si mismo que ofreció una sola vez por el espíritu Eterno de Dios, ha satisfecho plenamente a la justicia de su Padre, y compro para aquellos que este le había dado, no solo la reconciliación sino también una herencia eterna en el reino de los cielos”. En el Sacrificio de Cristo que ha reconciliado al Hombre con Dios y les ha dado herencia eterna. Por esto y más es importante estudiar el tema de la expiación.

II. ¿cuál es el significado de expiación?

El diccionario Ilustrado de la Biblia de Nelson traduce expiación de la siguiente manera: “Acto por el que se quita el pecado o la contaminación mediante un sacrificio o pago establecido por Dios” El Nuevo diccionario de la Biblia de Alfonso Lockward dice: “acto por el cual, mediante un sacrificio, se busca que Dios sea propicio, satisfaciendo su justicia, borrando la culpa, purificando el alma y reconciliándola con el” el significado etimológico, vemos que en el diccionario Bíblico Hebreo-Griego nos dice Que expiar se traduce de la palabra Hebrea kapar la cual literalmente significa cubrir, y de esto comenta lo siguiente. “esta raíz se encuentra en todos los periodos de la historia del lenguaje hebreo. Tal vez lo conocemos mejor por el termino Yom Kippur, “día de la expiación”

Por tanto podemos decir la expiación es el acto mediante el cual se cubrirán los pecados, en el Antiguo Testamento a través de ofrecer un animal en sacrificio a Dios, y en el Nuevo Testamento, Jesús se ofreció como el cordero perfecto no solo para cubrir nuestros pecados, si no para quitarlo y presentarnos limpios delante de su Padre al haber expiado nuestros pecados en su sacrificio en la cruz del Calvario”

III. La expiación tema central de la doctrina Cristiana.

La doctrina de la expiación es central para cualquier doctrina cristiana. Lutero dijo que el cristianismo era una Teología de la cruz. La figura de la cruz es el símbolo universal del cristianismo. El concepto de expiación se remonta al Antiguo Testamento cuando Dios construyo un sistema por el cual el pueblo de Israel podía expiar sus pecados. Expiar significa reparar, corregir lo que está mal.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento dejan bien en claro que todos los seres humanos son pecadores. Como nuestros pecados han sido contra un Dios Santo e infinito que ni siquiera puede contemplar el pecado, la expiación es necesaria para poder restablecer la comunión con Dios. Como el pecado

alcanza hasta nuestras mejores obras, somos incapaces de realizar un sacrificio suficientemente bueno. Incluso nuestros sacrificios estarían manchados y requerirían otro sacrificio adicional para cubrir dicha mancha. No tenemos ningún don que sea lo suficientemente valioso, ninguna obra que sea lo suficientemente justa, para poder expiar nuestros propios pecados dice el Profeta Isaías “Si bien todos nosotros somos como suciedad y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento “Isaías 64:6. Somos deudores que no podemos pagar nuestras deudas.

¿Que realizo Cristo en la cruz del calvario?

Al realizar la ira del Padre sobre la cruz, Cristo fue capaz de realizar la expiación por su pueblo. Cristo llevo, o cargo, el castigo por el pecado de los seres humanos. Él lo expió al aceptar el castigo por el pecado de los seres humanos. Él lo expió al aceptar el castigo justo que dichos pecados merecían. El Pacto del Antiguo Testamento pronunciaba una maldición sobre cualquier persona que quebrantara la ley de Dios. Sobre la cruz, Jesús no solo tomo esa maldición sobre sí mismos, si no que fue “hecho por nosotros maldición”. El Apóstol Pablo dice: Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: maldito todo el que es colgado en un madero) Gálatas 3:13. Fue el desamparo por el Padre y experimento toda la fuerza del infierno sobre la cruz.

El cristianismo ortodoxo ha insistido en que la expiación conlleva la sustitución y la satisfacción. Al llevar la maldición de Dios sobre sí mismo, Jesús satisfizo las demandas de la santa justicia de Dios. Recibió la ira de Dios por nosotros, salvándonos así de la ira venidera. El Apóstol dice: y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucito de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. 1 Tesalonicenses 1:10.

Conclusión

Jesús no murió por sí mismo sino que murió por nosotros. Fue un sufrimiento vicario; él fue nuestro sustituto. Tomo nuestro lugar al desempeñar el papel del cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La salvación de los escogidos era la voluntad del Padre y del Hijo, y juntos trabajaron para que se cumpliera. Como escribió el Apóstol Pablo: “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo 2 Corintios 5:19.

Evaluación

- ¿Qué significa expiación?
- ¿De dónde viene la palabra expiación?
- ¿Que implica la expiación del hombre?
- ¿Son los seres humanos capaces de expiar sus pecados?
- ¿Que realizo Jesús para la expiación?
- ¿Quién llevo la maldición del Antiguo Pacto?-
- ¿Quienes trabajaron en armonía para lograr nuestra reconciliación?

Lección 27

7.27 Redención

Objetivo: al terminar la clase el alumno definirá el concepto de redención, y los principios Bíblicos de como el Espíritu Santo obra en nosotros y nos permite tener fe y seguir a Cristo.

Lectura: Romanos 7:14; 1 Pedro 1:18-19; 1 Corintios 6:20,7:23

Texto clave: “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7 RVR1960)

Introducción

La palabra redención es una palabra comercial. Tiene que ver con pagar. Se habla de un precio. Cuando decimos que somos redimidos, cuando decimos que somos comprados, que se pagó el precio. Hay una deuda, una cuenta por pagar y un precio que se exige. La redención satisface la deuda. Paga la cuenta y entrega el precio. Pablo habla con frecuencia de este concepto y lo elabora. Dice que es vendido al pecado, porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Romanos 7:14 y es que es necesario que sea comprado. Los redimidos son comprados, no con cosas de poco valor, con piedras preciosas, oro, plata, etc. Si no con la sangre preciosa de Jesús 1 Pedro 1:18-19; 1 Corintios 6:20, 7:23. En el Texto de Pedro se traduce redimir por rescatar pues se emplea el termino en el sentido de pagar el rescate y a si redimir.

Desarrollo

I. ¿qué significa redención (redimir)?

La palabra redimir significa “rescatar, librar y comprar de nuevo” (Levítico 25:25-25; 1 Corintios 6:20,7:23) como algo empeñado puede ser redimido pagando la suma requerida de dinero, así el hombre, perdido en pecado y sin esperanza, por la

gracia de Dios ha sido redimido por la sangre del cordero. O bien, la redención puede realizarse por conquistar al exprimidor. En el Antiguo Testamento Dios dijo a los israelitas que los primogénitos machos le pertenecían a Él. Pero les dio la oportunidad de redimir algunos de los mismos. Por ejemplo. Ellos pudieron “comprar” de Dios un asno que era primogénito para utilizarlo en un sacrificio a cambio de sacrificarle (pagarle) un cordero. Así el precio de la redención del asno era un cordero Éxodo 13:11-13. Como el asno podía ser redimidos el dueño daba un cordero suyo a Dios, así el Hombre perdido en pecado fue redimido cuando Dios ofreció su cordero en la cruz para redimir al hombre caído (comprarlo de nuevo para sí) Dios tuvo que dar a su hijo unigénito. En el tema anterior vimos la obra de expiación de nuestros pecados para reconciliarnos con Dios. Su sangre, dada para que nosotros se la tomara, puede realizar nuestra redención. El hombre salvado ya es posesión de Dios y adquirido por la sangre preciosa de Jesús.

II. La sangre de Cristo es nuestro rescate.

El “rescate” es lo que uno paga para recobrar o redimir algo para sí: Al hombre le resulta imposible rescatarse de la muerte Espiritual, pues solo la vida puede conquistar la muerte. ¿Dónde puede el hombre encontrar nueva vida? El hombre no tiene conque con que conquistar la muerte para realizar su redención. Su única esperanza es que Dios mismo lo provea. Y ya lo ha hecho. Cristo nuestro redentor, ofreció su propia sangre para cómpranos de nuevo para sí. Como Cristo mismo dijo, el vino “para dar su vida en rescate por muchos” Mateo 20:28 Pedro nos dice que somos redimidos, no con cosas corruptibles como plata y oro “si no con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” 1 Pedro 1:19 Pablo añade su testimonio diciendo “hay un solo Dios, Y un solo mediador entre Dios, y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos” 1 Timoteo 2:5-6 la sangre de Jesucristo nos redime de la muerte espiritual sin la

sangre de Jesucristo seguimos bajo la opresión de la muerte espiritual y de Satanás.

III. El Espíritu Santo es las arras de nuestra herencia.

Aunque Cristo ha pagado el precio de nuestra redención estaremos libertados del cuerpo hasta que lleguemos a la patria celestial, Dios nos ha dado al Espíritu Santo como evidencia que nos ha redimido para siempre. Nos ha dado de si mismo para mostrarnos que en verdad permanecemos en él. “habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” Efesios 1:13-14

Conclusión:

Los redimidos gozan de:

1, la liberación del dominio del diablo. Por medio de su muerte, Cristo destruyo “al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y libero a todos lo que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” Hebreos 2:14-15. El pecado ya no tiene dominio sobre nosotros “porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, si no bajo la gracia” Romanos 6:14 estamos libres para servir a Dios en justicia con una conciencia limpia. El pecado frustró a los que vivieron bajo la ley de Moisés porque nunca podían librarse de sus garras. Pero “Cristo nos redimió de la maldición de la ley” Gálatas 3:13 el mundo está bajo el dominio del diablo y también está condenado con él. Pero Cristo “se dio a si mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo” Gálatas 1:4 fue de esta liberación que Pablo se regocijó, diciendo: “Lejos este de mí gloriarme, si no en la cruz de nuestro señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” Gálatas 6:14

Evaluación

- ¿Qué significa redención?
- ¿que hizo Cristo para redimirnos del pecado?
- ¿Qué garantía te ha dado el Espíritu Santo en tu redención?

Lección 28

7.28 Conversión

Objetivo: Al finalizar esta lección los alumnos comprenderán el significado de la conversión y el proceso en la vida del creyente a este llamado a la salvación.

Lectura: 1 Tesalonicenses 1:2-10, Hechos 15:3; 2 Corintios 3:16

Texto clave: “Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará” (2 Corintios 3:16 RVR1960)

Introducción

En estos tiempos actuales nos sorprendemos la rapidez con que se alejan del Señor y de su iglesia y esto sucede en meses, semana y días después de haber hecho una confesión de fe. Vamos a considerar todos los aspectos que debe tomar lugar en el momento de nuestra conversión y mirar de cerca lo que la Palabra de Dios nos dice al respecto. La conversión tiene su raíz en la regeneración con la diferencia de que la regeneración es más subconsciente y se completa conscientemente en la vida del hombre al momento de la conversión.

Desarrollo

I. Conceptos de las palabras.

La Biblia en el Antiguo Testamento utiliza la Palabra hebrea Shubh para referirse a la conversión esta palabra significa volverse, acercarse y regresar dar vuelta, etc. Lo que resalta es la acción, la resolución, y no tanto la profunda emoción. Se emplea con frecuencia en el imperativo (Oseas 12:6,14:1) esta palabra refiere a una actividad humana, no se aplica a Dios, ni aun en sentido antropomórfico. Los profetas se referían a ella cuando llamaban al pueblo de Israel a dejar a los ídolos y

regresar al Señor, de quien se habían alejado por causa del pecado.

En el Nuevo testamento la palabra griega metanoia es la que comúnmente se usa para referirse a la conversión, quiere decir literalmente “cambio de pensamiento o de sentir”. Indica un profundo cambio de actitud. La raíz nous se refiere a mente, pensamiento o inteligencia e indica algo intelectual. La realidad que esta palabra señala está bien descrita en Romanos 12:2. Las implicaciones de esta palabra son conocer, cambiar de propósito en base a este conocimiento. Despreciar la ruta que se seguía y cambiar de conducta para el futuro.

Dos aspectos resaltan en las palabras antes mencionadas y uno tiene que ver con lo intelectual y el otro con lo volitivo se relacionan uno con lo que se sabe y el otro con lo que se hace. Con el aprendizaje y con la decisión, con el entendimiento y con una resolución.

II. Lo que implica la conversión.

Implica una manera nueva de ver las cosas, una nueva actitud, una nueva perspectiva. Nuestras relaciones se ven desde otro Angulo, da sentido ver las cosas de otra manera, el recién convertido se ve desde una nueva perspectiva de ver las cosas de otra manera, sus ojos son abiertos para visualizar su pecado, y el alcance de ello a esto se la llama “contrición” o el dolor de ofender a Dios y ese dolor nos lleva al arrepentimiento y todo esto no es meramente intelectual si no que hay un profundo pesar, un profundo dolor interno, un profundo disgusto consigo mismo y un sincero reconocimiento de lo que uno es, medido por la palabra de Dios. Vemos hasta este punto que la conversión es un cambio, un antes y un después.

III. Un antes y un después. La conversión marca la transición. El convertido siempre explica cómo era y como es y cómo será. Su conversión marca el punto entre su pasado y su porvenir. Aunque la persona parezca igual, da testimonio de que ya no es como era, ya es diferente no es como era antes.

La conversión se da a través del arrepentimiento y fe, la conversión en sentido de arrepentimiento es dar la espalda al pecado. Es un pleno reconocimiento de nuestro pecado, de nuestra culpabilidad, por la desobediencia y la trasgresión que caracteriza nuestra vida total. Es dejar por completo el autoengaño que constantemente practicamos queriendo convencer a los otros y a nosotros mismos, que realmente “no somos tan malos” o por lo menos no peor que los demás y en unos puntos quizá mejores (Lucas 18:9-14) este reconocimiento sincero de la verdadera condición de uno medido por la Palabra de Dios se le llama confesión, esta confesión no es meramente un requisito formal de absolución o hacerlo de una manera de ritual sino más bien es la actitud de arrepentimiento y dolor por su pecado Job lo expreso de la siguiente manera “por tanto me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza” Job 42:6. El arrepentimiento me traerá tristeza, pena, pesar congoja, duelo, desconsuelo y desesperanza, es sentirse profundamente afligido por haber ofendido a Dios, Salmos 51; Hechos 11:18; 2 Corintios 7:10.

El arrepentimiento es una actividad continua y constante en la vida de todo creyente, también es una actividad consciente. Conscientemente el arrepentido deja el pecado y se aleja de él. En el arrepentimiento encontramos los tres elementos de la vida consciente del ser humano: el intelectual, el emocional y el volitivo. Toda la conciencia está involucrada en el arrepentimiento.

Conclusión

Dijimos que la conversión es el lado consciente de la regeneración. La regeneración es obra del Espíritu Santo en la que el provoca y exige nuestra actividad cooperadora. La conversión, fruto y manifestación de la regeneración, es nuestro acto volitivo. Podemos decir que es un acto de fe, y lo es. Lo que creemos es que la fe es el ingrediente esencial de la conversión. Confiar en nuestra capacidad de creer es una

especie de autoengaño, pero el contenido de la fe es el ingrediente imprescindible de ella.

Evaluación

- ¿Define que es la conversión?
- ¿Qué implica la conversión?
- ¿Qué marca un antes y un después de la conversión?

Lección 29

7.29 Regeneración

Objetivo: el alumno al terminar la lección comprenderá el proceso de la regeneración y los frutos que de ella emanan

Lectura: 1 Pedro 1:23; Juan 3:5, Juan 3:3-7

Texto clave: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1 RVR1960)

Introducción

La regeneración es un acontecimiento instantáneo en el que el espíritu Santo obra en nosotros y nos permite tener fe y seguir a Cristo.

Hablar de la regeneración tiene que ver con personas regeneradas. La regeneración transforma al creyente, de muerto, en vivo. El regenerado es el que fue salvo y sigue siendo Salvo. Una de las características de un regenerado es que deja resultados duraderos, visibles, y eficaces. De la misma raíz griega viene la palabra “*renacido*” en *1 Pedro 1:23 dice siendo renacidos, no de simiente corruptible, si no de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre*”. También se dice, como traducción de la misma palabra, “*Nacer de nuevo*” (Juan 3:3-7) En cuanto a la Palabra griega que se emplea, entonces, “nacer de nuevo”, “renacer” y “regenerarse”, son sinónimos.

Desarrollo

La regeneración, tanto como renacer y nacer de nuevo no es algo que uno hace, sino algo se nos hace a uno. La regeneración se refiere a la obra del espíritu Santo, tanto como nacer de nuevo o renacer es obra del Espíritu Santo. Es El espíritu Santo que hace nacer de nuevo al creyente, sin duda alguna es

creyente porque el espíritu santo da al creyente la nueva vida en Cristo, poniendo en el la Palabra vivificante. La regeneración consiste en la implantación del principio de la nueva vida espiritual, que afecta toda su vida entera, todo esto lo realiza por medio de su Palabra.

La regeneración es un acto de la soberanía del Espíritu Santo, la palabra nos dice que es la Obra del espíritu Santo.

La obra de gracia que llamamos regeneración es una obra del Espíritu Santo y lo hace ya. Ahora podemos amar a Dios, nos sentimos “limpios” La palabra nos enseña que tenemos que nacer del agua y del espíritu de Dios, dice Juan *respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.* La regeneración es obra del Espíritu Santo que “revierte la depravación total, dándole vida al creyente. Y de la misma manera tiene que ver con la totalidad del ser.

La regeneración no es efecto, ni resultado, ni premio por creer; si no creer es una manifestación de la obra directa del Espíritu Santo en la persona humana, ni el creer ni el ser regenerado son resultados uno del otro; son dos aspectos simultáneos de la obra del Espíritu Santo

El hombre es completamente pasivo en su regeneración. No puede darse a sí mismo vida Física, ni puede darse a sí mismo vida espiritual. Sería como un cuerpo en la morgue tratando de darse vida, simplemente no funciona.

La regeneración es obra del Espíritu Santo. Y cuando le gente habla acerca de “nacer de nuevo” lo que realmente dicen es que han sido regenerados, porque eso es lo que significa, la regeneración es otra forma de decir “nacer de Nuevo” Vemos la regeneración en el Antiguo testamento en Ezequiel Cuando Dios hace promesas sobre lo que hará por su pueblo, dice: *“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitare de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi*

Espíritu, y hare que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.” Ezequiel 36:26-27. Observa que es Dios quien está actuando” hare” estas cosas, en el Nuevo Testamento vemos la regeneración, dice que los cristianos “no son engendrados de carne, ni de voluntad de varón, si no de Dios” Juan 1:13 es Dios quien da el primer paso para darnos la capacidad de arrepentirnos y creer. Es muy importante que entendamos esto. Necesitamos ser regenerados primero antes de que podamos producir fe salvadora. Muchos cristianos bien intencionados dicen que si crees en Cristo como tu Salvador entonces nacerás de nuevo, después de que creas. Pero las escrituras no dicen esto. Por ejemplo, Lucas dice de Lidia: “el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía” Hechos 16:14 primero Dios abrió su corazón, luego ella pudo responder con fe. Puede ser solo por una mínima fracción de segundos, pero la regeneración precede a la fe. No podemos tener un corazón suave y oídos para escuchar hasta que Dios no lo dé. Piénsalo de esta manera: antes de que tu corazón pueda tomar una decisión, primero tiene que tener pulso. La regeneración es el desfibrilador espiritual que hace latir el corazón antes de que pueda hacer cualquier cosa, como creer en Dios.

La generación siempre produce frutos en la vida cristiana, y la verdadera regeneración se *evidenciará* en una vida trasformada. La elección, el llamado del evangelio, la regeneración y todo el camino hasta nuestra glorificación, es un paquete. Dios no puede fallar en la salvación. Nuestra redención está escrita y perfectamente completa por El.

Conclusión

La regeneración crea en nosotros un estado de corazón y espíritu que nos hace apartarnos de nuestro pecado y comprometernos con Cristo en la fe *“todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar; porque es nacido de Dios” Juan 3:9*

Evaluación

- ¿Cómo defines la regeneración?
- ¿La regeneración es un acto de quién?
- ¿Qué efectos crea en nosotros la regeneración?
- ¿De quién es la obra de la regeneración?

Lección 30

7.30 Adopción

Objetivo: el alumno al finalizar la clase distinguirá el verdadero concepto de la adopción y los privilegios que tenemos como hijos adoptados.

Lectura: Romanos 8:14-17; Gálatas 4:4-7 RVR1960

Texto clave: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19 RVR1960)

Introducción

Una de las doctrinas más preciosas de toda la Escritura es la doctrina de la *adopción*. En la justificación, Dios perdona nuestros pecados y nos declara justos a través de la obra expiatoria de su Hijo. Aunque eso es un privilegio inmenso, Dios hace más que liberarnos de la culpa como nuestro juez. Nos toma a nosotros, criminales culpables, nos libera de nuestra esclavitud al pecado, y nos hace miembros de su propia casa. “*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios*”. Efesios 2.19 adoptándonos como sus propios hijos e hijas “*y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba!, Padre Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo*”. Gálatas 4:6-7

Desarrollo

Definiendo el concepto de adopción.

Dios recibe en su familia solo a las personas que han sido regeneradas. La regeneración y la adopción son dos temas muy parecidos. Pero la *regeneración* enfoca en la vida espiritual, mientras que la *adopción* enfoca a la relación espiritual. ¿Cómo

distinguimos La adopción de la justificación y la regeneración?: *la justificación* significa nuestra aceptación de Dios como justo, y el otorgamiento del título a la vida eterna. *La regeneración* es la renovación de nuestros corazones a la imagen de Dios. Pero estas bendiciones en si mismas, si bien preciosas, no indican lo que el acto de la adopción confiere. Por medio de la *adopción* los redimidos se convierten en hijos e hijas del Señor Dios Todo poderoso; son introducidos a la Familia de Dios y se les otorga los privilegios correspondientes.

II. Los privilegios de ser hijos de Dios.

Solo la adopción muestra la nueva relación familiar que es nuestra en base a Cristo y nos señala los privilegios concedidos por esta relación porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios *“pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, y si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”*. Romanos 8:14-17 estos versículos hablan de la adopción como una obra distinta del espíritu de Dios, por medio de la cual: *a. somos librados de la sumisión a la ley y del temor; b. se nos asegura nuestra nueva relación con Dios; y c. nos convertimos en los herederos de Dios con Cristo.*

III. Condiciones Bíblicas para la adopción.

Fe. *“ más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios “Juan 1:12; Gálatas 3:26*

Regeneración. Juan dice que los que creen en el nombre de Cristo son nacidos de Dios Juan 5:1, la declaración de Cristo que nadie podría ir al cielo sin “nacer de Nuevo” Juan 3:3, 5, 7 confirma que la regeneración es esencial para la adopción.

La Gracia de Dios. La adopción como la justificación, es algo que no tiene como fundamento el mérito humano. No hay nada en nosotros que conmueve al Padre amado a recibirnos en su familia: ni inteligencia, ni buenas obras, ni bondad innata, ni nada atractivo. Únicamente su gracia admirable, su benevolencia infinita, sus misericordias tiernas y su bondad amorosa lo conmueve a desearnos como sus propios hijos. Tal y como ningún hijo de otro puede llegar a ser de una familia sin ser adoptado por la cabeza de la familia, así también ningún hijo del diablo puede entrar en la familia de Dios a menos que sea por la gracia perdonadora de Dios. Nuestra parte es aceptar sus condiciones. El hace lo demás.

VI. Evidencias de la adopción.

Seguir en pos del Espíritu Santo. *“porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son los hijos de Dios” Romanos 8:14,8:1,8:16; Juan 6:63*

Obedecer. *“y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos” 1Juan 2:3,5:1-3; Romanos 6:16-22*

Amar a los hermanos *“todo aquel que ama al que engendro, ama también al que ha sido engendrado por el 1 Juan 5:1* una de las evidencias más claras de que somos hijos de Dios es cuando nuestros corazones se conmueven con ternura y amor por la familia espiritual de Dios. Nosotros le mostramos a Dios nuestro amor al amarnos los unos a los otros cuando seguimos unidos en la fe en Jesucristo.

Ser pacificadores. *“bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” Mateo 5:9; Santiago 3:17-18*

Imitar a Dios. *Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados” Efesios 5:1*

Conclusión

Todo hijo de Dios debiera demostrar todas estas características en algún grado, y también debería existir un crecimiento continuo en estas gracias. Toda vida espiritual que es sana debiera producir mucho fruto. Nuestro Señor dijo que el secreto es el siguiente *“permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en el, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”*. Juan 15:4-5

Evaluación

- ¿Qué es para ti la adopción?
- ¿Cuáles son los privilegios de ser Hijos de Dios?
- ¿Cuáles son las condiciones de la adopción?
- ¿menciona algunas evidencias de la adopción?

Lección 31

7.31 Santificación

Objetivo: Al término de este estudio el alumno definirá la santificación y diferenciará entre la justificación y la santificación para el desarrollo de su vida cristiana.

Lectura: Romanos 6:1-14; Gálatas 5:16-26; Colosenses 3:1-17 RVR1960

Texto clave: “Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Romanos 6:11 RVR1960)

Introducción

La santificación es un proceso. Se sigue haciendo y no se acaba, por lo menos en esta vida. Aunque la santificación es un proceso continuo, tiene sus altibajos; no siempre sigue al mismo ritmo. Hay momentos de crecimiento rápido y grandes alcances, y también los hay de aparentes retrocesos y falta de progreso. La santificación es una serie de actividades encadenadas para realizar el desarrollo del creyente como ciudadano del reino de Cristo. La cual va inexorablemente cumpliendo su meta.

El distintivo de la doctrina reformada de la santificación es que en ella se aplican las “solas” de la reforma, específicamente: las “sola gracia”, “solideo gloria”, “sola fe” y “solus Christus”. Los reformados estamos acostumbrados a aplicar estos principios en la doctrina de la justificación, pero en la de la santificación se deben aplicar igualmente. Describir esta doctrina desconectada de estos principios produce herejías

Desarrollo

I La definición de la santificación y solo gracia/ solo a Dios la gloria.

Las palabras Bíblicas, tanto en griego como en hebreo, que se emplean para hablar de nuestra santificación, tiene como su raíz una palabra que quiere decir “*separado*” o “*apartado*”. Este apartamiento o esta separación es una separación en dos direcciones. Es aparte **de** y apartar **para**. En la santificación somos apartados, o separados, **del** pecado y **para** Cristo; **del** mundo y **para** el Reino de Dios. Esta es una separación efectuada en nosotros por el Espíritu Santo y como un efecto de su obra; pero, al mismo tiempo, es algo que tenemos que hacer nosotros mismos y es el efecto de nuestro esfuerzo de realizar esta doble separación.

Podemos definir que la santificación es aquella obra de la libre gracia de Dios por lo cual somos completamente restablecidos a la imagen de Dios, y puesto en capacidad de morir más y más al pecado y de vivir piamente. La relación justificación-santificación no es, que en la primera Dios nos hiciera un favor a nosotros y que en la segunda nosotros le devolveríamos un favor a él. Que en la primera le tocara a Dios, y ahora no tocara a nosotros. No, ambas vienen de parte de Dios. La justificación es un regalo de Dios 100% obra de él. La santificación igualmente es una obra y regalo de Dios. “*pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad*” Filipenses 2:13 “*Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo*”. 1 Tesalonicenses 5:23.

II la diferencia entre justificación y santificación.

La justificación es un acto en un contexto legal. Tiene que ver con nuestra relación con la ley, es un acto forense. En cambio, la santificación se lleva a cabo en la esfera moral. Es la renovación moral del creyente. Es la progresiva re-creación del creyente, una nueva creación en Cristo, una nueva conformidad a la imagen de Dios, en Jesucristo.

La santificación es una actividad moral en que tiene que ver con el progresivo esfuerzo de traer los pensamientos, los sentimientos, los juicios, los actos de voluntad, los actos de consciencia, las intenciones, las imaginaciones etc., a la conformidad del modelo de Cristo Jesús.

La santificación tiene que ver con nuestro comportamiento y actividades, la santificación tiene que ver con nuestras actitudes y orientaciones, con nuestros propósitos y empeños. Todo este aspecto de la vida que se relaciona con deberes y obligaciones. La palabra que mejor resume todo esto es la palabra “obediencia”. La santificación, la renovación moral, en todos los aspectos de la vida, tiene que ver con una intencionada obediencia de la voluntad revelada d Dios.

La diferencia entre las dos es que en la justificación Dios obra en nosotros, y que en la santificación él lo hace con nosotros. Pero, ambas vienen de parte de Dios. En la justificación Dios perdona la culpa del pecado. En la santificación Dios lava la mancha del pecado. Dos obras en su gran proyecto de la restauración de una humanidad caída. Dos obras de Gracia.

III. Las evidencias de la santificación.

Hay evidencia segura de la santificación. Solo aquella persona que está muriendo cada vez más al pecado, y viviendo cada vez más para la justicia, es la persona que está verdaderamente siendo santificada.

El amor a la ley de Dios: Dice Juan “sabemos que este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. 1 Juan 1:8 esto no quiere decir que guardamos sus mandamientos a la perfección. Nadie puede hacer eso 1Juan 1:8, 10 sin embargo, el verdadero creyente se esfuerza por lograrlo. Ama la ley de Dios; no lo considera gravoso. Y cada día que pasa la guarda más y más, aunque siempre en forma imperfecta. Es por esto que la Biblia dice que “la fe sin obras es muerta “Santiago 2:20 es cierto que una persona no convertida pudiera hacer ciertas cosas que parecen

ser buenas. Incluso, pudieran serlo a la vista de los demás, pues hacen muchas obras iguales a las que hacen los que son creyentes, como por ejemplo depositar sus ofrendas en la iglesia. Pero hay un mundo de diferencia. **a.** el verdadero creyente siente gozo por las normas elevadas y santas que Dios requiere, pero el incrédulo no siente lo mismo; **b.** El verdadero creyente hace todo lo que hace por gratitud, pues dice: “Dios me ha salvado, ahora mi deseo es agradecerle”, pero el incrédulo siempre “lucha por hacer el bien” tratando de ganar el favor de Dios, o de probar que es una persona buena; y, **c.** El verdadero creyente comprende que incluso sus “mejores obras” no alcanzan la norma que debiera haber hecho, y en cambio el incrédulo no se da cuenta de esto, sino que más bien se satisface con lo que es, y con lo que ya ha hecho. Esto nos lleva a la observación, en conclusión, que en todos los que están siendo santificados encontramos esta gran virtud, a saber, la humildad. Esto lo notamos repetidas veces en la vida de los grandes siervos de Dios.

Conclusión

La santificación, en un sentido literal, indica separación o apartamiento. Se aparta para un uso especial, se limpia para este propósito y se mantiene puro, el creyente se guarda de contaminación. La santificación nos hace esperar, con una esperanza viva, una real y completa renovación espiritual y moral: una verdadera pureza. La salvación, en este sentido, es la seguridad de ser santos.

Evaluación

- ¿Define lo que es Santificación?
- ¿Qué entiende sobre la santificación?
- ¿Cuál es la diferencia entre justificación y santificación?
- Menciona las evidencias de la santificación.



Lección 32

8.32 Amor

Objetivo: Al final de esta lección, los alumnos entenderán mejor no sólo el concepto del amor, sino la virtud y el accionar de este fruto a través del Espíritu Santo, por medio del testimonio y el análisis bíblico, a fin de conocer y vivir este fruto en todas las áreas de nuestra vida cristiana.

Lectura: Gálatas 5: 22-25 RVR1960

Texto clave: “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios” (1 Juan 5: 7 RVR 1960)

Introducción

El tema del amor se observa a lo largo y ancho de las Sagradas Escrituras y sigue siendo un asunto propio de la sociedad de hoy. Es preocupación en todas las esferas sociales y la gran interrogante en todas las relaciones humanas. Por eso es bueno realizar este acercamiento al amor a la luz de la Biblia y reconocer su pertinencia y desafíos especialmente para la iglesia de hoy.

Desarrollo

La palabra hebrea para amor es *oheb*; en el Nuevo Testamento halla eco especialmente en las palabras *eros*, *filos* y *ágape*, teniendo importancia este último por sus virtudes reflejantes de la obra y el carácter de Dios.

El amor en la biblia no es un sentimiento o una emoción, sino que es resultado de la obediencia a la palabra de Dios; se relaciona con la voluntad y el deseo. Los versos bíblicos abundan al respecto, una y otra vez somos desafiados a expresar el amor de Dios: a los amigos, a los enemigos, a la viuda, al huérfano y al extranjero. Lógica de la reciprocidad. Si actuamos bajo los dictados o “las corrientes de este mundo” amamos bajo esta ley recíproca, o sea: Te amo porque me amas, o al estilo de la ley del talión, Nuestro Señor Jesucristo dijo al respecto: “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Mateo 5: 46. Lógica de la entrega: conocida también como “lógica de la sobreadundancia”, o sea, bajo los dictados del Espíritu Santo se trasciende esa mentalidad de dar a cada quien lo que se merece, o corresponder al prójimo cómo él se merece. ¿Cómo respondemos al llamado del amor? Sin duda, sólo bajo las dimensiones del Espíritu Santo podemos abordar y abarcar dicha vocación. Este es el amor ágape, un amor que ama sin medida, sin condiciones, sin discriminaciones. Al contrario, ensancharse es su vocación y su tarea. “Da, porque te ha sido dado”, o sea, “dar de gracia porque hemos recibido de gracia”.

Conclusión

Ya no es la justicia aristotélica que “da esperando algo a cambio”, sino la que “da porque es capaz de dar” y sobre todo “porque le surge el deseo de dar [y dar-se]”. El amor, pues, hace un retorno hacia sí mismo a través de la justicia divina.

Evaluación

- Comente ¿Cuál es la mentalidad de la sociedad en relación al tema del amor?
- Explore y medite en los textos bíblicos que nos hacen un llamado a practicar el amor de Dios en nuestro entorno.
- ¿Cómo puede la iglesia, es decir, los cristianos, mostrar y vivir el amor de Dios de manera práctica y concreta?

Lección 33

8.33 Gozo

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del Gozo, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usarlo en la vida diaria a pesar de situaciones difíciles.

Lectura: Joel 2:21-27 RVR1960

Texto clave: “Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas.” (Joel 2:21 RVR1960)

Introducción

Un don[*dóron*] regalo:

...que se hace o se confía a otra persona, viene cualificado en primer lugar por el motivo por el que se da o por el propósito con que se da. Lo característico no es aquí el acto de dar, que es siempre el mismo, sino la intención del donante.¹

Quien da el don o regalo es el Espíritu, así lo dice 1 Corintios 12:7: “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.” En los tiempos que estamos viviendo ¿Cómo aprovechar el don del Gozo? ¿Qué es el Gozo? ¿Qué nos enseña la Palabra de Dios sobre el Gozo y cómo vivirlo en medio de situaciones difíciles o complicadas?

Desarrollo

¿Qué es el Gozo en la Biblia?

El *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* define el gozo de la siguiente manera:

¹ O. Becker. *Don*, en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. A-L, vol. I*. Trad. Lothar Coenen, et al. Salamanca: Sígueme, 1998, p. 434.

El [*chairo*], el motivo de la alegría es el bienestar y la comodidad sensibles y, por consiguiente, aquello que nos deseamos recíprocamente en el saludo y en la despedida, lo que de bueno se desea para la propia vida: salud y felicidad.²

El motivo del gozo es el bienestar y la comodidad sensibles, la salud y la felicidad. El bienestar significa estar bien y la comodidad sensibles, también la salud y la felicidad. El gozo también tiene un sentimiento tanto subjetivo como objetivo, es decir, el gozo es un sentimiento, por lo que es necesario preguntarnos ¿Cómo se manifiestan estas acciones de gozo en la Biblia?

El gozo se manifiesta cuando las bendiciones de Dios recaen sobre sus hijos, en este caso el Rey David: 1 Reyes 8:9 “Y al octavo día despidió al pueblo; y ellos, bendiciendo al rey, se fueron a sus moradas *alegres y gozosos de corazón*, por todos los beneficios que Jehová había hecho a David su siervo y a su pueblo Israel”.

El gozo se manifiesta en el corazón que es el lugar de los sentimientos por los beneficios que Dios le hizo a David y a su pueblo Israel.

La misma palabra de Dios produce gozo, el profeta Jeremías tiene la experiencia del gozo cuando come las palabras de Dios: Jeremías 15:16 “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra *me fue por gozo y por alegría en mi corazón*; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos”

¿Alguna vez has experimentado lo que el profeta Jeremías sintió en su corazón cuando comió la palabra de Dios? ¿Has sentido ese gozo al leer la palabra de Dios?

² E. Beyreuther. *Alegría*. en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. A-L, vol. I*. Trad. Lothar Coenen, et al. Salamanca: Sígueme, 1998, p. 74.

Dios mismo transformará la tristeza en gozo, así lo manifiesta el mismo profeta Jeremías, Jeremías 31:13 “Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente, y *cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré en su dolor.*”

Dios en su omnipotencia cambiará el lloro en gozo y los alegrará en su dolor ¿Cómo lo hace Dios? A través de su consuelo. El consuelo es el descanso que Dios da en la persona y de esta forma se produce el gozo en el corazón.

También hay gozo en la Tierra porque Dios va a hacer grandes cosas: Joel 2:21 “Tierra, no temas; *alégrate y gózate*, porque Jehová hará grandes cosas” y la Traducción Lenguaje Actual dice de la siguiente manera el mismo versículo: “Patria mía, ¡no tengas miedo! Al contrario, *llénate de gozo, pues Dios hace grandes maravillas; ¡sí, Dios hace grandes maravillas!*”

Dios hace grandes maravillas en la Tierra y en nuestras vidas y por eso, se produce en nosotros el gozo, por las maravillas de Dios: “...porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.” Joel 2:22.

En el Nuevo Testamento el gozo se manifiesta de diferentes maneras y formas. En el evangelio de Lucas hay gozo cuando se anuncia el nacimiento de Juan, Lucas 1:14 “Y tendrás *gozo y alegría*, y muchos se regocijarán de su nacimiento”. El nacimiento de nuestros hijos es un gran motivo de alegría y de gozo

También hay gozo cuando se encuentran las mujeres embarazadas como es el caso de María y de Elizabeth, Lucas 1:44 “Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, *la criatura saltó de alegría en mi vientre*”

Cuando Jesús envía a los setenta a predicar el evangelio y ven los resultados del poder de la palabra de Dios en las personas, se manifiesta el gozo, Lucas 10:17 “Volvieron los setenta con

gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre”.

Hay gozo en el cielo cuando un pecador se arrepiente, Lucas 15:10 “Así os digo que hay *gozo* delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.”

Llega el gozo porque la palabra de Dios es predicada, Hechos 11:23 “Éste, cuando llegó y vio la gracia de Dios, *se regocijó*, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor”

Cuando llega el evangelio y el poder de la palabra de Dios a las personas, éstas son transformadas y se producen grandes cambios y las personas que están enfermas son sanadas, Hechos 8:7 “Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había *gran gozo* en aquella ciudad”

El mismo apóstol Pablo nos exhorta al gozo, Filipenses 3:1 “Por lo demás, hermanos, *gozaos en el Señor*.” Y lo enfatiza de la siguiente forma: Filipenses 4:4 “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: *¡Regocijaos!* La Traducción Lenguaje Actual dice: Filipenses 4:4 “¡Vivan con alegría su vida cristiana! Lo he dicho y lo repito: ¡Vivan con alegría su vida cristiana! ¿Así vivimos nuestra vida cristiana con alegría todos los días?

Dios en su poder venció a la muerte y Jesús resucitó de entre los muertos.

La Resurrección también provoca gozo: Lucas 24:41 “Y como todavía ellos, *de gozo*, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis algo de comer?

La Resurrección de Cristo significa que Dios destruyó el poder de la muerte, así lo dice Isaías 25:8^a. “Destruirá la muerte para siempre...” La muerte no tiene todo el poder, la muerte es vencida con poder, saber esa gran verdad significa recordar que Dios tiene todo el poder y eso, produce gozo.

También cuando padecemos por causa de Cristo debe de haber gozo en el creyente, 1 Pedro 4:13 “sino *gozaos* por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os *gocéis con gran alegría*.”

¿Cómo celebramos el gozo como creyentes?

Celebramos el gozo en la Adoración a Dios.

Al Congregarnos.

El culto es una necesidad de Dios en el creyente, así lo expresa el Salmista: Salmo 42:2a “Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.” ¿Has sentido esa sed de Dios? ¿Tienes esa sed de Dios? Por eso, el salmista se pregunta con angustia: ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? Cuándo es una pregunta de alguien con mucha necesidad de Dios y por eso, cuando esa necesidad es satisfecha viene entonces el gozo y la alegría, Salmo 42:4 “Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí; de cómo yo fui con la multitud y la conduje hasta la casa de Dios, entre *voces de alegría y de alabanza* del pueblo en fiesta”.

Por eso, cuando vamos a la Casa de Dios nos gozamos y nos alegramos en gran manera, así lo expresa el salmista, Salmo 122:1 “Yo me *alegré* con los que me decían: a la casa de Jehová iremos”

En la Alabanza a Dios.

La Adoración a Dios expresada en la alabanza produce gozo y alegría en el creyente, así lo expresa el Salmo 146:2 “Alabaré a Jehová en mi vida; Cantaré salmos a mi Dios mientras viva.” Y el salmista explica por qué: Salmo 147:1 “Alabad a JAH, porque es *bueno cantar salmos a nuestro Dios; Porque suave y hermosa es la alabanza*.” Y la Traducción Lenguaje Actual lo expresa de la siguiente manera: “¡Alabemos a nuestro Dios! *Muy agradable* en verdad es cantarle himnos a nuestro Dios; *muy grato* y justo es cantarle alabanzas”

¿Cuáles son nuestros himnos favoritos? ¿Cuáles son los himnos que nos producen gozo y alegría? Sin duda alguna que el Himno *Con gran gozo y placer nos volvemos hoy a ver* expresa esa gran alegría y gozo el que provoca que nos volvamos a encontrar, que nos volvamos a saludar y a abrazar y contar cómo Dios sigue actuando en nuestras vidas y dar testimonio de las grandes maravillas de Dios. Ahora ustedes como jóvenes pueden pensar en sus alabanzas favoritas que hablan del gozo de Dios en nuestras vidas.

Los himnólogos nos han dejado grandes letras que nos producen gozo y alegría, tales como el siguiente: “Cristo está conmigo, ¡qué consolación!” Eso nos produce gozo porque nos recuerda la promesa de Jesús: Mateo 28:20b “... y *he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*”

Sentir que Jesús está con nosotros *todos los días* nos produce gozo, porque él nos acompaña, porque Jesús es el que pone su Tienda sobre nosotros, así lo expresa Juan 1:14 “Y aquél Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.

Conclusión

El término habitó que utiliza Juan en griego es el verbo □□□□□□□□□□ [*eskénosen*] significa que Jesús se encarna en nuestra vida, Jesús pone su tienda de campaña en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro hogar, en nuestros problemas y está ahí presente todos los días.

Cuando te das cuenta de esta gran verdad es entonces, que se produce un gran gozo en nuestra vida, porque recordamos que *Cristo está conmigo, qué consolación.* Porque nos produce calma, paz, seguridad, alegría.

Evaluación

- Según lo antes leído ¿Cómo define usted el Gozo?

- ¿Cómo se manifiesta el gozo del Espíritu Santo en su vida?
- ¿Cómo se produce el gozo en su vida al leer la palabra de Dios?
- ¿Explique cómo se goza usted en el culto?
- ¿Tiene usted gozo en su vida, cómo lo manifiesta?

Lección 34

8.34 Paz

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del término Paz, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usarlo en la vida diaria a pesar de las pruebas y desafíos propios de los seres humanos.

Lectura: Lucas 9:36-46 RVR1960

Texto clave: “Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: *Paz* a vosotros” (Lucas 9:

Introducción

¿Qué significa la Paz? En medio de tanta guerra, muerte, desolación, pandemias, enfermedades, desesperanza, ¿qué significa la Paz?

La Paz es un don del Espíritu Santo que nos da para vivir en paz y con paz, pero cuál es el significado de este término en la Biblia.

Revisaremos en la Biblia qué significa el concepto de Paz, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento y de esta forma lograr una comprensión de este concepto y ver cómo lo debemos aplicar a nuestras vidas.

Desarrollo

La Paz en el Antiguo Testamento:

¿Qué es la paz en la Biblia? ¿Cuál es el significado etimológico de la palabra Paz?

En el pensamiento del AT el término que se utiliza proviene de la raíz hebrea: *SLM*, y cuyo significado es:

Paz, amabilidad, muchas veces en clara oposición a guerra y enemistad; por otra: bienestar, prosperidad, fortuna, donde se acentúan con gran intensidad los bienes materiales concretos.³

Shalom designa todo lo que forma parte de una vida sana, armónica, el pleno desarrollo de las fuerzas de una vida sana, armónica, el accionar de las fuerzas de un espíritu sano.

Jesús es nombrado Príncipe de Paz, Isaías 9:6 “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principiado sobre su hombre; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, *Príncipe de Paz*”.

Jesús es llamado *Príncipe de Paz* porque la guerra ha terminado, la opresión terminó, así lo expresa Isaías 9:4-5 “Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como el día de Madián. Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego”.

Y la paz no tendrá fin añade el versículo 6.

Paz también significa: *descanso, seguridad, despreocupación, confianza*, así lo expresa 1 Cro 4:40 “Ahí el terreno era *muy amplio, seguro y tranquilo*; además había buenos y abundantes pastos para sus rebaños” (TLA).

La paz también tiene que ver con la *confianza, la esperanza y dormir seguro*, así lo expresa Job 11:18-19 “*Vivirás en paz y protegido por Dios; dormirás confiado y lleno de esperanza, sin miedo a nada ni nadie, y muchos querrán ser tus amigos*” (TLA).

La paz tiene que ver también con el caminar confiadamente, así lo expresa Prov 3:23-24 “Andarás por la vida sin problemas ni

³ G. Gerleman. *SLM. Tener suficiente*, en, *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento*. Trad. Ernst Jenni. Madrid: Cristiandad, 1985. Vol. II, p. 1157.

tropiezos. Cuando te acuestes, podrás dormir tranquilo y sin preocupaciones” (TLA).

La paz también tiene que ver con comer de los frutos de los árboles, que la tierra de su cosecha, vivir con tranquilidad en la propia tierra (no ser exiliados) y por la liberación de la esclavitud, así lo expresa el profeta Ezequiel 34:27 “Los árboles del campo darán sus frutos, la tierra dará su cosecha, y ustedes vivirán tranquilos en su propia tierra. Y cuando yo los libre de quienes los hicieron esclavos, reconocerán que yo soy el Dios de Israel.” (TLA)

En el altar que levanta Gedeón le pone por nombre Jehová es la paz, Jueces 6:24^a “Entonces Gedeón edificó allí un altar a Dios, y le puso por nombre “Dios es paz”.

La paz también tiene que ver con la tan ansiada y anhelada *salud* corporal y con ser pastoreado y ser consolado, Isaías 57:18 “He visto sus caminos; pero le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo a él y a sus enlutados.” Y el versículo 19 remata con estas hermosas palabras: “¡Paz al que está lejos, paz al que está cerca! ¡Yo perdonaré a mi pueblo!

Sentir el perdón de Dios y experimentar ese perdón significa *tener paz en el alma*.

La paz procedente de Dios, se aproxima al concepto de salvación, en cuanto que es un bien otorgado por Dios al hombre, Salmo 84:12 “Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía.”

De la misma forma cuando Jehová retira su paz, entonces viene la aflicción, Jer.16:5 “Porque así ha dicho Jehová: No entres en casa de luto, ni vayas a lamentar, ni los consueles; porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová, mi misericordia y mis piedades”.

En el AT la paz significa *bienestar* en el amplio sentido de la palabra, Jueces 19:20-21 “Y el hombre anciano dijo: Paz sea contigo; tu necesidad toda quede solamente a mi cargo, con tal

que no pases la noche en la plaza. Y los trajo a su casa, y dio de comer a sus asnos; y se lavaron sus pies, y comieron y bebieron”.

La paz significa tener cubiertas las necesidades fundamentales de la vida que son: tener un lugar donde dormir y descansar, comer y beber y por eso, cuando esas necesidades están cubiertas es cuando viene la paz al ser humano.

La paz tiene que ver también con la *salud corporal*, Isaías 57:18 “He visto sus caminos; pero los sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo a él y a sus enlutados”.

La paz también está estrechamente relacionada con la *tranquilidad*, Génesis 26:29 “que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te hemos enviado *paz*; tú eres ahora bendito de Jehová”.

La paz también tiene que ver con el sueño y con dormir bien, es decir, el insomnio, el no poder dormir, entre otras causas, es por falta de paz y de tranquilidad y por no confiar en las promesas de Dios, así lo expresa de viva voz el salmista, Salmo 4:9 “*En paz* me acostaré, y asimismo dormiré; porque sólo tú, Jehová, me haces vivir confiado”.

Si nos preguntamos cuál es el origen de la paz, de dónde viene la paz, la palabra de Dios nos da la respuesta, Isaías 45:7 “que formo la luz y creo las tinieblas, que *hago la paz* y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto”.

Dios tiene pensamiento de paz para nosotros, Dios nos desea la paz para nuestras vidas, Jeremías 29:11 “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, *pensamientos de paz*, y no de mal, para daros el fin que esperáis”, la Traducción Lenguaje Actual dice así: “Mis planes para ustedes solamente yo los sé, y no son para su mal, sino para su bien. *Voy a darles un futuro lleno de bienestar*”.

La paz tiene que ver con el bienestar.

La paz en el Nuevo Testamento tiene diferentes significados.

La paz se entiende como la ausencia de la guerra, Lucas 14:32 “Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz”.

La paz tiene que ver también con la seguridad externa, Lucas 11:21 “Cuando el hombre fuere armado guarda su palacio, en paz está lo que posee”.

Parte de las funciones de los gobernadores para con el pueblo, es precisamente la de proporcionar paz a sus súbditos, Hechos 24:2 “Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Cómo debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia”.

Nuestro Dios no es un Dios de confusión sino de paz, 1 Cor 14:33 “pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz.” Y la Traducción Lenguaje Actual lo afirma así: “Porque a Dios no le gusta el desorden y el alboroto, sino la paz y el orden.”

Tenemos un Dios de paz y de orden.

La paz es un vínculo que hay que guardar y a la cual todos estamos llamados a guardar, Efesios 4:3 “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”. Y la traducción Lenguaje Actual menciona lo siguiente: “Hagan todo lo posible por vivir en paz, para que no pierdan la unidad que el Espíritu les dio.”

La paz también tiene que ver con la justicia, así lo expresa Santiago 3:18 “Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.” Y la Traducción Lenguaje Actual lo expresa así: “A los que buscan la paz entre las personas, Dios los premiará dándoles paz y justicia”.

En la profecía de Zacarías se habla de Dios que traerá la paz a su pueblo y lo llevará por caminos de paz, Lucas 1:79 “Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz”.

Conclusión

En el Nuevo Testamento el término es [*eiréne*] paz, vivir en paz, tener paz.

La paz es la situación basada en el orden y el derecho y lleva consigo prosperidad y bendiciones. La paz es entendida como *paz del alma*.

Evaluación

- Según lo antes leído, ¿cómo definiría usted la paz?
- ¿Cómo vive usted la paz de Dios?
- ¿En su vida diaria cómo experimenta la paz?
- ¿Por qué es importante la paz que Dios nos da?
- ¿Vive usted en paz?

Lección 35

8.35 Paciencia

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del término Paciencia, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usarla y vivirla cotidianamente.

Lectura: Santiago 1:1-11 RVR1960

Texto clave: “Sabido que la prueba de vuestra fe produce paciencia” (Santiago 1: 3 RVR1960)

Introducción

Mucho se habla que tenemos que tener paciencia como la que tenía Job, pero realmente: ¿conocemos qué es la paciencia según la Biblia? ¿cómo se describe y se explica la paciencia en la palabra de Dios?

Ante las contrariedades y conflictos que se nos presentan día con día: ¿cómo reaccionamos, qué lugar ocupa la palabra de Dios en medio de los conflictos y problemas que enfrentamos?

Desarrollo

¿Qué es la paciencia?

La paciencia es la capacidad que tiene el hombre de soportar las contrariedades de la vida, tanto si se limita a sufrirlas pasivamente como si les opone resistencia valientemente y de un modo más activo.⁴

⁴ U. Falkenroth. *Paciencia*, en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Lothar Coenen, et al. Salamanca: Sígueme, 1999. Vol. II, pág. 234.

El término paciencia proviene de la palabra griega [*anécho*] que originariamente significa *sostener* y después *descansar* y en voz media, *mantenerse en pie, soportar*.

También el concepto paciencia se deriva del verbo griego [*karteréo*] que significa *ser fuerte, mantenerse firme, hacer algo con tesón* a pesar de las contrariedades de la vida.

El verbo [*anécho*] significa: *soportar, aguantar, conllevar, demora, tregua, reserva, tolerancia*.

El vocablo griego *Macrothumía* significa resistencia y *Hupomoné*: soportar, aguantar. La versión 60 traduce ambos términos como paciencia, perdiéndose un poco el sentido original.

Job sufre una serie de pérdidas que ponen a prueba su fe en Dios, y también su paciencia. Pierde a sus criados, Job 1:15 “y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia”.

Job pierde también sus ovejas y sus pastores, Job 1:16 “Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia”.

Job también pierde a sus camellos y a los criados que los cuidaban, pero lo más valioso que pierde Job son hijos, Job 1:18-19 “Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito; y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia”.

¿Ante todas estas malas y terribles noticias cómo reaccionó Job? ¿Cómo reaccionaríamos nosotros si nos llegase a pasar lo mismo?

Job reacciona y responde de la siguiente manera, Job 6:11 “¿Cuál es mi fuerza para esperar aún? ¿Y cuál mi fin *para que tenga aún paciencia?*”

Job soporta y aguanta todas esas contrariedades de la vida y tiene fuerza y paciencia para enfrentar todas estas situaciones desafiantes que le pone la vida.

El verbo [*anécho*] significa: *soportar*, así lo expresa nuestro Señor Jesús cuando dice: “Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de *soportar?* Marcos 9:19.

Jesús hace suya la paciencia de Dios e inaugura el tiempo de la justicia a través de su propia muerte y resurrección. Él lo soporta todo con plena conciencia de lo que está haciendo. Y no con ira sino con el amor callado y apremiante del Hijo de Dios, que viene precisamente en ayuda de los que tienen poca fe.

La paciencia se deriva del verbo [*karteréo*] que significa *ser fuerte, permanecer firme, perseverar, persistir en, perseverar en, perseverancia, firmeza y tenacidad.*

Así se describe la fe de Moisés y la paciencia con la idea de *permanecer firmes*, y lo expresa Hebreos 11:27 “Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; *porque se sostuvo como viendo al invisible*”.

Así, se dice también de Moisés: fue tenaz como si viera al invisible. Esa tenacidad, que se orienta impertérrita hacia el Dios invisible y cuenta con su realidad haciendo posible una actitud de fe como la que aparece de un modo ejemplar en Moisés que en los versículos 24-28 del mismo capítulo 11 de Hebreos es presentado a los cristianos como modelo a seguir.

Esta perseverancia también se refiere al seguimiento de Jesús. La perseverancia en la fe, tal como es descrita en Heb 11,27, lleva también consigo la perseverancia en la oración. Por eso el apóstol exhorta encarecidamente a los cristianos a que oren, así lo expresa Romanos 12:12 “Mientras esperan al Señor,

muéstrense alegres; cuando sufran por el Señor, *muéstrense pacientes*, cuando oren al Señor, *muéstrense constantes*.” (TLA, el subrayado es nuestro).

La paciencia significa *perseverancia*, así lo expresa el libro de Hechos de los Apóstoles para designar la actitud espiritual de la comunidad de los discípulos: con una plegaria incesante y unánime, el pequeño grupo de discípulos, que ha recibido la promesa del Espíritu Santo, se prepara para el cumplimiento de esta promesa que tendrá lugar el día de pentecostés. A esto responde la imagen de la comunidad que se reúne después de pentecostés: Hechos 1:14 “Todos estos *perseveraban* unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”.

El acontecimiento de pentecostés ha tenido como consecuencia en la primitiva comunidad un afianzamiento de la vida cristiana, la *perseverancia* unánime en el templo, así lo expresa Hechos 2:46-47: “Y *perseverando* unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia a los que habían de ser salvos”.

La perseverancia en la doctrina apostólica y la fidelidad en la oración no pueden concebirse sin la fuerza que sostiene a la comunidad. Por eso, cuando la comunidad crece, los apóstoles se reservan la misión de dedicarse a la oración y al servicio del mensaje (Hechos 6: 4).

Conclusión

La paciencia tiene que ver también con la *perseverancia en la oración*, así lo dice Efesios 6:18 “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con *toda perseverancia* y súplica por todos los santos.” (VRV60) La Traducción Lenguaje Actual lo expresa de la siguiente manera: “No se olviden de orar. Y siempre que oren a Dios, dejen que los dirija el Espíritu Santo. Manténgase en estado de alerta, y *no*

se den por vencidos. En sus oraciones, pidan siempre por todos los que forman parte del pueblo de Dios.”

Evaluación

- ¿Ante los problemas y desafíos de la vida tiene usted paciencia?
- ¿Ante las situaciones complicadas practica usted la paciencia unida a la oración y a la fe?
- ¿La paciencia es perseverancia, es usted perseverante en los caminos de Dios?

Lección 36

8.36 Benignidad

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del concepto de Benignidad, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usar la benignidad en la vida diaria.

Lectura: Salmo 23:6; Isaías 40: 1-11 RVR1960

Texto clave: “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8 VRV60)

Introducción

La benignidad de alguna forma se relaciona con el campo de significado de lo bueno, lo agradable y armonioso de la vida. En cierta ocasión escribió Oscar C. Lewis: “Dios no nos ama porque seamos buenos, El nos hace buenos porque nos ama”.

Desarrollo

La **benignidad** tiene que ver con lo bueno y existen varios términos en griego para designar el término □□□□□□[*agatos*] que designa lo moralmente bueno y, refiriéndose a Dios, lo perfecto.

[*agatós*] significa: *excelente, capaz, útil.*

En el Antiguo Testamento el concepto de bueno está indisolublemente unido a la fe en un Dios personal. Es impensable una idea de lo bueno separada del concepto de un Dios personal.

Lo bueno es siempre un don de Dios y como tal no depende de la libre disposición del hombre, tal como lo expresa Génesis 3:5

“sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”.

El Salmista desafía al hombre a desear el bien, Salmo 34:12 “¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el *bien*?”

En el cierre del Salmo 23 el *bien* es parte fundamental de la vida, así se expresa en el versículo 6: “Ciertamente el *bien* y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová morará por largos días”.

El profeta Miqueas explica lo que es *bueno*, Miqueas 6:8 “Oh hombre, él te ha declarado lo que es *bueno*, y qué pide Jehová de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios”.

Que Dios es bueno, queda de manifiesto en el AT por su actuar salvífico para con el pueblo elegido: al dar la ley, Deuteronomio 30:15: “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el *bien*, la muerte y el mal”.

Dios también es bueno como la manifiestan las gestas heroicas como la salida de Egipto y la conquista de la tierra de Canaan, Éxodo 18:9 “Y se alegró Jetro de todo el *bien* que Jehová había hecho a Israel, al haberlo librado de la mano de los egipcios”.

Jehová ha prometido el *bien* a su pueblo, así se lo expresa Moisés a Hobab su suegro, Números 10:29 “Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro: “Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos *bien*; porque Jehová ha prometido el *bien* a Israel”.

Esto constituye una ocasión siempre nueva de alabarle como el Dios benigno, con la certeza de que todo lo que viene de él es bueno, como es el caso de su obra creadora, así lo expresa Génesis 1:18: “y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. *Y vio Dios que era bueno*”. Y la Traducción en Lenguaje Actual dice lo siguiente: “para dominar

en el día y en la noche, y para separar la luz de la oscuridad.
Mientras Dios admiraba tal belleza.”

El término *tob* (bueno) en hebreo incluye también aquí el aspecto estético de lo bello.

Jesús en su diálogo con el joven rico le explica que Dios es bueno, Marcos 10:18 “Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios”.

Mas esto no impide que aplique el predicado *bueno* para distinguir moralmente entre los que hacen bien o mal, Mateo 12:35: “El hombre *bueno*, del buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.”, y que abarque la bondad de Dios con los buenos y con los malos, Mateo 5:45: “para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos”.

Los creyentes en Jesús fuimos creados para buenas obras, Efesios 2:10 “porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para *buenas obras*, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. Pensando ciertamente en que somos imagen de Dios y lo más hermoso del planeta, la Nueva Traducción Viviente traduce así: “porque somos la obra maestra de Dios”, ya que el original dice literalmente: “porque somos su poema”.

Y tenemos una buena conciencia, Hechos 23:1 “Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda *buenas conciencia* he vivido delante de Dios hasta el día de hoy”. Y todo nos ayuda a bien, Romanos 8:28 “ Y sabemos que a los que aman a Dios, *todas las cosas les ayudan a bien*, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. Y por eso debemos llevar buen fruto, Colosenses 1:10 “para que andéis como es digno del Señor, agrandándole en todo, llevando fruto en *toda buena obra*, y creciendo en el conocimiento de Dios”.

También debemos seguir siempre lo bueno, 1 Tes 5:15 “Mirad que ninguno pague a otro mal por mal, *antes seguid siempre lo bueno* unos para con otros, y para con todos”.

Debemos agradar al prójimo en lo bueno, Romanos 15:2 “Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación”. Porque estamos llenos de bondad, versículo 14: “Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos *estáis llenos de bondad*, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros”.

Por eso el que hace el bien es digno de todo honor, Romanos 2:7 “vida eterna a los que, *perseverando en bien hacer*, buscan gloria y honra e inmortalidad”. La TLA lo dice de la siguiente manera: “a los que hicieron lo bueno, con la esperanza de recibir de parte de Dios reconocimiento, honor y vida eterna”.

La voluntad de Dios es que hagamos el bien, 1 Pedro 2:15 “Porque esta es la voluntad de Dios, que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos.” Haciendo el bien sufrimos, versículo 20: “Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? *Más si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis*, esto ciertamente es aprobado delante de Dios”.

También los que padecen de todos modos deben hacer el bien, 1 Pedro 4:19 “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, *y hagan el bien.*” La TLA lo dice de esta forma: “Por eso, los que sufren porque Dios así lo quiere, *deben seguir haciendo el bien* y dejar que Dios los cuide, pues él es su creador y cumple lo que promete”.

Conclusión

En este tiempo presente es irreductible la tensión entre Dios, que es bueno y hace el bien, y la realidad dominada por el pecado y la muerte, con cuya realidad la vida cristiana está entretejida. Pero también en este aspecto sigue en pie y vale la promesa de Filipenses 1:6 “Estando persuadido de esto, que el

que comenzó la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”.

Por esta razón vale asimismo la exhortación de Gálatas 6:9 “Así que, según tengamos oportunidad, *hagamos bien a todos*, y mayormente a los de la familia de la fe”.

Evaluación

- ¿Según lo visto antes qué es lo bueno o qué es el bien?
- ¿Por qué es importante según la Biblia hacer el bien?

Lección 37

8.37 Bondad

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del concepto de Bondad, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usar la bondad en la vida cotidiana.

Lectura: Efesios 4: 28-32 RVR1960

Texto clave: “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y que pide Jehová de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8 VRV60)

Introducción

¿Qué significa el concepto bondad? ¿qué es lo bondadoso? La palabra de Dios dice qué es la bondad no sólo a través de conceptos o ideas, sino especialmente con la gran acción de Dios para la humanidad.

Desarrollo

El término que se utiliza para hablar de **bondad** es el concepto en griego [*chrestótes*] que significa *bondad, amabilidad, mostrarse bondadoso*.

Muy pronto se opera la ampliación del concepto a la excelencia a la perfección moral, en la que se unen la elevación interna con la auténtica bondad de corazón. *Chrestós* significa, pues, moralmente bueno y honrado, la cualidad de mostrarse suave con alguien, expresa *un ser amable, la bondad*.

Poco es lo que en el AT se reflexiona sobre el ser bueno de Dios, mientras que su buen-obrar se canta y pregona en continua alabanza.

Así lo expresa el Salmista cuando habla del perdón de los pecados y de la bondad de Dios, Salmo 25:7-8 “De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme a tu misericordia acuérdate de mí, por *tu bondad*, oh Jehová. *Bueno y recto es Jehová*; por tanto, él enseñará a los pecadores el camino”.

La bondad de Dios también tiene que ver con la *ternura de Dios*, así lo expresa el mismo salmo anteriormente citado pero en la TLA, Salmo 25:7-8 “Dios mío por tu *amor y bondad* acuérdate de mí. Recuerda que siempre me has mostrado *tu ternura y gran amor*; pero olvídate de los pecados que cometí cuando era joven”.

Los que regresan del exilio se gozan de la bondad de Dios, Nehemías 9:25 “Y tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles frutales; comieron, se saciaron, y *se deleitaron en su gran bondad*”.

Por la bondad de Dios, él ha provisto para el pobre, Salmo 68:10: “Los que son de tu grey han morado en ella, por tu *bondad, oh Dios, has provisto al pobre*”.

Se cantará la inmensa justicia de Dios y también su bondad, Salmo 145:7: “Proclamarán la memoria de tu *inmensa bondad*, y cantarán tu justicia”.

Al final de los tiempos, según el profeta Oseas temerán a Jehová y a su bondad, Oseas 3:5: “Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey, y temerán a Jehová *y a su bondad* en el fin de los días”.

El futuro Rey de Sión manifestará su bondad y su hermosura, Zacarías 9:17: “Porque *¡cuánta es su bondad, y cuánta es su hermosura!* El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas”.

Chrestós se halla asimismo en los textos proféticos, en Jeremías concretamente. Esta imagen de la bondad de Dios se profundiza

a la vista del conocimiento deprimente de un pecar interrumpido. Pero Dios sigue siendo bondadoso.

La bondad de Dios también como un atributo comunicable se pasa al hombre, así lo expresa Lucas 5:35: “Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced *bien*, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es *benigno* para con los ingratos y malos”.

La bondad de Dios abarca también a los ingratos, a los malos (a los pecadores rebeldes); puesto que sencillamente carece de fronteras, se sigue de ahí para los seguidores de Jesús la exigencia de amor incondicional al enemigo.

Cuando Jesús anima a los que están desalentados de su piedad sujeta a la ley, a tomar sobre sí su yugo suave para que experimenten su bondad, implica esa invitación al mismo tiempo a que se le imite su bondad para con los otros, Mateo 11:30: “porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

El apóstol Pablo explica que la bondad de Dios no es “refugio” barato; debe llevar a horrorizarse de la propia obstinación para que Dios consiga su meta: la conversión a él, Romanos 2:4: “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?”

Una y otra vez expresa el apóstol el pensamiento de la incomprensible bondad de Dios, que no quiere la muerte del pecador sino su salvación Romanos 11:22: “Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado”.

Dios a través de Cristo nos muestra su bondad infinita, Efesios 2:7: “para mostrar por los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su *bondad* para con nosotros en Cristo Jesús”.

Dios muestra su bondad y amor en Cristo a los hombres, Tito 3:4 “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres”.

La bondad y la afectuosidad pertenecen claramente a los dones del Espíritu Santo, Gálatas 5, 22 – 23.

El amor *ágape* se manifiesta como amabilidad 1 Cor 13:4 “El amor es sufrido, es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece”.

Ya que la bondad está entre los dones del Espíritu Santo más sobresalientes, se exhorta una y otra vez, Colosenses 3:12 “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”.

Como efecto inmediato del amor está ella, la bondad, siempre viva, activa y aparece espontáneamente en la vida del que es guiado por Cristo. Así se cierra el círculo de la bondad de Dios original, que creó al mundo y al hombre, se escogió un pueblo, Dios siguió siendo bueno a pesar del pecado y la maldad, hasta llegar en la plenitud de los tiempos, a la revelación insondable bondad en Jesucristo.

La actividad salvífica de Dios alcanza aquí su meta: en Jesucristo se refleja paternal, como en un espejo. La comunidad, la cristiandad, tiene que elegir por su parte el camino de la bondad, de la que debe dar prueba a todos los hombres y la tiene que elegir como su propio camino en un mundo en el que no es fácil reconocer huellas de él.

Lección 38

8.38 Fe

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del concepto de Fe, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usarla en la vida cotidiana.

Lectura: Hebreos 11 RV1960

Texto Clave: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1 VRV60)

Introducción

¿Qué significa el concepto **fe**? La palabra de Dios dice que el significado tiene el término **fe** y cómo debemos practicarla siempre, en cualquier circunstancia. Ya en la tradición se reformada se hablaba de la fe que confiesa, de la fe que conoce, de la fe que crece. Hagamos un breve recorrido de este fruto del Espíritu Santo.

Desarrollo

Definición de Fe

El concepto de **Fe** describe esencialmente aquella relación con una persona que está basada en la confianza y en la autenticidad.

El término en griego para *Fe* es [*pistis*] designa originariamente la lealtad entre los que establecen una alianza y la solidez de sus promesas y, de un modo más general, la credibilidad de los testimonios, relatos y concepciones y la aceptación y reconocimiento confiados de aquello que Dios ha obrado y anunciado en él.

Pistis significa la *confianza* que se pone en Dios. *Pistis* es la *lealtad* o *fidelidad* entre los que están ligados por un pacto.

Fe en el Antiguo Testamento.

El concepto fe significa *ser leal, fiel* y se aplica a las personas, así se usa para hablar de Moisés, Números 12:7 “No así mi siervo Moisés, que es *fiel* en toda mi casa”. Lo mismo se dice de David 1 Sam 22:14 “Entonces Abimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan *fiel* como David, yerno también del rey, que sirve a tus órdenes y es ilustre en tu casa?”

También a Dios se le denomina *fiel*, que guarda su alianza y su misericordia (*hesed*) a los que le aman, Deuteronomio 7:9: “Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, *Dios fiel*, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones”.

Se le da especial relevancia al hecho de que la palabra de Dios acredite su autenticidad y adquiera validez, al estar de acuerdo con la acción que le sigue, 1 Reyes 8:26: “Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel, *cúmplase la palabra* que dijiste a tu siervo David mi padre”.

La fe significa *sentirse seguro, dejarse en manos de*, Jeremías 39:18 “Porque ciertamente te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por botín, *porque tuviste confianza en mí*, dice Jehová”.

Aquí se trata de la cuestión de cómo Moisés va a exponer ante el pueblo su reivindicación de ser el mandatario de Dios. A la objeción de Moisés de que su misión será puesta en duda, Dios confirma y ratifica su legitimación mediante tres prodigios. A consecuencia de ello el pueblo cree en la misión de Moisés y en la salvación que ha de venir. Por consiguiente, la fe está ligada aquí a una misión que es legitimada explícitamente por Dios. La Fe en la palabra no es separable de la actitud de los enviados.

La Fe es fundamental en la historia de la salvación del pueblo de Israel y en sus gestas heroicas como la liberación de la esclavitud de Egipto y cuando Moisés le dice a Dios que no le van a creer, Dios le responde a Moisés de la siguiente manera, Éxodo 4:5 “Por esto *creerán* que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob”.

De la misma forma Moisés y su hermano Aarón son testigos de los hechos portentosos de Dios en el Sinaí y lo comunican al pueblo y éste cree, Éxodo 4:30-31 “Y habló Aarón acerca de todas las cosas que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo. *Y el pueblo creyó*, y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron”.

La fe en Dios es fundamental en todo momento de la historia del pueblo de Israel, así lo atestigua el profeta Isaías con el rey Acaz. En la entrevista con Acaz, el profeta, frente a la amenaza política, se atreve a pronunciar estas palabras, Isaías 7:9: “Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. *Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis*”. La TLA lo dice así: “Dentro de sesenta y cinco años Israel dejará de ser una nación. Pero si tú y tus oficiales *no confían en mí*, que soy el Dios de Israel, serán derrotados por completo”.

La subsistencia del pueblo se funda únicamente en la confianza en la confianza firme en el Eterno.

Por eso se exige un comportamiento político que responda a esta confianza, así lo expresa Isaías 28:16 “por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra aprobada, angular, preciosa, de cimiento estable, *el que creyere*, no se apresure”.

Abraham es conocido como el Padre de la Fe, porque obedeció a Dios tal y como Dios se lo pidió y en recompensa Dios le presta de su nombre, Génesis 17:5 “Y no se llamará más tu

nombre Abram, sino que será tu nombre *Abraham*, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes”. Dios le presta de su nombre, le presta la letra H. Abraham y Sara son las únicas personas en la Biblia a los cuales Dios les presta de su nombre y Dios lo hace por una razón fundamental: por la fe que mostró Abraham.

Fe en el Nuevo Testamento.

En las narraciones de milagros se encuentra muy a menudo una alusión a la fe del enfermo o de los que lo rodean, Marcos 2:5 “Al ver la *fe de ellos*, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados”.

Se alude a la confianza en la misión de Jesús y en su poder de salvar a aquel que lo necesita. Estas acciones salvíficas están al servicio de su misión y quieren corroborar una fe preexistente. No puede discutirse el hecho de que la pregunta por la fe va ligada a estos relatos milagrosos; Jesús no sólo quiere sacar al hombre de una situación de miseria corporal, sino que quiere hacerlo testigo de su acción salvífica. No se trata en modo alguno de una condición de su obrar, sino de establecer un objetivo que trasciende el proceso corporal; él no sólo quiere ser “el que cura”, sino el que ayuda por encargo de Dios. Por esto, más que mandarle, lo que hace es preguntar por su fe. En la confianza del hombre radica la posibilidad que abre el camino a que Dios pueda hacer su obra.

La carta a los Hebreos enlaza con motivos temáticos veterotestamentarios y estructura la historia de los antepasados a partir del concepto de fe y del grupo de palabras que cristaliza entorno a él. Pero ante todo la carta a los Hebreos ofrece en el capítulo 11:1 una definición didáctica que reúne en sí misma motivos temáticos veterotestamentarios: “Es pues la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. La TLA dice así: “Confiar en Dios es estar totalmente seguro de que uno va a recibir lo que espera. Es estar convencido de que algo existe, aun cuando no se pueda ver”.

Jesús es el autor y consumidor de la fe, Hebreos 12:2 “puestos los ojos en Jesús, el *autor y consumidor de la fe*, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. En griego para decir que Jesús es el autor de la fe se usa la palabra [*archegon*] que se puede traducir por arquitecto, por lo que podemos decir que Jesús es el arquitecto de la fe.

Conclusión

Hebreos 11 nos habla de la historia de la fe en el pueblo de Dios, porque: Hebreos 11:6 “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan”. La Traducción Lenguaje Actual lo dice de esta manera: “Porque a Dios no le gusta que no confiemos en él. Para ser amigos de Dios, hay que creer que él existe y que sabe premiar a los que buscan su amistad”.

Evaluación

- ¿Según lo antes expuesto qué es para usted la fe?
- ¿Explique cómo la fe en Dios le acompaña en su vida cotidiana?
- ¿Por qué la fe es tan importante para usted como creyente?
- ¿Según Hebreos 11:1 qué es lo que usted espera de Dios?
- ¿Cómo fortalece usted su fe?

Lección 39

8.39 Mansedumbre

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del concepto de Mansedumbre, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usar la mansedumbre en su vida integral.

Lectura: Gálatas 6: 1-10 RVR1960

Texto clave: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia” (Colosenses 3: 12 RVR1960)

Introducción

Qué significado tiene el término **mansedumbre** según la palabra de Dios y cómo lo usamos en la vida diaria. De entrada bien podríamos aquí recordar a aquellos varones y mujeres de Dios en las Sagradas Escrituras que tenían este espíritu de mansedumbre como Moisés, Lea, Jonathán, etc. ¿Recuerdan a alguien más?

Desarrollo

El término griego que se utiliza para designar el concepto de **mansedumbre** en griego es: $\pi\rho\alpha\upsilon\sigma$ [*praus*] que expresa la acción de plegarse del hombre, su subordinación voluntaria a una persona o al poder de otro que le sale al encuentro a través de los acontecimientos. También significa la amabilidad respetuosa que se muestra ante el otro.

[*praus*] significa *manso, no violento, mansedumbre, suave, benevolencia, la afabilidad suave o apacible*

La Mansedumbre en el Antiguo Testamento

[*praus*] traduce al Hebreo *ani* que se traduce como: *miserable, pobre, humilde, suave*. A partir de aquí se desarrolla el significado socio-económico, *el que no posee bienes raíces*, el que es objeto de injusticia, el desheredado, el que sufre menoscabo en la plenitud vital querida por Dios y por eso es con frecuencia objeto de una desalmada explotación, Isaías 32:7: “Las armas del tramposo son malas; trama intrigas inicuas para enredar a los simples con palabras mentirosas, y para hablar en juicio contra los *pobres*”.

El salmista explica el ataque a los pobres, Salmo 37:14: “Los impíos desenvainan espada y entesan su arco, para derribar al *pobre* y al menesteroso, para matar a los de recto proceder.”

Finalmente, *ani* designa en general al *indefenso*, al *que no tiene ningún derecho*, al *oprimido*, a quien se explota, se extorsiona, se maldice Salmo 9:9: “Jehová será refugio del pobre, refugio para el tiempo de angustia”.

Pero Jehová toma partido en favor de este *ani, pobre*, Éxodo 22:22-23: “A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. Porque si tú llegas a afligirles, y ellos clamaren a mí, ciertamente oiré su clamor”.

Dios lucha contra el oprimido, Deuteronomio 24:12: “No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ya sea de tus hermanos o de los extranjeros que habitan en tu tierra dentro de tus ciudades”.

Los profetas, al igual que Dios defienden a los pobres, Isaías 3:14: “Jehová vendrá a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas”.

Jehová es el Dios de los humildes, Salmo 25:9: “Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera”.

Dios escucha y consuela a aquellos de quienes los hombres no se compadecen, Isaías 29:19: “Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, y aun los más pobres de los hombres se

gozarán en el Santo de Israel”. Hasta que logre cambiar las circunstancias existentes y las ponga a su favor, Salmo 37:11: “Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz”.

Así, el vocablo *ani*, *pobre* luego *anaw* , además de designar a los pobres en sentido estricto, pasan a ser una autodenominación religiosa de aquellos que, en una situación de necesidad, sólo buscan humildemente la ayuda de Jehová o bien ya la han encontrado, Salmo 40:17 “Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes”.

La palabra *ani* también significa *humilde*, *sumiso*, *modesto*, Números 12:3 “Y aquél varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que habían sobre la tierra”.

En los pasajes mesiánicos del AT el rey salvador constituido por Dios será el defensor de todos los pobres y desheredados, Isaías 11:4: “sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra, y herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impio”.

El vocablo *ani*, *pobre* nunca se usa como atributo de Dios, pero en Zacarías se usa como un atributo del Mesías que es anunciado, Zacarías 9:9: “Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí que tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde (*ani*), y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna”. El Mesías utilizando la montura de los humildes se acerca a los pobres y desheredados, para los cuales ser comprendidos significa la comunidad de destino, la unión en la alianza. El rey de la paz aceptará la condición sociológica del pobre: no tendrá posesiones, ni medios para ejercer poder, ni derecho alguno sobre la tierra.

Pero el Mesías no sólo adquirirá la categoría sociológica de pobre, sino que irá más allá y adquirirá la condición de esclavo □□□□□□ [*doúlos*] como lo explica Filipenses 2.

La Mansedumbre en el Nuevo Testamento.

Praus humilde, es el signo distintivo de la soberanía de Cristo. En contraposición con los defensores de un mesianismo político, Jesús rechaza la fuerza como medio de instaurar el reino de Dios. Su acción sobre la tierra es la del rey salvador pacífico y desprovisto de los resortes del poder conforme a su imagen inspirada en el AT.

Mateo 11:29: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy *manso y humilde de corazón*; y hallaréis descanso para vuestras almas”. Este pasaje designa además la condición humilde del Mesías desde el punto de vista humano, Lutero dice de Cristo: “Es un rey pobre de solemnidad”, sin medios para imponerse y en el cual se ceban a la postre las injusticias.

En 2 Cor, 10:1: “Yo Pablo os ruego por la *mansedumbre y ternura de Cristo*, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, más ausente soy osado para con vosotros”. Pablo cita la *prautes*, *humildad* y la *epieikeia*, *benevolencia-ternura* de Jesús como características de su ministerio en su vida terrestre y exhorta a la comunidad a seguir su ejemplo.

Las palabras (*prautes*), *humildad-mansedumbre* y la *epieikeia*, *benevolencia-ternura* designan un comportamiento que se exige del cristiano; estas palabras aparecen en los llamados catálogos de virtudes como prácticas derivadas del amor cristiano, así lo expresa 1 Timoteo 6:11: “Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, *la mansedumbre*”.

Conclusión

Pedro cuando habla de los deberes conyugales exhorta a los cristianos a tener un espíritu *afable y apacible*, 1 Pedro 3:4: “sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu *afable y apacible*, que es de gran estima delante de Dios”.

Evaluación

- ¿Según lo antes expuesto explique qué es la mansedumbre?
- ¿Por qué Jesús es un rey manso y humilde de corazón?
- ¿Cómo practica usted la mansedumbre en su vida diaria?

Lección 40

8.40 Templanza

Objetivo: Al final de la clase, los alumnos comprenderán el significado del concepto de templanza, a través del estudio de diferentes textos bíblicos, con el objetivo de conocer el significado y cómo usar la templanza en la vida cotidiana.

Lectura: 2 Pedro 1:5-6 RVR1960

Texto clave: “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con *cordura*, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (Romanos 12:3 RVR1960)

Introducción

Finalmente, llegamos al último fruto del Espíritu Santo, en la lista proporcionada por el apóstol Pablo en su carta a los Gálatas, 5: 22 – 23. Hagamos un breve recorrido por las Sagradas Escrituras en cuanto a los alcances de este fruto del Espíritu.

Desarrollo

El término que utiliza el griego para hablar de la **templanza** es el siguiente: [*enkráteia*] que significa: *el dominio y la fuerza que uno tiene sobre sí mismo*. También significa: *autodominio, moderación, continencia, el que se domina a sí mismo, abstenerse de algo*.

1 Cor 7 muestra muy claramente que la ascesis sexual Pablo la reafirma para su propia persona y la considera deseable para los miembros de la comunidad 1 Cor 7: 1 “En cuanto a las cosas que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer”.

Para Pablo es mejor vivir en matrimonio que aumentar con una continencia forzada la fuerza del instinto reprimido. Para Pablo, pues, la ascética no tiene ninguna significación salvífica. Y, sin embargo, para él el matrimonio no es, en último término, otra cosa que una concesión inevitable al condicionamiento del impulso humano. Para él es preferible el celibato o la continencia, 1 Cor 7:7 “Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios; uno a la verdad de un modo, y otro de otro”.

La templanza para el creyente es una lucha diaria, 1 Cor 9:25 “Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero vosotros, una incorruptible.” La Traducción Lenguaje Actual dice: “Los que se preparan para competir en un deporte, dejan de hacer todo lo que pueda perjudicarlos. ¡Y lo hacen para ganarse un premio que no dura mucho; Nosotros, en cambio, lo hacemos para recibir un premio que dura para siempre”.

Dentro de la lista de requisitos para los ancianos y obispos y para todo líder cristiano está la templanza o el dominio propio, así lo dice Tito 1:8 “sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, *dueño de sí mismo*.” La Traducción Lenguaje Actual lo dice de la siguiente forma: “Al contrario, deben hacer siempre lo bueno, y recibir con gusto en su casa a quienes los visiten. Deben pensar bien las cosas antes de hacerlas, y ser justos, santos y *disciplinados en todo*”.

La segunda carta de Pedro exhorta a los cristianos a buscar con diligencia el dominio propio, 2 Pedro 1:5-6 “vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, *dominio propio, al dominio propio*, paciencia; a la paciencia, piedad”. La TLA dice así: “Por eso, mi consejo es que pongan todo su empeño en: afirmar su confianza en Dios, esforzarse por hacer el bien, procurar conocer mejor a Dios, y *dominar sus malos deseos*, además, deben ser pacientes, entregar su vida a Dios”.

El autor intenta caracterizar mediante una cadena de virtudes (fe-virtud-conocimiento-dominio de sí mismo-paciencia-temor de Dios-amor al prójimo) la actitud del cristiano en el tiempo que va desde la predicación apostólica hasta la parusía. Esta cadena de virtudes tiene por objeto mostrar el dinamismo por el cual la fe se torna viva y fructuosa en el amor.

Enkrateia: dominio propio, se usa pero no sobre la base de cualquier realización hecha de sí mismo por el sujeto, sino sobre la base del conocimiento que viene de la fe, así lo expresa 1 Pedro 1:5-6: “Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas”. La Traducción Lenguaje Actual traduce de la siguiente manera: “Ustedes confían en Dios, y por eso él los protege con su poder, para que puedan ser salvados tal y como está planeado para los últimos tiempos. Por eso, aun cuando por algún tiempo tengan que pasar por muchos problemas y dificultades, ¡alégrense!

Para hablar de la templanza existe otro término en griego que es [*sophrosune*] que significa: *equilibrio, sensatez, autodomínio*.

Pablo usa esa palabra para decir que habla con la verdad, Hechos 26:25: “Más él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura”.

También se usa en el término para hablar de la forma de vestir de la mujer y habla del pudor y la modestia, 1 Tim 2:9: “Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, *con pudor y modestia*; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos.” La Traducción Lenguaje Actual dice lo siguiente: “También deseo que las mujeres vistan con decencia, sencillez y modestia. Que no llamen la atención con peinados exagerados, ni poniéndose ropa muy cara, ni usen costosas joyas de oro o adornos de perlas”.

El término “*sophrosune*” es usado también con el endemoniado gadareno y se usa con la frase en su *juicio cabal*, así lo expresa Marcos 5:15 “Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su *juicio cabal*; y tuvieron miedo”. La Traducción Lenguaje Actual dice lo siguiente: “Cuando llegaron a donde estaba Jesús, vieron al hombre que antes estaba endemoniado, y lo encontraron sentado, vestido y *portándose normalmente*. Los que estaban allí temblaban de miedo.”

El apóstol Pablo también usa el mismo término para hablar de lo siguiente, 2 Cor 5:13 “Porque si estamos locos, es para Dios; y si *somos cuerdos*, es para vosotros”. La Traducción Lenguaje Actual lo dice así: “Si acaso estamos locos, lo estamos por querer servir a Dios. Y si no lo estamos es por el bien de ustedes”.

El término [*sophrosune*] también se traduce por *cordura*, así lo expresa el apóstol Pablo en Romanos 12:3: “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con *cordura*, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.” (VRV60) La Traducción Lenguaje Actual lo dice de la siguiente manera: “Dios en su bondad me nombró apóstol, y por eso les pido que no se crean mejores de lo que realmente son. Más bien, véanse ustedes mismos según la *capacidad* que Dios les ha dado como seguidores de Cristo”.

Conclusión

No es pura casualidad el hecho de que en el NT no haya doctrina acerca de esta virtud y de que juntamente no se encuentra en él esquema de las cuatro virtudes cardinales, y esto a pesar de que los fragmentos parenéticos (exhortación) han tomado bastante del mundo que los rodea y se sirven de su lengua y de sus formas de expresión.

Evaluación

- ¿Después de lo antes visto defina lo que es la templanza?
- ¿Cómo vive usted el dominio propio en su vida diaria?
- ¿Su carácter tiene templanza?



Tema 9

Perseverancia de los santos



Lección 41

9.41 Mi esperanza como cristiano

Objetivo: Al finalizar la lección, el alumno podrá comprender las promesas de Dios para su vida terrenal, y la esperanza en que debe vivir para su futuro glorioso, por medio de las promesas bíblicas que Jesús nos dio, para una vida plena en gozo y paz.

Lectura: Romanos 8:1-27 RVR1960

Texto clave: “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos

Introducción

¿Alguna vez te han decepcionado? ¿Has confiando en algo o en alguien que al final no resultó ser lo que tu esperabas? ¿Estabas esperando algo que al final no resultó? Duele, y duele mucho. El ser humano ha sido creado con un sinnúmero de emociones, y parte de ellas son la incertidumbre, el miedo, la desesperación, y cuando las cosas no salen como esperábamos, ocurre la decepción.

Mientras no tengamos nada o nadie que nos de seguridad, vamos a experimentar incertidumbre, esto es normal, como seres humanos deseamos tener el control del futuro. Ahora, vivimos en un mundo sumamente malo, donde día a día las situaciones se ponen peores, estamos rodeados de maldad, perversidad, avaricia, violencia, odio, calamidades y pecado, ¿cómo sentirse confiado en medio de todo esto? Todo esto, me

hace pensar que definitivamente, en el mundo no hay esperanza. Podemos definir a la esperanza como la plena certeza de que, en un futuro cercano o lejano, las cosas obrarán a nuestro favor, pero a como visualizamos la situación del mundo, ¿en qué o en quién podríamos tener esperanza? ¿Qué de bueno podemos esperar para el futuro?

Desarrollo

La moda del mundo hoy en día es el humanismo y el relativismo, que han llevado al ser humano a pensar que todo va a mejorar mientras más le eche ganas a la vida, más se esfuerce por cumplir sus sueños, más se prepare académicamente, y sobre todo que cada quien viva la vida a como más le guste, al fin y al cabo, no existe una verdad absoluta, cada quién es arquitecto y dueño de su propio

regala una falaz esperanza. El Señor Jesús, en una ocasión al compartir con sus discípulos, les habló de los últimos tiempos, y en cómo serían las cosas para la humanidad. “Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.” (Mateo 24:6- 8 ss. RVR1960) Las palabras de Jesús son vida y son verdad, así que bajo ninguna circunstancia podemos llegar a pensar que el mundo en algún momento estará mejor, bíblicamente todas las cosas irán de mal en peor, y es completamente falso creer que el ser humano puede cambiar el mundo por sus propias fuerzas para bien, cuando somos nosotros mismos quienes lo estamos destruyendo, en nosotros no hay nada bueno (Romanos 1:18-32). Ahora bien, si el ser humano por su pecado está tan corrompido, que debido a ello el mundo irá cada vez más en decadencia,

¿qué esperanza podemos tener? ¿en quién o en qué podemos esperar? Pareciera que en nada ni en nadie, y terrenalmente esto

es totalmente cierto; sin embargo, para los creyentes en Cristo, para todos nosotros los cristianos, si existe una esperanza, sí tenemos en quién confiar, y podemos estar plenamente seguros que el futuro que nos espera es glorioso. Y es que de eso se trata la esperanza, de “esperar”, de estar confiados en Jesús de que lo que viene para nosotros después de este mundo es sublime; el Señor no prometió que la vida terrenal sería fácil, que todo sería color de rosa, y que no enfrentaríamos adversidades, él en todo tiempo habló del futuro, del porvenir, de lo que te espera a ti y a mí cuando este mundo cruel se acabe, por ello es que se llama esperanza. Sin embargo, a pesar de que principalmente la esperanza del cristiano se basa en el futuro, parte de ella son las promesas que Jesús ha hecho para nuestro presente, y son en las cuales debemos esperar día a día. En una ocasión, al hablar Jesús con sus discípulos, les explicó que al partir Él de este mundo y regresar al padre, ellos padecerían, y se entristecerían (Juan 16), sin embargo, él enviaría al Espíritu Santo como consolador y guiador en todas las cosas. “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el *Consolador* no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré”. (Juan 16:7 RVR1960). Esta es una promesa cumplida, y nuestro deber es vivir en ella día a día, que a pesar de lo que enfrentemos, el Espíritu Santo como consolador está con nosotros a cada instante. “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26 RVR1960). Nosotros los cristianos tenemos ayuda en la dificultad, consuelo en el dolor, y guía en medio de la tormenta, no estamos solos, el Espíritu Santo vive en nosotros, y es quién nos sostiene venga lo que venga, y es esto nuestra fuerza para vivir un día a la vez a pesar de lo que en el mundo pase. “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33 RVR1960). Tendremos aflicción, pero Él está con nosotros en medio de todo ello, nada se sale de su control, ¡oh qué precioso es esperar en esto cada que inicia un nuevo día!

Ahora, como bien ya vimos, nuestra esperanza no sólo se basa en las promesas del Señor para nuestro presente, principalmente se trata de nuestro futuro, del porvenir. Sin embargo, debemos tener en cuenta que todas estas promesas son solo para los hijos de Dios, aquellos que han sido perdonados y lavados en su sangre. Quiero tomar algunos versículos de la escritura, para que podamos entender esta esperanza para los hijos de Dios. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos:

!!Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también *herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo*, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:14-18 RVR1960). Este pasaje bíblico es la esencia de nuestra esperanza. Debemos identificar los puntos importantes de él. Primeramente, entendemos que al creer en Cristo Jesús somos hijos de Dios, y esta adopción nos da la unción del Espíritu Santo, quien nos consuela y ayuda en nuestras dificultades presentes. Todo el que es Hijo de Dios tiene al Espíritu, y el que tiene al Espíritu es hijo de Dios (versículos 14-16). Segundo, al ser hijos de Dios somos coherederos con Cristo, esto es algo sublime, ya que Dios mismo nos da esa gracia para participar de las cosas que le ha concedido a su amado Hijo Jesucristo; nosotros como hijos adoptivos podemos participar de ello; me parece algo glorioso, esto es la misma majestuosidad de la gracia, tú como hijo de Dios eres coheredero con Jesús de la gloria que el padre ha preparado para sus hijos. Aquí es donde inicia la esperanza para el cristiano, todos nosotros vivimos esperando esta promesa para el futuro, un día seremos partícipes

de la gloria que el padre ha preparado para sus hijos juntamente con Jesús. El versículo 17 nos llama herederos de Dios, y coherederos con Cristo, pero también afirma que esta gloria viene si es que padecemos juntamente con Él, esto viene a confirmarnos las aflicciones que debemos vivir como cristianos en nuestra vida terrenal; ser cristiano es padecer, es experimentar las aflicciones del mundo, es pasar por pruebas, pero cada una de ellas nos prepara para esa gloria que nos espera por el Padre junto a Jesús. El Verso 18 nos habla de que ninguna aflicción que padecemos en este mundo, se compara a la gloria que ha de manifestarse en nosotros. Tu galardón aguarda después de este mundo, aquí padecerás, pero padecerás con Cristo, él irá contigo, y después de esto estarás listo para recibir la gloria que el padre ha preparado para ti; ¡oh que increíble esperanza en la que vivimos! Y es aquí donde el Espíritu Santo hace una obra importante, pues es Él quien nos ayuda a vivir en esta esperanza, nos hace estar seguros de ella y anhelar que se cumpla. En Romanos 8:23, el apóstol Pablo habla que el Espíritu de Dios que mora en nosotros gime, anhelando, esperando la gloria que nos aguarda, esa redención final que más adelante estudiaremos a fondo. Dios a través de su Espíritu mantiene viva la esperanza dentro de sus hijos, viviendo en un constante anhelo por ella, aquí radica la paz y el gozo, la confianza de que el futuro que nos aguarda es glorioso.

Conclusión

“Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”. Romanos 8: 24-25 RVR1960) ¿El mundo irá cada vez peor? Sí. ¿Tendremos aflicciones en él?

También. Entonces, ¿tenemos una esperanza? Los hijos de Dios sí. Dios te ha adoptado como hijo, y como hijo padecerás juntamente con Cristo, pero su promesa es que juntamente con él serás glorificado, aunque por ahora veas dificultades, aunque pases por aflicciones, debes tener la fe de que en esperanza

fui salvado, lo que ahora no ves lo verás en un futuro glorioso, pidamos al Espíritu Santo nos ayude a aguardar con fe y gozo en las promesas que Dios nos ha regalado, que aguardemos con paciencia en nuestra carrera a la vida eterna.

Evaluación

- ¿Cómo estoy enfrentando mis aflicciones terrenales?
- ¿En qué o en quién tengo puesta mi esperanza para el futuro?
- ¿Conozco las promesas de Dios para mi vida actual la venidera?

Lección 42

9.42 Segunda venida de Cristo

Objetivo: El alumno podrá tener la certeza de que el Señor vendrá en gloria y ese será el momento más importante de nuestras vidas.

Lectura: Marcos 13:32-33 RVR1960

Texto clave: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo” (Marcos 13:32-33 RVR1960)

Introducción

Probablemente uno de los temas que han sido analizados con mayor detenimiento y escrutinio por los eruditos y teólogos en la historia de la Iglesia cristiana, es sin duda lo que refiere la palabra de Dios acerca del futuro o conjunto de acontecimientos que sucederán durante la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. El término correcto para definir a dichos eventos se conoce como Escatología, el cual proviene de dos palabras griegas, *eschatos* y *logos*, y significa "estudio o tratado de las últimas cosas", es decir, el estudio de eventos tan importantes como la segunda venida de Cristo, el juicio del mundo, la resurrección de los muertos, el infierno y la creación de los cielos nuevos y la tierra nueva, por mencionar algunos. Para el cristiano, la fe, estudio y comprensión de la Santa Palabra son fundamentales, ya que esto le permitirá recrear un panorama más amplio sobre la esperanza implantada en el Señor, ayudándole a entender el plan perfecto de nuestro Creador, no limitándose exclusivamente a esta vida terrenal sino que se extrapola a la porvenir, es decir, al momento en el que nos encontremos cara a cara con el Señor Jesús.

Para comprender adecuadamente la escatología bíblica, es necesario que la veamos como un aspecto integral de la totalidad de la revelación bíblica. A la escatología no se la debe considerar como algo que se encuentra solamente en ciertos libros de la Biblia, tales como Daniel y Apocalipsis, sino más bien como algo que domina y entra en la totalidad del mensaje bíblico. Con respecto a este punto, no cabe duda que Jurgen Moltmann tiene toda la razón cuando afirma que: *"Desde principio a fin, y no sólo en el epílogo, el cristianismo es escatología, es esperanza, mirando y moviéndose hacia adelante y por ello también cambiando y transformando el presente. Lo escatológico no es un solo elemento del cristianismo, sino que es el centro de la misma fe cristiana, la clave en que se armoniza todo en ella... Por eso, la escatología no puede ser, en realidad, sólo una parte de la doctrina cristiana. Por el contrario, el carácter de toda proclamación cristiana, de toda existencia cristiana y de la iglesia entera tiene una orientación escatológica"*.

En qué creemos

¿Cuál es la consecuencia para el hombre que ha pecado? Romanos 6:23: la muerte. Es ahí donde hablamos de la eternidad, escrito está en Eclesiastés 3:11 "que Dios ha puesto eternidad en el corazón del hombre", esto quiere decir que todo ser humano sabe o tiene ese "sentir" de que hay algo después de la muerte. Cuando hablamos de eternidad hablamos de 4 cosas:

1) MUERTE. Un día vamos a morir. Hebreos 9:27. ¿Es importante hablar de la muerte? Sí. ¿A la gente le gusta hablar de la muerte? No. No despertamos pensando hoy quiero morir, sin embargo, es una realidad que la consecuencia del pecado es la muerte, cuando preguntamos a la gente: ¿Si murieras hoy a dónde irías? La gente se sorprende de la pregunta porque comúnmente no estamos pensando en ello.

2) JUICIO. Todos seremos juzgados. Hebreros 9:27 refiere que todos moriremos una sola vez y después vendrá el juicio y en 2

Corintios 5:1 TLA la escena es aún más específica *“Porque todos nosotros vamos a tener que presentarnos delante de Cristo, que es nuestro juez. Él juzgara lo que hicimos mientras vivíamos en este cuerpo, y decidirá si merecemos que nos premie o nos castigue.* Todos algún día vamos a ser juzgados delante de Dios tanto por lo bueno como por lo malo. ¿Crees que Hitler, quien mató más de 6 millones de judíos se librará del juicio de Dios? Muchos dirán que sí, que su castigo debe ser muy fuerte. Mas Dios no juzgará solamente a Hitler sino también a nosotros los mentirosos, adúlteros, fornicarios... 1 Corintios 6:9, Apocalipsis 21:8 y Apocalipsis 20:12.

3) INFIERNO. *“Luego la muerte y el reino de la muerte fueron lanzados al lago de fuego. Los que caen en este lago de fuego quedan separados de Dios para siempre, y allí fueron arrojados todos los que no tenían sus nombres escritos en el libro de la vida eterna”.* Apocalipsis 20:14-15 (versión TLA). El evangelismo moderno dejó de usar dos componentes básicos al hablar del plan de salvación, la ley y el infierno. Más de una vez hemos escuchado “no estoy de acuerdo que se predique del infierno”, y la justificación es porque “no queremos que la gente venga a Cristo por miedo sino por amor...” y aunque se puede escuchar “romántico y hasta espiritual”, la realidad bíblica es que ¡Jesús habló más del infierno que del cielo! (Marcos 9:47, Mateo 7:19, 13:40-42, 18:8, 25:41, 25:46). Jesús habló del infierno por amor, pero dejando claro que es el lugar a donde iremos sino nos arrepentimos y creemos en Él. Escrito está que el pecado se corrige con misericordia y con verdad, Proverbios 16:6. No solo con misericordia sino también con LA VERDAD. La gente debe conocer la realidad, esto no significa que lo haremos juzgando a los demás por sus acciones, al contrario, Pablo exhorta en Gálatas 6:1 que lo hagamos con mansedumbre, es decir, que con ternura y humildad hagamos volver al pecador al camino recto. Tenemos que hablar de ello con amor y misericordia.

4) CIELO. El pensamiento o el hecho de que el cielo existe como un lugar real, no es fantasía. No es sueño ni el producto de la imaginación. No es mito, leyenda ni superstición. El cielo no es alguna experiencia espiritual. El cielo es un lugar real, es la morada de Dios Padre, Juan 14:2, el lugar de intercesión de nuestro Señor Jesucristo, Hebreos 4:16; 7:25; 1 Juan 2:1, y el destino de todos los que creen en el Señor Jesucristo (Filipenses 3:20), es decir, la recompensa eterna que tendremos en Él. Queremos saber más acerca del cielo, en los últimos dos capítulos de Apocalipsis se describe lo hermoso y la grandeza de este lugar: *no habrá enfermedad, lágrimas, no habrá necesidad de sol, etc. e irán los que han recibido a Cristo, sus elegidos.* Salmos 11:4, 139:8, 2 Corintios 5:1, Apocalipsis 21:4, etc.

Desarrollo

En el capítulo 13 del Evangelio de Marcos podemos encontrar la misma interrogante que muchos de nosotros nos hemos hecho en diversas ocasiones, ya sea en una conversación entre amigos o simplemente la cena familiar, ¿Cuándo vendrá el Señor por segunda vez?

Eso le sucedió a un grupo de apóstoles cuando admiraban y quedaban atónitos ante lo majestuoso del Templo principal en la ciudad de Jerusalén, mientras que al mismo tiempo platicaban con el Señor Jesús, tal como lo describen los versículos 3 y 4 del capítulo en mención “*Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?*” Cabe mencionar que ese templo es mismo del cual el Señor Jesús profetizaría que sería destruido y que quedaría piedra sobre piedra, lo que sucedería 70 años después a manos de Vespasiano, emperador del imperio romano, esto como un símbolo del dominio por parte del imperio sobre el pueblo judío.

Lo interesante de esta charla entre el Maestro y sus discípulos, fue la respuesta, Él comprendía que había muchos espacios en blanco para sus seguidores, respecto a lo que les había compartido acerca de su propósito en la tierra, es decir, de su muerte, resurrección, ascensión y segunda venida. Muchas eran las dudas que sus apóstoles tenían, pero ya sea que fuera por el corto tiempo que quedaba entre ese y el día de su muerte o simplemente porque no les correspondía saberlo en ese momento, el Señor Jesús, lejos de desarrollar un tratado teológico sobre el tema, se limitó a darles algunas referencias pero sobre todo advertencias y consejos sobre la conducta que debían guardar no solo ellos, sino también nosotros en tanto que llega ese día, entonces veamos juntos por lo menos 3 de ellas:

“Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe; v.5 Él Señor sabía que habrían muchos que vendrían en su nombre, que se vestirían de ovejas como Él mismo refiere en los evangelios, pero que por dentro serían lobos rapaces, capaces de seducir y desviar la atención aun de los mismos cristianos, engañándonos con su retórica bien estructurada y de hecho que hasta harían “señales” y “prodigios” en su nombre, como sanar o provocar una aparente prosperidad, sin embargo, es de ellos, de los que engañan el alma de quienes nos manda a cuidarnos. Es necesario que hoy más que nunca prestemos mucha atención y nos mantengamos firmes en nuestra fe, guardando la sana doctrina, no dejándonos mover por ninguna corriente o pensamiento filosófico, sino que fijemos siempre nuestra mirada en el autor y consumidor de nuestros días.

“Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones” v.10 Jesús sabía que serían indispensables hombres y mujeres comunes como tú y yo, pero que fueran fieles y desearan servirle para compartir su palabra por todo el mundo. Él conocía la importancia de que su evangelio resonara hasta el último rincón de la tierra, para que toda persona tuviera la oportunidad de arrepentirse, cambiar su manera de vivir y poder gozar de una eternidad a su lado. En Mateo 28:19 podemos

encontrar plasmado el deseo del Señor Jesús por rescatar a las ovejas que se encuentran fuera de su redil y nos anima a que seamos instrumentos para su gloria, exhortándonos a cumplir la gran comisión. No podemos callar las buenas nuevas de salvación, mientras tengamos vida y le esperamos, ganemos más almas para Cristo.

Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.
v.33 En los últimos siete versos del capítulo 13 del Evangelio de Marcos, el Señor Jesús los utiliza para dar recomendaciones finales a sus discípulos respecto a su segunda venida, si bien es cierto a lo largo de la conversación les deja ver detalles de lo que acontecerá, también les aclara, que nadie conoce el día ni la hora, ni siquiera los ángeles que están en el cielo, por lo tanto, les insta a no poner más importancia en conocer los tiempos sino en ocuparse de cómo vivir conforme a la voluntad del Padre en tanto que se acerca la hora. Él les pide que se conserven alerta, tal como tiempo atrás les hablaba sobre la actitud de las cinco vírgenes prudentes en la parábola, aquellas que mantuvieron sus vasijas llenas de aceite y las lámparas listas para ser utilizadas, velando, mientras aguardaban la llegada de su señor. Esa es la misma actitud que hoy nos pide el Señor Jesús, que constantemente estemos preparándonos en la sana doctrina, compartiendo su palabra, sirviendo, amando a nuestro prójimo y orando para no caer en tentación y desviarse de sus enseñanzas, que fijemos nuestros ojos en Cristo, buscando primeramente el reino de Dios y su justicia, sabiendo que todo lo demás vendrá por añadidura, ciertos de lo que se espera y convencidos de lo que no se ve, pero que por fe sabemos que es real y eterno.

Conclusión

Los apóstoles de Jesús aprendieron muy bien la lección, decidieron dejar a un lado su inquietud por conocer el momento exacto del cumplimiento de la segunda venida y se concentraron en continuar la obra que había iniciado el Señor Jesucristo, no porque fuera un tópico sin importancia, al

contrario y sobre todo para los cristianos, pues este será un momento glorioso para el hijo de Dios, ya que marca la culminación de la tan ansiada espera y el principio de la vida eterna en presencia de nuestro Creador.

Los que hemos creído y experimentado el milagro de la redención, sabemos que su gloria nos acompaña desde el momento mismo en el que por gracia nacemos de nuevo, es ahí donde adquirimos el regalo de la salvación, pero también el compromiso inherente de cuidarla, no porque corramos el riesgo de perderla, ya que no hemos hecho nada para ganarla, pues es un don de Dios, sin embargo somos llamados a obedecerle y a vivir conforme a su soberana voluntad, cumpliendo el propósito eterno que Dios trazado para nuestras vidas.

El tema de velar y orar se relaciona con nuestra vida cristiana, como creyentes debemos saber que el cielo y el infierno son lugares reales y que vamos a experimentar un juicio en donde seremos, no solamente juzgados, sino también nos será asignado en donde pasaremos la eternidad, es por ello que Jesús hace hincapié en el v. 31 *“lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.”* Es decir, resume en una palabra nuestra actitud mientras el viene de nuevo, VELAD, vivamos con alegría nuestra vida cristiana, dando testimonio a todo el mundo de nuestra fe, porque el Señor viene pronto.

Evaluación

- ¿Crees que tu actitud respecto a la espera de la segunda venida del Señor Jesús es la correcta y por qué?
- ¿Consideras que es importante seguir preparándote y estudiando en la sana doctrina y por qué?
- ¿Piensas que invertir tu vida en el Señor vale la pena y por qué?
- ¿En qué orden de prioridades se encuentra Dios en tu vida y a que lo atribuyes?